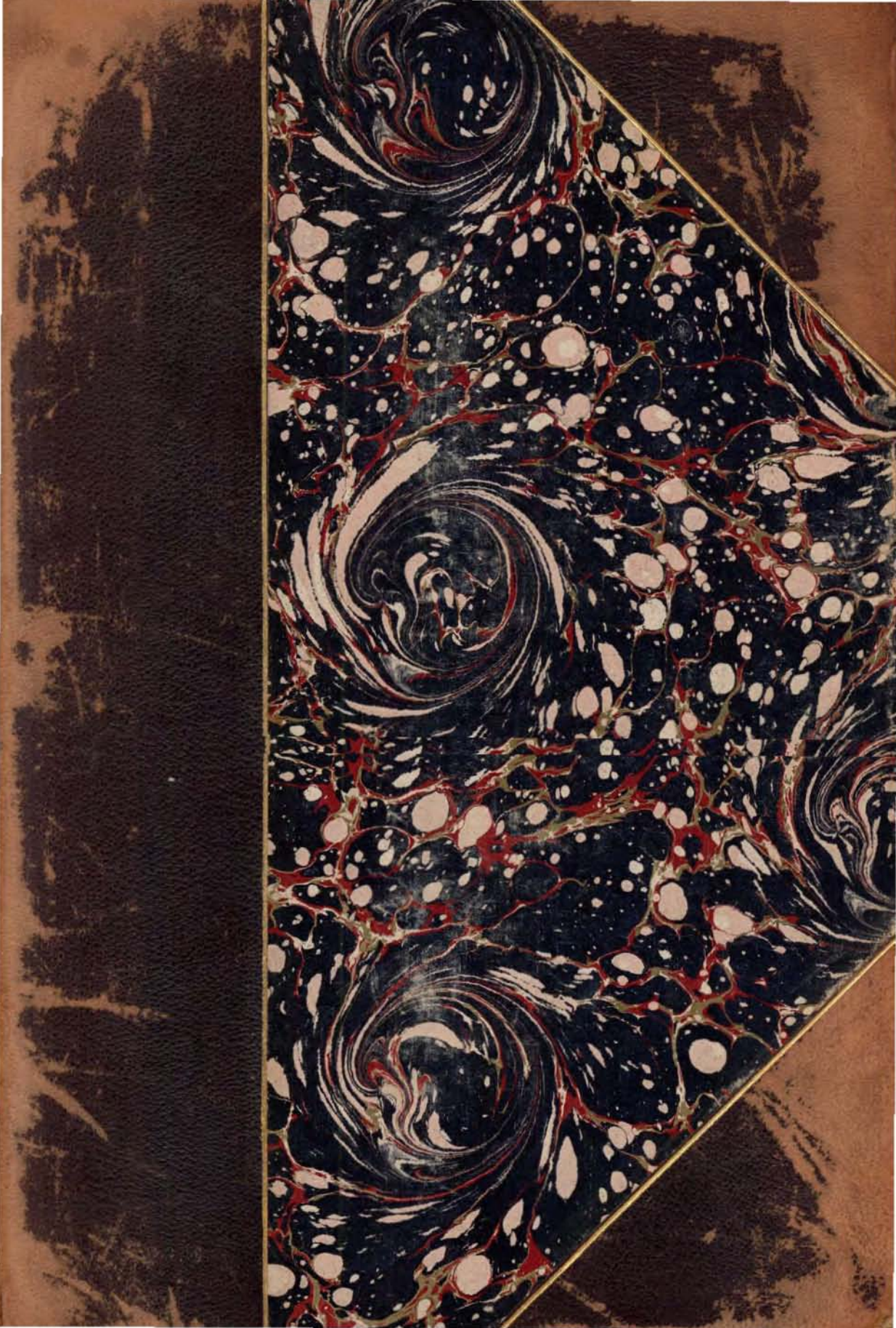


REPÚBLICA ARGENTINA

EDUCACION COMÚN

EN LA

CAPITAL, PROVINCIAS Y TERRITORIOS NACIONALES

AÑOS DE 1894-1895

INFORME

PRESENTADO AL

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PUBLICA

POR EL

DR. D. JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ

Presidente del C. N. de Educación

TOMO I

BUENOS AIRES

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO

ESCRITORIO: *Calle San Martin, 119* | TALLERES: *Calle Chile, 241 á 263*

1896

ÍNDICE

Páginas

Introducción XI
La población escolar y los métodos de enseñanza XII
Importancia relativa de esos factores XII
Atención prestada á la difusión de la educación XII
El censo general y su utilidad XIII
Honrosas opiniones de la comisión del censo XIII
La educación en la Capital Federal XIV
Alfabetos y analfabetos XIV
Asistencia á las escuelas XV
Las escuelas de la Capital Federal XVI
Necesidad de nuevos edificios XVI
Recursos que ello reclama XVI
La administración del doctor Zorrilla XVI
Continuación de la edificación XVI
La edificación en Corrientes y Santa Fe XVII
La edificación escolar en los territorios XVII
Los programas y su reforma XVIII
Las conferencias pedagógicas XIX
El uso de los textos XIX
La enseñanza oral XIX
La inspección técnica y su reorganización XX
Los sub-inspectores XX
Los inspectores de las provincias XXI
Rentas escolares XXIII
Dificultades en su régular percepción XXIV
Necesidad de regularizar su percepción XXV
Las autoridades escolares y sus trabajos XXV
Los consejos escolares XXV
Los maestros XXVI
La inspección XXVI
El trabajo manual educativo XXVI
La educación en las gobernaciones XXVII
La inspección de esas escuelas XXVIII
Aumento de los sueldos del personal docente XXIX
La educación en las provincias XXX

Páginas

Progresos en Corrientes, Santa Fe, Entre-Ríos y Buenos Aires..... xxx
Progresos generales de las provincias..... xxxi
Las subvenciones nacionales..... xxxi
Las escuelas particulares del país..... xxxii
Atribuciones de las autoridades escolares..... xxxiii
Movimiento de las oficinas del consejo..... xxxiv

PARTE PRIMERA

I.—**Educación en la República**..... 1
—Progresos realizados..... 1
—Estadística escolar de la nación..... 2
—Factores de esa estadística..... 2
—Población de la república..... 2
—Población escolar..... 2
—Población en edad de escuela..... 3
—Alfabetos..... 3
—Analfabetos..... 3
—La obligación escolar..... 4
—La obligación escolar en otros países..... 4
—Escuelas atrayentes..... 4
—Escuelas, desde 1869 á 1895..... 5
—Alumnos que las frecuentaron..... 5
—Adelantos alcanzados..... 5
—Edificios de escuelas..... 6
—Asistencia media de alumnos..... 6
—Personal docente de la república..... 6
—Personal de inspección..... 6
—Monto total de los presupuestos de gastos..... 6
—Lo que se gasta por habitante..... 6
—Estadística comparada de las provincias..... 7
—Estadística gráfica..... 7
—Alumnos en cada una de las provincias, capital y territorios..... 7
—Población en cada una de esas divisiones políticas..... 7
—Radio de la población escolar..... 7
—Las escuelas desde 1883 á 1895..... 8
—Los alumnos desde 1883 á 1895..... 9
—La asistencia media desde 1883 á 1895..... 10
—Los preceptores desde 1883 á 1895..... 11
—Los edificios en 1883 y en 1895..... 12
—Los inspectores y sub-inspectores..... 12

II.—**Subvenciones Nacionales**..... 13
—Subvenciones abonadas en 1894 y 1895..... 13
—Subvenciones á la provincia de Buenos Aires..... 14
—Carencia de fondos..... 14
—Subvenciones á San Juan y La Rioja..... 14
—Concesión especial..... 14
—Nota del consejo al ministerio..... 15

Páginas

—Subvención á Santiago del Estero 17
—Concesión especial 18
—Aumento de la suma destinada á subvenciones 19

III.—Rentas escolares de las provincias 21
—Presupuestos generales en 1894 y 1895 22
—Diferencias 22
—Monto total de los presupuestos 22
—Presupuestos escolares en 1894 y 1895 23
—Diferencias 23
—Aumentos efectuados 24
—Monto de los presupuestos escolares 24
—Irregularidades en el pago 25
—Gastos efectuados en las provincias en 1894 y 1895 26
—Diferencias 27

IV.—Edificación escolar 29
—Construcción de edificios en la capital 30
—El edificio del consejo y sus dependencias 30
—Edificios terminados y ocupados 31
—Jardines de infantes 31
—Los gimnasios 31
—Edificios en los territorios 32
—Cuadro de los edificios y escuelas 32
—Escuelas que ocupan edificios fiscales en la capital 33
—Escuelas que ocupan casas alquiladas 33
—Necesidad de construir nuevos edificios 33
—Las rentas escolares aplicadas á ese objeto 34
—Irregularidades en la percepción 34
—Filtros 35

V.—Estadística universal comparada 37
—Población de los diversos países 39
—Población escolar en dichos países 39
—Radio de la población escolar 39
—Lugar que ocupa la República Argentina 40

VI.—Escuelas normales 43
—Acción del gobierno nacional 43
—Acción del consejo 43
—El trabajo manual 44
—Concesión de becas 44
—Supresión de cincuenta becas 45
—Capacidad de las escuelas normales 45
—Falta de local 45
—Creación de una nueva escuela normal 46
—Decreto del poder ejecutivo nacional 47
—Nombramiento del personal 49

PARTE SEGUNDA

I.—Estadística de la capital de la república 51
—Adelantos realizados 51

Páginas

—Escuelas existentes en 1893 y 1895 52
—Personal docente de 1893 y de 1895 52
—Alumnos inscriptos de 1893 á 1895 52
—Asistencia media de 1893 á 1895 52
—Aumentos habidos en los últimos años 52
—Estadística gráfica mensual desde 1886 á 1895 53
—Crecimiento y decrecimiento de las cifras 53
—Meses de mayor y menor inscripción 53
—Meses de mayor y menor asistencia 53
—Alumnos en cada uno de los grados desde 1886 á 1895 54
—Estacionamiento ó renovación 54
—Escuelas privadas en 1893, 1894 y 1895 55
—Alumnos 55
—Maestros 55
—Escuelas públicas y privadas en 1893, 1894 y 1895 55
—Alumnos 56
—Maestros 56
—Aumento de esas cifras 56
—Estadística escolar desde 1886 á 1895 57

II.—Los censos de la capital y la instrucción primaria 59
—Censos escolares 59
—Disposiciones de la ley de educación común 59
—Censo de 1895 60
—Nota á la comisión del censo 60
—Población en edad de escuela según los censos de 1869, 1888, 1848, 1887 y 1895 61
—Alfabetos 61
—Analfabetos 62
—Nota de la comisión del censo 65
—Nota del señor doctor Gabriel Carrasco 66
—Estados de la comisión del censo 72

III.—Presupuesto, recursos y fondo de reserva 79
—La renta propia 79
—Dificultades en su percepción 82
—Peligro que ofrece 82
—El impuesto territorial 83
—Las multas 83
—Disminución sensible en su aplicación á la educación 83
—Nota del consejo 83
—Rentas municipales 87
—Nota al señor intendente 87
—Su contestación 88
—Fondo permanente 89
—Notas 90
—Presupuesto de 1894 94
—Presupuesto de 1895 95
—Presupuesto de 1896 97
—Impuestos de salubridad 98
—Exoneración de los edificios de escuelas 98
—Nota del consejo 98

IV.—Texto y útiles de enseñanza 101

Páginas

—Concurso de textos..... 101
—Su excesivo número..... 101
—Inconvenientes del cambio de textos..... 102
—Los textos en los Estados Unidos..... 102
—Su elección..... 102
—Todo gratuitamente..... 102
—Textos de propiedad de las autoridades..... 102
—Su elección por los maestros y la libertad de enseñanza..... 103
—Opiniones sobre esta materia..... 103
—El texto sustituyendo al maestro..... 104
—Textos de que deben munirse los niños..... 104
—Sacrificios que supone á los padres..... 105
—Enseñanza mnemónica..... 105
—Influencia perniciosa del uso prematuro del texto..... 105
—Opiniones sobre la enseñanza de los diversos ramos del programa 106
—Pocos y buenos textos..... 113
—Renovación del mobiliario de las escuelas..... 114

V.—Personal docente..... 115
—Perfeccionamiento..... 115
—Factores que concurren al progreso de las escuelas..... 115
—Personal docente diplomado..... 116
—Diplomas de honor discernidos..... 117
—Cuadro de personal docente de las escuelas de la capital..... 119
—El convenio internacional sobre revalidación de diplomas..... 120
—Observaciones sobre ese convenio..... 120

VI.—Conferencias doctrinales..... 123
—Importancia de esta institución..... 123
—Su influencia en Alemania..... 124
—Su influencia entre nosotros..... 125
—Opiniones del consejo sobre esos actos..... 126
—Temas..... 126
—Participación del cuerpo médico escolar..... 126
—Conferencia del señor Vedia sobre los programas..... 127
—Conferencia del señor Scarpa sobre el empleo de los textos..... 128
—Plan de estudios del señor Ferreyra..... 128
—Conferencia del señor doctor González del Solar..... 129

VII.—Exámenes..... 131
—Celebración de esos actos en 1894 y 1895..... 131
—Instrucciones del consejo..... 131
—Circular..... 132
—Visitas del consejo..... 135
—Visitas del Presidente..... 136
—Opiniones de los consejos escolares..... 136
—Opiniones del presidente del Consejo Nacional..... 136
—Estadística de los alumnos inscriptos y examinados..... 136

VIII.—Consejos escolares..... 147
—Composición de los cuerpos escolares..... 148
—Nómina de las personas que le constituyen..... 148

IX.—Inspección técnica..... 153
—Nueva organización..... 154

Páginas

—Inspector técnico general 155
—Inspectores técnicos 156
—Sub-inspectores 157
—Inspectora técnica 158
—Nota á la inspección 161

X.—Cuerpo médico escolar 163
—Su composición actual 171
—Sus vistas sobre las escuelas 171
—Sus trabajos 171
—Inspección médica 171
—Vacunación 171
—Certificados 171
—Notas 171
—Circulares 171
—Informes 171

XI.—Biblioteca y museo pedagógicos 173
—Nueva dirección 173
—Trabajos 174
—Catálogo 175
—Obras existentes 175
—Volúmenes 176
—Nuevas obras adquiridas 177
—Existencias 178
—Faltas 178
—Mudanza 178

XII.—Gobernaciones nacionales 179
—Ensanche del país 180
—Estadística escolar 181
—Estadística comparada 181
—Composición del personal docente 182
—Movimiento de las escuelas 183
—Consejos escolares 194

XIII.—Escuelas particulares 199
—Deficiencia de los datos estadísticos 199
—Escuelas 200
—Personal 201
—Alumnos 202
—Movimiento de las escuelas desde 1886 á 1895 203

XIV.—Trabajo manual educativo 205
—Su importancia en la educación 206
—Ejercicios Frobelianos 207
—Trabajos en madera 208
—Impulso dado por el ministerio 209
—Cursos establecidos 210
—Cursos normales 210

XV.—Los programas 211
—Comisión de programas 211
—Puntos culminantes 212
—Conveniencia de la reforma 213

XVI.—Oficina judicial 219

Páginas

—Trabajos llevados á cabo..... 219
—Rentas percibidas..... 220
—Multas..... 224
—Aclaración necesaria..... 225

XVII.—La excursión á Mar del Plata..... 227
—Informe sobre sus resultados..... 228
—Antecedentes..... 229

XVIII.—Depósito..... 231
—Movimiento desde 1882 á 1895..... 231

PARTE TERCERA

I.—La educación en las provincias..... 237
—Buenos Aires..... 237
—Córdoba..... 243
—Corrientes..... 245
—Catamarca..... 248
—Entre Ríos..... 250
—Jujuy..... 252
—La Rioja..... 254
—Mendoza..... 256
—Salta..... 258
—Santa Fe..... 260
—Santiago del Estero..... 262
—San Luis..... 264
—San Juan..... 266
—Tucumán..... 267

INFORME

DEL

ESTADO DE LA EDUCACIÓN COMÚN

EN LA

REPÚBLICA ARGENTINA

Buenos Aires, Abril de 1896.

Excmo. Señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública.

Señor Ministro:

Cumplo con el deber de presentar á V. E., á nombre del Consejo Nacional de Educación, el informe prescripto por la ley de 8 de Julio de 1884, y que se refiere á los trabajos que esta corporación ha llevado á cabo, durante los años de 1894 y 1895.

El progreso de la educación, señor Ministro, parece que debe medirse principalmente por la

importancia relativa de estos dos factores: la suma de población educada y la eficiencia de los medios adoptados para levantar su nivel moral, físico é intelectual, ó sean los sistemas y métodos más ó menos adelantados de enseñanza.

El Consejo Nacional de Educación, sin desconocer, por un momento, la importancia capital del segundo de esos factores, piensa, sin embargo, que debe dirigir hacia el primero su atención preferente; porque, si las deficiencias de sistema son, á todas luces, perjudiciales, no pueden ocasionar tanto daño como el que deja sospechar una cifra alarmante de analfabetos. En otros términos: vale más una educación incompleta que ninguna.

Es por este motivo que el Consejo Nacional interroga constantemente las cifras de la estadística escolar, para darse cuenta oportuna de los resultados que revela, bajo el punto de vista indicado.

La estadística escolar, cuyos cuadros se encontrarán más adelante, puede consignar y consigna la cifra de los niños que reciben educación, sea en los establecimientos particulares ó del Estado; podría proporcionar también la de los

que han salido de esos establecimientos con nociones más ó menos completas; pero ni esto último tendría el sello de la exactitud, ni menos podría llegarse por tal camino al conocimiento exacto del número existente de analfabetos.

El censo general era el único que podía proporcionar con relativa seguridad este importante dato; y por eso el Consejo Nacional de Educación, así que terminaron las operaciones preliminares del censo, se apresuró á rogar á la Comisión Directiva de este último que se sirviese proporcionarle los antecedentes en cuestión.

La corporación mencionada, accediendo á la indicación recibida, con una deferencia á que este Consejo será siempre grato, pasó un informe firmado por el señor Director Dr. Gabriel Carrasco, informe que ha visto la luz pública hace poco tiempo, y que reproduciré complacido más adelante.

La primera parte de ese documento hace al país y á las autoridades un honor tanto más estimable, cuanto que él se discierne por una corporación extraña á la enseñanza y se funda en la autoridad irrecusable de las cifras oficiales.

De los cuadros acompañados resulta entre otros hechos, que la capital de la República (á la que debo contraerme principalmente, porque la educación está en ella, como en los territorios nacionales, bajo la responsabilidad inmediata del Consejo Nacional), cuyos habitantes alfabetos no llegaban en 1869, época del primer censo, sino á 453 por mil y en 1887 (censo municipal) á 605 por mil, han alcanzado en 1895 á 719 por mil; proporción que, según lo expresa el ilustrado autor del informe, coloca á la capital argentina en el primer puesto entre las ciudades de la América latina y de todas las del habla española, puesto que las cuatro más adelantadas de estas últimas le son muy inferiores.

Tales son los resultados que viene á revelarnos el Censo de la Capital de la República; pero al lado de estos hechos satisfactorios se marcan todavía sombras densas que es necesario hacer desaparecer en lo posible.

El cálculo hecho por este Consejo sobre los niños analfabetos existentes en la Capital, lo inducía á pensar que su número pasaría de veinte mil. No estaba en esto lejos de la verdad, puesto que el cómputo censal eleva á 23.828 la cifra

de los niños de 6 á 14 años que no saben leer sobre 117.388, de los cuales van á la escuela 67.754 y no van á la escuela, pero saben leer, 25.806.

¿Son las resistencias inconscientes ó la falta de medios lo que concurre á determinar este resultado? No, señor Ministro. La Capital de la República cuenta hoy con 140 escuelas comunes, espaciosas y cómodas en su mayor parte; pero todas absolutamente llenas, de manera que los consejos escolares se ven obligados á negar entrada en ellas á millares de alumnos que la solicitan.

La exigencia que fluye imperiosamente de una situación semejante no puede, pues, ser otra que la edificación de nuevas escuelas ó siquiera la habilitación de locales particulares en defecto de lo primero.

Pero V. E. sabe que, por el momento, el Consejo Nacional no tiene los medios de atender á esa sentida y suprema necesidad, y que los recursos que ella reclama no pueden exigirse prudentemente de la administración superior en las actuales circunstancias, aun cuando el Consejo Nacional esté privado de la integridad de sus

rentas propias, desde hace algún tiempo. En cuanto á las casas particulares que pudieran destinarse á escuelas, es sumamente difícil encontrarlas, medianamente apropiadas, en los puntos en que se necesitan; y, de todas maneras, requieren desembolsos incompatibles con una situación precaria. Pero el Consejo Nacional está decidido á postergar cualquiera otra atención, á la indispensable necesidad de habilitar nuevos locales, como ha empezado á hacerlo ya, contando con que para este objeto sagrado no le ha de faltar el poderoso concurso de V. E., y contando también con que los malos tiempos pasarán y podrá continuarse el vigoroso impulso dado á la edificación escolar en la época en que tocó presidir á este Consejo al benemérito ciudadano Dr. Benjamín Zorrilla. Lo contrario importaría un retroceso, porque la educación permanecería estacionaria, cuando van marchando hacia adelante las fuerzas mismas que ella concurrió á robustecer y desarrollar, y cuando los resultados alcanzados la obligan á proseguir, con ánimo resuelto, hasta el fin de la jornada.

La edificación ha continuado, sin embargo, aunque sólo en cuanto se relaciona con las construc-

ciones que estaban ya en obra y de que hablaré á V. E. en otro lugar.

En las provincias la edificación escolar ha aumentado, principalmente en las de Santa Fe y Corrientes. En la primera se han levantado construcciones importantes. En Corrientes una gran escuela ha sido inaugurada y otra tiene ya cavados sus cimientos bajo la iniciativa progresista del Presidente del Consejo de Educación de aquella provincia, doctor J. Alfredo Ferreira.

Las colonias y territorios nacionales no contaban con asignación alguna para edificación ni reparaciones. Consideraciones cuyo alcance no escaparán á V. E., sobre todo cuando se refieren á los extremos límites del territorio, han inducido á este Consejo á proponer lo necesario á fin de que la educación primaria reciba en esos puntos un serio y vigoroso impulso. Debo referirme en esto al capítulo especial de este informe, á fin de no ocupar ahora á V. E. sino el menor tiempo posible.

Limitada, en cuanto á la habilitación de nuevos locales, la acción del Consejo Nacional de Educa-

ción ha debido dirigirse preferentemente del lado de la enseñanza.

El plan de estudios y los programas existentes, debían pasar, como todas las cosas, por la prueba del tiempo, que se encargaría de comprobar la parte del acierto y de las deficiencias. Desde luego, la extensión de las materias comprendidas por aquéllos se encontraba excesiva, si se la comparaba con el tiempo acordado á los estudios. Parecía también necesario hacer reposar más resueltamente el plan de estudios sobre los adelantos de la pedagogía moderna, que no son invenciones del momento, sino verdades apoyadas en la ciencia y la experiencia, que cuentan hoy con la autoridad de los pensadores y educacionistas que han demostrado luminosamente las ventajas de la educación racional, adaptada á la capacidad de los seres á que se aplica, y conformada en sus rumbos y en sus métodos, á los procedimientos que la colectividad como los individuos han observado en todo tiempo para fundar y aumentar el capital de los conocimientos humanos.

El Consejo Nacional al abordar esta difícil tarea, debía contar y contó, en primera línea, con el concurso de los expertos colaboradores que tenía cer-

ca de sí, y llamó al cuerpo docente á meditar sobre los puntos que le sometía, y á pronunciarse acerca de ellas.

V. E. se impondrá más adelante del resultado de estos trabajos que han llenado, á más del fin que procuraban directamente, el triple objeto de estimular y enaltecer al cuerpo docente, de asegurar los medios conducentes al acierto, y de comunicar un interés y animación excepcional á las conferencias doctrinales reducidas por mucho tiempo á disertaciones abstractas y á meras ceremonias á que asistía una concurrencia exigua y mustia.

Una de las mencionadas conferencias versó sobre la conveniencia de restringir el uso de los textos; y no obstante la sanción negativa que resultó de la votación, el Consejo Nacional mantiene sus convicciones de que en la educación primaria y, sobre todo, en su parte más elemental, la enseñanza oral debe, en lo posible, sustituir al libro. Más adelante me permitiré agregar algunas otras consideraciones sobre el particular. Por ahora sólo indicaré que, en la opinión de este Consejo, debe cuidarse que los libros, en vez de ser auxiliares, no se conviertan en sustitutos del maestro, ni en

cargas que pesen inútil y onerosamente sobre las familias, haciéndose así ilusorios la promesa y el precepto de la educación gratuita.

La inspección técnica ha sido reorganizada completamente, unificándose su acción y haciéndose así más práctica la responsabilidad que le impone su cometido.

No pudiendo el Consejo Nacional crear empleos que se remuneran con las rentas generales, se limitó á investir con las funciones de inspector general, á uno de los inspectores técnicos existentes. Un nuevo reglamento ha fijado extensamente las atribuciones respectivas de estos funcionarios.

La subinspección técnica requería igualmente una reforma esencial. Los subinspectores reunían á este carácter el de secretarios de los consejos escolares, lo que determinaba una incompatibilidad manifiesta en el tiempo y en las funciones; aparte de otros inconvenientes que se expondrán más adelante. El presupuesto del año corriente, ha venido á salvar la dificultad, atendiendo á las indicaciones que tuve el honor de transmitir á la comisión respectiva de la Cámara de Diputados, cuan-

do fuí llamado á su seno para dar informes sobre el presupuesto de la educación común. En consecuencia, el cuerpo de subinspectores dependerá en adelante, única é inmediatamente de la inspección general, y los consejos escolares quedan con sus secretarios propios; pudiéndose así hacer extensivos á los subinspectores los cambios de sección que los reglamentos establecen previsoramente para los inspectores técnicos, cambios que remedian sin violencia los inconvenientes que sería muy difícil subsanar de otra manera.

Muy pocas innovaciones se han presentado en el presupuesto del Consejo Nacional de Educación para 1896. Ellas se reducen al aumento en el número de maestros, exigido por la creación de nuevas escuelas, como también al pequeño refuerzo llevado á las partidas para útiles y alquileres.

No es igualmente satisfactorio el informe que podría darse sobre los señores inspectores nacionales con residencia en las provincias. Algunos de ellos cumplen con su deber correctamente, y se hacen recomendables no sólo por su vigilancia, sino por las iniciativas con que concurren á mejorar la organización escolar y á dotarla de medios propios y permanentes que garanticen su autonomía.

Otros se contentan con un rol pasivo que esteriliza ó anula los objetos de su misión. Hay, por último, quien, como suele decirse, brilla por su ausencia. La misma queja la verá V. E. reproducida en anteriores memorias. ¿A quién la culpa? Aparte de las excepciones que se explican por sí mismas, sin necesidad de ir más lejos, debo decir que las deficiencias que se notan sobre el particular se deben, más que á las personas, al sistema.

Los inspectores nacionales que residen permanentemente en las provincias, están expuestos á vincularse demasiado á las autoridades locales; y desde entonces es sumamente difícil que se encuentren habilitados para proceder con absoluta independencia. Seis inspectores bien rentados, con residencia en la capital y con obligación de visitar periódicamente dos ó tres provincias, darían mejor resultado, con menos gasto, que un personal numeroso en las condiciones en que hoy se encuentra. Esta es, al menos, la opinión del Consejo Nacional de Educación, y es deber suyo exponerla á V. E. con entera franqueza.

Los recursos con que cuenta el Consejo Nacional para atender á los gastos de la educación común en la Capital consisten, como sabe V. E., en la parte que la ley le asigna sobre el producido del impuesto territorial, sobre las entradas municipales, herencias vacantes transversales y legados, como también en las multas que, no teniendo por la ley destinación especial, son impuestas por los tribunales.

El primero y el más importante de esos recursos se percibe con gran retardo, habiéndose abandonado, en la práctica, el sistema establecido por la ley para dar rentas y vida propia á la educación primaria. Según la ley, el 40 por ciento del impuesto territorial debía entregarse directamente al Banco de la Nación por los recaudadores de rentas. Según la práctica, esos fondos ingresan á rentas generales y no pueden salir de allí sino después de liquidarse la parte que corresponde á las escuelas; liquidación que á veces se demora uno ó dos años. Se comprende la situación precaria que crea para el Consejo Nacional un procedimiento que viene de muy atrás y sobre el cual me permito llamar la atención de V. E. á fin de que, en cuanto lo permitan sus atenciones más

premiosas, se digne proveer á los medios de normalizarlo.

Las entradas de origen municipal disminuyen, señor Ministro, de una manera inexplicable para este Consejo, por cuanto marchan en sentido inverso de las entradas de la Municipalidad. Debo referirme, sobre el particular, á los antecedentes y consideraciones que expondré más adelante.

Tocante á las multas y herencias transversales, me refiero igualmente á lo que se dirá en el capítulo relativo á la oficina judicial.

La dedicación de las autoridades escolares al cumplimiento de las importantes y delicadas funciones de su cargo, se han traducido en progresos positivos, cuya prueba irrefragable se consigna en las cifras del censo, según he tenido el honor de manifestar á V. E. anteriormente. A ese progreso han contribuído los consejos escolares, cuya desinteresada cooperación satisface plenamente al que presido, como también el personal docente cuya tendencia á un dinamismo reflexivo, facilita la buena marcha de la educación popular.

Tal vez si se considera en general el estado actual de nuestras escuelas, parecería que no hubiéramos alcanzado los adelantos que eran de de-

sear; pero, teniendo en cuenta las dificultades que han obstaculizado en varias localidades de la República el desenvolvimiento eficaz de la fuerza latente que anima á nuestras sociedades, y observando detenidamente la labor educativa de comisiones escolares y maestros, es fácil percibir que paulatinamente se desechan los antiguos moldes y que se ha trazado un camino más amplio por donde la generación presente y venidera marchará sin tropiezos, desarrollando armónicamente sus facultades físicas, morales é intelectuales.

El Consejo Nacional ha atendido, en cuanto de él dependía, á las escuelas de la Capital; ha procurado, por cuantos medios le han sugerido su atención y su experiencia, auxiliar, al maestro en la tarea diaria, bien penosa por cierto, cuando el preceptor desempeña con ciencia y conciencia su cometido, dando vida intelectual al niño, disciplinando su carácter y formando su corazón; y cuando, teniendo en cuenta la responsabilidad que asume, no encierra su misión dentro de las horas hábiles de la escuela; dedicando al cultivo de su propio espíritu, al estudio y á la meditación, todos los momentos de que dispone.

El Consejo estimula, por eso, á los buenos educadores, ya directamente, ya por medio de sus inspectores técnicos, quienes guían con toda diligencia á los menos expertos, y aplauden los esfuerzos de los más hábiles; ya premiando la inteligente labor de los que implantan la verdadera disciplina mental en las clases que dirigen; persiguiendo el primordial propósito de dotar á la escuela de preceptores que, no solamente se distingan por su ilustración, sino también por su amor á la carrera que adoptaron.

De ese modesto funcionario depende que el alumno adquiera los conocimientos que le serán indispensables en la práctica, y que haya cultivado las facultades de atención y observación que le habilitarán para afrontar con éxito los arduos problemas de la vida.

El trabajo manual educativo principia á ensayarse en varias escuelas, después de prolijos estudios, y de haberse consultado el punto con personas competentes que preconizan los resultados de esa labor en las clases primarias. Consideraciones de diverso orden, y, entre ellas, las que se refieren

al costo relativamente elevado de las instalaciones; la falta de maestros especiales que conocieran á fondo la materia, y la inseguridad de formular un programa que respondiese á nuestra manera de ser, al carácter peculiar de nuestro pueblo, como á los hábitos y costumbres arraigadas en las familias, han contribuído á que se dilatase al respecto la adopción de una medida general que comprendiese á todas las escuelas. No obstante, espera el Consejo Nacional ver realizados muy pronto sus propósitos sobre el trabajo manual; sobre todo, cuando algo se ha hecho á fin de habilitar hasta cierto punto á algunos maestros para esta enseñanza; y cuando la reciente implantación de ella en la Escuela Normal de profesores, hará posible incorporarla en breve á los programas escolares de la educación primaria.

Algo se ha hecho por la educación común en las gobernaciones nacionales; pero mucho falta por hacer para que, en esas lejanas regiones, sea la escuela lo que debe ser.

No ha podido fomentarse la edificación escolar en esos puntos por escasez de recursos, siguiendo,

por consiguiente, instaladas las escuelas en locales poco apropiados y casi primitivos, que desprestigian ante los ojos de aquellas poblaciones la obra santa de la educación; y si á esto se agrega la escasa preparación profesional de las personas á quienes se les encomienda la dirección de aquellos establecimientos de enseñanza primaria, sobran motivos para aseverar que no recogeríamos allí, bajo tales auspicios, ópima cosecha. Son excepción de esta regla algunas escuelas que funcionan en las capitales de los territorios y una que otra rural, dirigidas por maestros idóneos y laboriosos.

La Inspección de las escuelas y territorios nacionales contribuye eficazmente con su activa é inteligente labor á la mejora de las clases elementales en aquellas regiones. En sus visitas durante los años 1894 y 1895 ha realizado cuanto era humanamente posible, dadas nuestras circunstancias actuales: ha removido los maestros reconocidamente ineptos ó de censurables costumbres; ha reanimado con sus consejos el espíritu de los buenos; ha promovido el concurso popular á favor de la educación; y ha señalado los males que era necesario extirpar.

Debemos declarar, sin embargo, que en esas

gobernaciones, límite de nuestra patria, si bien no hemos obtenido el éxito deseado, no hemos dejado de sostener la escuela común, y que ésta va marchando, siquiera á cortos pasos, hacia una mejora relativa. No avanzamos allí seguramente con la rapidez que en la Capital y algunas provincias; pero tampoco retrocedemos.

Al tratar de la edificación escolar he apuntado á V. E. los motivos especiales que estimulan al Consejo Nacional á promover el progreso de la educación en los territorios nacionales, precisamente á causa de su largo desamparo y teniendo en vista la alta conveniencia, que se impone hoy más que nunca, de que las autoridades escolares hagan sentir allí su acción reparadora, tomando, por decirlo así, verdadera posesión moral de las más apartadas regiones.

V. E. se ha servido apoyar ante el Congreso de la Nación las indicaciones de este Consejo para aumentar el sueldo de los maestros, sin lo cual no sería facil encontrar personas competentes que aceptasen el puesto. También ha sido sancionada la nueva partida destinada á la construcción y reparación de edificios escolares; por manera que, en adelante, si las urgencias del tesoro público

permiten la entrega de esas sumas á este Consejo, la educación primaria podrá avanzar en las gobernaciones nacionales, sin los tropiezos que no ha estado en su mano vencer antes de ahora.

Es doloroso consignar que en algunas provincias ha avanzado muy poco la escuela primaria, y en una que otra ha retrocedido. A las épocas de prosperidad sucedieron otras menos propicias para el fomento de la educación; siendo difícil, por consiguiente, dada la escasez de fondos en algunos erarios provinciales, sostener las escuelas existentes; sobre todo, en localidades donde la población escolar es exigua.

Varias provincias, sin embargo, imponiéndose sacrificios que agradecerá siempre el país, han continuado adelantando notablemente, no perdiendo de vista, sin duda, que la institución escolar es el áncora de salvación de las sociedades modernas.

Las provincias de Corrientes Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires descuellan entre las que fundan el porvenir de sus hijos en la difusión de las nociones elementales del saber por medio de la escuela común.

Según el estado de sus recursos, las unas se consagran á organizar la administración escolar, con sujeción estricta á las leyes; preparándose á subordinar la dirección técnica bajo las más adelantadas bases científicas; otras levantan edificios escolares que responden á las exigencias de la higiene y de la pedagogía moderna; otras aumentan el número de los inspectores encargados de vigilar la enseñanza; y otras acrecientan el de sus escuelas, creándolas aún en los puntos de exigua población escolar.

La verdad es que para obtener estos adelantos cuentan algunos de ellos casi exclusivamente, con el concurso de la Nación; pero es justo reconocer también que, aún en aquellas provincias que habían retardado ó que mantendrían en condiciones irregulares su organización escolar, el esfuerzo de las autoridades tiende hoy á normalizarlo, bajo la base de rentas propias, percibidas y administradas por los consejos; único medio de garantizar la vida propia y el progreso de la educación común.

El secreto del adelanto ó del retroceso de esta última no reconoce, en las provincias, otra causa que la que se desprende de las anteriores conside-

raciones. Si V. E. se digna recorrer el rápido bosquejo presentado más adelante sobre el estado educacional de cada provincia, encontrará, seguramente, que él está en relación directa y constante con la suma de facultades propias acordadas ó retenidas á los consejos escolares.

El Consejo Nacional de Educación ha entregado las sumas que ha votado el Honorable Congreso para fomento de la instrucción primaria correspondiente á los años de 1894 y 1895. Si algunas provincias no han recibido la subvención que se les ha destinado, el hecho se explicaría por la circunstancia de no haberse remitido en tiempo oportuno los comprobantes necesarios para que se decretara el pago, que no puede verificarse sin que los consejos provinciales de educación observen todos los requisitos de ley. En el capítulo respectivo me ocuparé con más extensión de este importante asunto.

Las escuelas particulares que existen en la República no siempre satisfacen las aspiraciones de la educación integral; respondiendo el mayor número, salvando excepciones honrosas y notorias, á

planes abandonados ya por los buenos educacionistas.

Las atribuciones que la ley acuerda al Consejo Nacional de Educación respecto á tales colegios son muy restringidas, reduciéndose á la vigilancia del estado higiénico en que se encuentran las casas en que aquéllos están instalados; á investigar si se da el mínimum legal de enseñanza; si se observan los sanos principios de moral; si se cumple lo estatuído sobre matrícula escolar, y si se remiten las planillas escolares en la forma que corresponde.

La escuela particular no prospera mucho entre nosotros; siendo causa de ello, además de lo apuntado anteriormente, el adelanto notorio de las escuelas comunes.

Las cifras siguientes darán ahora á V. E. una idea aproximada del movimiento creciente y considerable que se opera en esta vasta repartición:

Se han expedido en las oficinas del Consejo Nacional de Educación 7.566 informes durante el año 1894, y 8.780 en 1895.

En este año entraron 4.484 expedientes, y en aquél 3.801.

Las notas despachadas en los dos años fueron

5.983, correspondiendo á 1894 2.918, y á 1895 3.065.

Las resoluciones del Consejo han sido 3.700 en el curso del año 1894, y 4.296 durante el año pasado.

El número de bultos formados por libros, útiles y muebles escolares, despachados por la oficina del depósito, ascendió en 1894 á 10.395, y en 1895 á 14.125.

Paso ahora á ocuparme, algo más detenidamente, de las materias que abraza este rápido resumen, así como de otros tópicos que considero necesarios á la mejor inteligencia de la presente exposición.

PARTE PRIMERA

EDUCACIÓN EN LA REPÚBLICA

I

ESTADÍSTICA ESCOLAR DE LA NACIÓN

Los adelantos en la marcha de la instrucción primaria se acentúan en los años sobre que versa este informe, habiendo alcanzado el país, al finalizar el de 1895, una población escolar á que no había llegado hasta ahora y que está representada por cerca de tres centenas de millar.

La República cuenta, pues, en nuestros días con 285.854 niños y niñas inscriptos en los cuatro órdenes de establecimientos de enseñanza que concurren á la difusión de la instrucción primaria.

Esto es: las escuelas públicas que sostienen las provincias con sus propios recursos y las subvenciones que el Congreso vota anualmente con ese objeto; las escuelas públicas costeadas por la Nación en la Capital y Territorios Nacionales; las escuelas que mantiene la Nación anexas á cada uno de los establecimientos normales; y, por último, las escuelas que en todo el país se costean exclusivamente por la iniciativa privada y entre las cuales no faltará alguna que reciba también un subsidio especial de los poderes públicos.

Coincide con el conocimiento de ese importante dato, el del cómputo total del censo nacional levantado el 10 de Mayo de 1895, que ha dado al país, según parece, una población compuesta de 3.963.646 habitantes.

Comparando esas dos grandes cifras que representan la población total y la población que frecuenta las escuelas, tenemos que el radio de ésta es de 7.40 por ciento, ó sea, que por cada cien habitantes van 7.40 á las escuelas.

La población en edad de escuela, ó sean los niños comprendidos entre los seis y catorce años, debe probablemente hallarse representada por el veinte por ciento de la población total, en cuyo

caso se compondría de 792.799, número que, comparado asimismo con el de los niños inscriptos, deja entrever un abismo que se manifiesta por más de 400.000 criaturas substraídas completamente, ó por un tiempo más ó menos largo, á los beneficios de la educación.

Decimos por un tiempo más ó menos largo, porque la experiencia demuestra que cada cien asientos de nuestras escuelas son ocupados en el año, y en muchos casos, por más de ciento cincuenta niños, en virtud de renovarse con frecuencia el número de los que los ocupan. Es así que se cree con fundamento que muchos de esos niños que pululan diariamente por nuestras calles y plazas en las horas de escuela, la han frecuentado, poco ó mucho, en el curso del año escolar.

Los hechos que el censo nacional está llamado á revelar respecto del número de los alfabetos y analfabetos en edad de escuela, pondrán de manifiesto hasta qué punto alcanzan los beneficios de la educación común en el vasto territorio de la República; dato establecido ya respecto de la Capital.

Lo que constituye un mal grave es la inasistencia representada por la pérdida de una cuarta

parte del tiempo de escuela que correspondería á cada alumno y contra cuyo mal no se han adoptado medidas algunas ni existen disposiciones en las leyes ni reglamentos.

La misma obligación de frecuentar las escuelas por tiempo indeterminado no se ha hecho efectiva, que sepamos. No parece sino que contra el goce de ciertos derechos, toda medida restrictiva, aun cuando traiga aparejado un beneficio, es de difícil realización.

La mayor parte de los estados que tienen en sus leyes de educación establecido el principio de la obligación escolar, no han llegado á hacerlo efectivo.

Creemos que con escuelas bien organizadas y atrayentes bajo todos conceptos, han de obtenerse mejores resultados que de la imposición. Nuestros mejores centros de enseñanza están llenos, y los padres de familia se disputan en ellos un asiento para sus hijos, trayéndolos desde largas distancias.

Desde que se llevó á cabo en el país el primer censo nacional, las escuelas públicas y particulares han ido aumentando considerablemente, y lo mismo el número de sus alumnos; lo que no puede apreciarse en toda su magnitud sino en presencia de las cifras que van á continuación:

AÑOS	*Escuelas*	*Alumnos*
1869.....	—	82.671
83-84.....	1.912	140.302
1885.....	2.486	158.188
1886.....	2.726	201.329
1887.....	2.995	215.250
1888.....	3.225	242.266
1889.....	3.056	259.695
1890.....	2.897	242.736
1891.....	2.798	237.565
1892.....	2.801	246.532
1893.....	3.061	269.551
1894.....	3.083	270.065
1895.....	3.325	285.854

A excepción del año 1891, que sucedió al de la revolución y de la crisis, las escuelas y alumnos fueron siempre en progreso durante ese largo período de veitiséis años. El número de las primeras se ha duplicado, debiendo tenerse en cuenta que, generalmente, los edificios construídos expresamente para escuelas, en razón de su capacidad, han dado lugar á la refundición de varios de los centros de enseñanza de otros días. El número de alumnos inscriptos en ellas se ha cuadruplicado desde 1869 á 1895.

La asistencia media se ha elevado en el año 1895 á 221.745 alumnos y duplicado en los últimos doce años.

Con el personal docente pasa otro tanto, estando

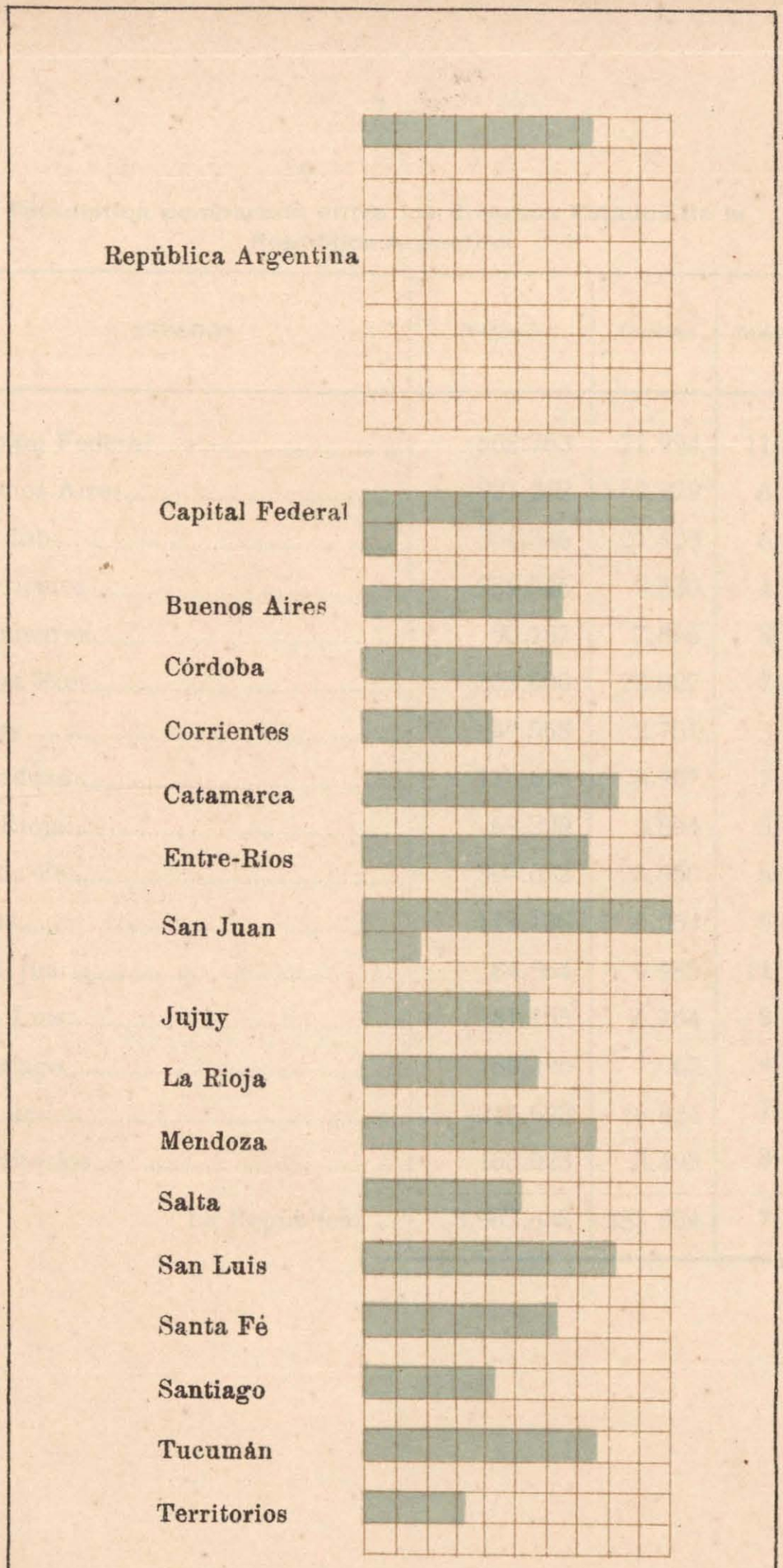
formado en 1895 por 8515 maestros de diversas categorías.

Las escuelas públicas ocupan en la actualidad 509 edificios de propiedad fiscal. El censo escolar de 1883-84, dió 332 edificios muy inferiores á los actuales en su capacidad y condiciones materiales.

La inspección de las escuelas se ejerce en la república por 48 funcionarios con el título de inspectores y 176 con el título de subinspectores.

El monto de los presupuestos de educación en el año de 1895, ha sido de 9'900.634 pesos, ó sea 2 pesos 50 centavos por habitante.

Van á continuación los cuadros que nos suministran esos datos, en los que pueden verse los detalles con respecto á cada una de las divisiones políticas de la nación.


República Argentina
Capital Federal
Buenos Aires
Córdoba
Corrientes
Catamarca
Entre-Ríos
San Juan
Jujuy
La Rioja
Mendoza
Salta
San Luis
Santa Fé
Santiago
Tucumán
Territorios

Estadística comparada entre los diversos Estados de la República Argentina

ESTADOS	*Población*	*Alumnos*	*Radio*
Capital Federal	662.763	71.994	11.0
Buenos Aires	921.232	60.279	6.5
Córdoba	351.346	21.429	6.1
Corrientes	239.546	9.830	4.2
Catamarca	90.187	7.866	8.7
Entre Ríos	302.000	22.827	7.5
Jujuy	49.568	2.751	5.5
Mendoza	116.676	8.907	7.6
La Rioja	69.220	3.894	5.6
Santa Fe	397.632	25.950	6.5
Salta	118.138	6.054	5.1
San Juan	84.964	9.985	11.7
San Luis	81.155	6.704	8.2
Santiago	160.495	7.067	4.4
Tucumán	215.693	16.824	7.7
Territorios	103.023	3.493	3.4
La República	3.963.638	285.854	7.5

Escuelas públicas y particulares

DIVISIONES POLÍTICAS DE LA NACIÓN	83-84	1885	1886	1887	1888	1889	1890	1891	1892	1893	1894	1895
Capital Federal	304	283	262	248	273	285	261	268	273	302	315	378
Buenos Aires	468	683	806	819	844	815	907	931	976	1.088	993	1.036
Córdoba	114	222	244	268	278	308	174	138	153	194	243	260
Corrientes	180	189	241	248	266	126	95	137	84	97	104	104
Catamarca	73	44	58	77	83	55	52	37	63	71	77	98
Entre Ríos	131	236	158	161	174	202	182	133	293	309	311	313
Jujuy	32	46	52	59	69	57	55	59	52	48	43	46
La Rioja	54	70	72	78	92	90	99	56	52	53	55	55
Mendoza	86	81	88	91	96	90	105	94	82	87	98	100
Salta	76	101	101	101	115	116	125	113	90	92	65	65
Santa Fe	119	165	185	305	372	319	275	262	276	298	333	409
Santiago del Estero	13	71	104	170	177	197	180	172	105	92	93	93
San Luis	97	97	109	118	122	112	110	103	53	69	71	69
San Juan	62	62	78	81	92	90	80	77	79	88	77	78
Tucumán	96	106	130	129	138	156	161	157	119	124	137	145
Territorios	7	30	38	42	34	38	36	61	51	49	68	77
La República	1.912	2.486	2.726	2.995	3.225	3.056	2.897	2.798	2.801	3.061	3.083	3.326

Alumnos inscriptos en las escuelas públicas y particulares

DIVISIONES POLÍTICAS DE LA NACIÓN	83-84	1885	1886	1887	1888	1889	1890	1891	1892	1893	1894	1895
Capital Federal	36.623	38.492	38.357	38.821	46.278	52.465	49.018	49.246	57.193	61.022	64.508	71.994
Buenos Aires	31.864	33.458	58.009	56.556	60.128	61.008	65.398	66.850	78.246	86.457	71.511	60.279
Córdoba	7.638	13.145	14.320	17.200	19.849	26.710	14.329	13.675	9.587	14.547	17.023	21.429
Corrientes	8.115	7.771	9.122	6.971	10.180	11.111	6.892	8.039	6.173	6.490	7.705	9.830
Catamarca	3.830	2.661	4.339	9.183	8.265	4.906	3.219	3.339	4.053	5.061	5.814	7.866
Entre Ríos	7.213	10.448	8.079	9.866	10.460	15.149	11.899	11.569	17.663	19.023	21.227	22.827
Jujuy	1.483	1.870	2.062	2.856	3.130	3.080	3.078	2.806	1.982	2.462	2.403	2.751
La Rioja	3.627	4.272	4.691	4.833	5.227	5.984	6.120	3.373	2.314	3.080	3.635	3.894
Mendoza	6.362	5.514	8.847	9.036	10.039	7.508	8.732	7.486	4.760	7.418	8.295	8.907
Salta	5.407	6.191	7.266	6.674	10.087	7.378	7.332	7.759	5.659	6.875	5.104	6.054
Santa Fe	5.911	7.086	11.035	15.776	17.301	16.768	18.539	17.372	17.663	19.869	22.171	25.950
Santiago del Estero	591	2.705	4.582	6.497	8.293	10.184	10.808	9.821	5.633	5.684	6.402	7.067
San Luis	6.197	6.506	7.463	7.368	8.345	8.775	8.721	7.894	4.028	6.923	6.754	6.704
San Juan	6.240	6.613	8.687	7.889	8.881	9.117	10.086	9.334	8.706	9.883	10.220	9.985
Tucumán	8.382	9.682	12.068	12.726	13.469	17.508	17.032	16.536	13.573	12.774	14.233	16.824
Territorios	819	1.774	2.402	2.998	2.334	2.044	1.533	2.466	2.016	1.987	3.100	3.493
La República	140.302	158.188	201.329	215.250	242.266	259.695	242.736	237.565	239.249	269.555	270.105	285.854

Alumnos de asistencia media en las escuelas públicas y particulares

DIVISIONES POLÍTICAS DE LA NACIÓN	83-84	1885	1886	1887	1888	1889	1890	1891	1892	1893	1894	1895
Capital Federal	28.968	33.938	31.177	30.799	36.711	39.410	39.727	41.772	43.927	46.769	51.691	56.110
Buenos Aires	30.954	34.206	56.553	48.007	51.839	43.398	53.637	49.246	66.791	75.374	51.964	51.725
Córdoba	6.279	10.872	12.038	14.019	15.925	20.565	21.065	12.072	8.417	10.353	12.726	16.649
Corrientes	6.747	6.102	5.871	7.791	8.434	6.735	7.335	6.779	5.060	5.067	6.829	8.026
Catamarca	2.872	2.229	3.241	6.302	6.644	2.435	3.035	2.828	3.718	4.246	4.916	6.657
Entre Ríos	6.612	8.605	6.142	8.954	9.835	11.715	11.084	8.653	15.798	13.520	15.301	16.468
Jujuy	1.122	1.620	1.214	1.811	2.105	2.247	2.729	2.569	2.074	2.235	2.140	2.579
La Rioja	2.539	3.444	3.518	4.561	4.816	4.370	5.387	2.738	2.417	2.443	2.806	3.000
Mendoza	4.368	4.583	5.448	7.927	8.687	5.617	6.546	5.614	3.776	5.512	6.287	6.704
Salta	3.945	4.990	4.741	4.897	8.449	5.462	6.079	6.307	4.764	4.422	3.748	4.100
Santa Fe	5.683	5.693	6.500	13.154	16.227	15.275	15.574	14.846	13.405	14.337	17.139	20.800
Santiago del Estero	469	2.423	3.229	5.878	6.911	7.923	6.878	6.632	5.025	4.283	4.539	4.926
San Luis	3.931	5.305	5.950	7.090	7.699	6.932	6.901	6.356	3.934	4.990	4.762	4.214
San Juan	3.684	5.010	5 107	6.537	7.746	7.575	7.851	6.011	8.071	6.516	6.520	6.041
Tucumán	6.205	7.652	9.334	11.538	12.131	11.002	12.672	12.474	8.517	8.689	9.056	11.030
Territorios	632	1.318	1.883	2.400	1.788	1.525	1.350	1.772	1.391	1.564	2.050	2.716
La República	115.010	114.990	161.946	181.665	205.947	192.200	207.850	186.669	197.085	200.350	202.494	221.745

Preceptores de las escuelas públicas y particulares

DIVISIONES POLÍTICAS DE LA NACIÓN	83-84	1885	1886	1887	1888	1889	1890	1891	1892	1893	1894	1895
Capital Federal	1.200	1.223	1.411	1.403	1.564	1.565	1.375	1.484	1.596	1.717	1.790	2.038
Buenos Aires	939	1.357	1.657	1.578	1.727	1.754	1.913	2.056	2.139	2.387	2.300	2.114
Córdoba	201	130	302	422	375	375	355	337	298	374	570	657
Corrientes	259	255	283	291	300	255	213	276	218	275	270	297
Catamarca	99	56	144	119	138	91	85	56	93	112	150	182
Entre Ríos	264	254	308	314	334	328	380	302	540	563	600	670
Jujuy	39	48	126	99	119	62	65	69	82	85	88	103
La Rioja	77	85	159	100	139	145	182	95	98	105	116	117
Mendoza	177	171	233	150	262	254	285	240	231	234	230	253
Salta	120	172	222	181	232	178	200	195	172	214	150	204
Santa Fe	213	232	355	470	553	510	514	452	603	591	630	806
Santiago del Estero	14	75	184	245	270	213	226	215	169	145	151	205
San Luis	135	160	260	163	196	208	226	193	164	157	153	159
San Juan	152	160	228	138	157	193	240	193	241	254	240	245
Tucumán	166	217	285	254	278	354	418	399	277	272	313	363
Territorios	22	46	57	64	53	62	52	107	74	76	87	102
La República	4.078	4.641	6.214	5.991	6.593	6.547	6.727	6.869	6.995	7.561	7.838	8.515

Edificios de escuela de propiedad fiscal

DIVISIONES POLÍTICAS DE LA NACIÓN	1883-84	1895
Capital Federal	12	80
Buenos Aires	128	201
Córdoba	13	17
Corrientes	19	17
Catamarca	13	16
Entre Ríos	25	36
Jujuy	11	9
La Rioja	22	14
Mendoza	23	17
Salta	17	15
Santa Fe	17	30
Santiago del Estero	1	23
San Luis	3	11
San Juan	6	3
Tucumán	18	15
Territorios	4	5
La República	332	509

Inspección

DIVISIONES POLÍTICAS DE LA NACIÓN	Inspectores		Subinspectores	
	Diplomados	*Sin diploma*	*Diplomados*	*Sin diploma*
Capital Federal	4	—	6	2
Buenos Aires	12	—	—	—
Córdoba	2	—	—	—
Corrientes	3	—	—	—
Catamarca	—	—	1	15
Entre Ríos	2	—	—	12
Jujuy	1	—	—	12
La Rioja	2	1	—	30
Mendoza	3	1	—	—
Salta	1	—	—	8
Santa Fe	2	4	1	1
Santiago del Estero	2	—	—	3
San Luis	1	—	—	38
San Juan	2	—	—	—
Tucumán	4	—	—	36
Territorios	1	—	1	—
La República	42	6	9	157

II

SUBVENCIONES

Las subvenciones decretadas á la educación en las provincias han sido pagadas á todas aquellas que las reclamaron llenando los requisitos de ley.

El siguiente cuadro demostrará á V. E. la distribución verificada en los años 1894 y 1895:

ESTADO DEMOSTRATIVO de la subvención nacional abonada por sueldos, á los efectos del fomento de la instrucción primaria en las provincias, según ley de Octubre 4 de 1890, durante los años 1894 y 1895.

	1894	1895
Provincia de Buenos Aires	—	$ 132.000 —
» » Córdoba	$ 22.800 15	» 40.721 54
» » Entre Ríos	» 62.312 74	» 105.343 89
» » Corrientes	» 50.164 14	» 109.044 06
» » Santa Fe	» 70.000 —	» 108.864 47
» » Tucumán	» 35.000 —	» 60.634 60
» » Mendoza	» 45.132 72	» 67.202 64
» » Salta	» 15.379 75	» 28.784 —
» » San Juan	» 53.975 94	—
» » Catamarca	» 29.230 86	» 54.935 48
» » San Luis	—	» 62.656 78
» » La Rioja	» 29.971 65	» 19.058 56
» » Jujuy	» 7.878 75	» 38.631 24
» » Santiago del Estero	» 15.135 34	» 50.108 —
	$ 436.982 04	$ 877.985 26

La provincia de Buenos Aires recibió la subvención correspondiente á 1894 en útiles escolares, de que tenía urgente necesidad y que importaron el décimo de la subvención total del mismo año, que no podía excederse para ninguna provincia, con arreglo á la ley de 1891.

La misma provincia se presentó cobrando la suma de 120.000 $ que correspondía á la subvención de 1895, al acompañar las planillas del primer cuatrimestre. La suma reclamada llenaba ya el décimo de la subvención del año, aunque se relacionaba, con solo el primer cuatrimestre; por lo cual habr a importado un adelanto que este Consejo no tenía medios de hacer, desde que la subvención nacional se percibe y distribuye parcial y sucesivamente. Pero, habiéndose presentado el mencionado cobro á fines de año, no podía objetarse que se solicitaba un anticipo, y el Consejo no tuvo inconveniente en decretar el pago solicitado y que se halla en parte pendiente únicamente de la provisión de fondos respectiva.

Las provincias de San Juan y La Rioja, por resolución del H. Congreso Nacional, tienen sus gastos de educación íntegra y directamente cubiertos por el Tesoro Nacional, durante el año 1895 y á par-

tir de 3 de Diciembre del año anterior. Los terremotos de que fueron víctimas aquellas provincias motivaron la mencionada concesión.

Con motivo de algunas gestiones iniciadas al respecto por las autoridades de San Juan, V. E. se sirvió consultar á este Consejo, el cual se expidió en la siguiente nota:

Buenos Aires, Agosto 5 de 1895.

Señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, doctor Antonio Bermejo:

He tenido el honor de poner en conocimiento del Consejo Nacional de Educación la nota de V. E. de fecha 24 del mes de Julio último, en la que se sirve manifestar que antes de adoptar la resolución correspondiente á fin de cumplir la ley núm. 3189, que deja á cargo de la Tesorería Nacional el sostenimiento de la educación en las provincias de La Rioja y San Juan, V. E. desea ser informado, por lo que respecta á la segunda, sobre si este Consejo ha mandado liquidar y entregarle, durante el tiempo transcurrido del presente año, algunas cantidades con arreglo á la ley general de subvenciones para fomento de la educación primaria en las provincias; agregando que en caso afirmativo se exprese á cuánto ascienden las sumas entregadas; dignándose V. E., finalmente, recabar la opinión de este Consejo, respecto de si la mencionada provincia debe ó no recibir nuevas cantidades por razón de lo dispuesto en la citada ley.

He recibido encargo del Consejo Nacional de Educación para contestar la nota de V. E. en los términos siguientes:

El Consejo General de Educación de la provincia de San Juan tramita en estos momentos ante el que presido, el pago del respectivo presupuesto escolar á contar del mes de Diciembre de 1894; por manera que una gestión análoga, si se hubiese iniciado ante V. E., sólo procedería respecto

de los gastos que la provincia de la referencia debía cubrir anteriormente con sus recursos propios, y que, á partir del 3 de Diciembre del mismo año, quedan por la ley á cargo del Tesoro Nacional.

Este Consejo, por su parte, no ha podido atender, en lo que le concierne, al pedido de que se trata, porque las subvenciones acordadas á las provincias por ley de 4 de Octubre de 1890, sólo pueden ser satisfechas en presencia de la documentación que justifique los pagos verificados; formalidad que el Consejo Nacional de Educación no está autorizado á dispensar, y que el de San Juan no ha llenado hasta la fecha.

Lo que correspondería, en rigor, es que el Tesoro Nacional remitiese á la provincia consabida la tercera parte de las mensualidades vencidas, que es á lo que aquélla atendía con sus propios elementos. Pero, para allanar dificultades, conciliando la ley general de subvenciones, con la especial que se refiere á La Rioja y á San Juan, evitando demoras que redundarían en perjuicio de la educación, podría V. E., si lo estimase conveniente, sufragar por ahora la totalidad de las mensualidades vencidas desde Diciembre último, hasta fin del cuatrimestre de este año, deduciendo de las últimas entregas que hayan de hacerse á este Consejo por la subvención del año actual, la parte correspondiente á San Juan, ó sean las dos terceras partes de su presupuesto escolar; operación que sería conveniente verificar con la intervención de un funcionario nacional que determinase ese Ministerio.

Pero en ningún caso podría tomarse al efecto otra base, sino la del presupuesto provincial vigente cuando se sancionó la citada ley núm. 3189, presupuesto que, según datos y antecedentes que obran en poder de este Consejo, ascenderían por todo el año á la suma de pesos nacionales ciento veinticuatro mil, de los cuales, por el momento, sólo se autorizarían los correspondientes á los meses ya vencidos, en cualquiera de las dos formas indicadas: ya cubriéndose la tercera parte por el Tesoro Nacional directamente, y los dos tercios restantes por el Consejo Nacional de Educación, así que se hubiesen recibido los comprobantes consabidos; ó bien, conforme he tenido el honor de indicar, verificándose el pago íntegro por el Superior Gobierno, deduciéndose

en su oportunidad de la subvención general, los dos tercios imputables á la provincia.

V. E. haría, en ese caso, una erogación de 80.000 pesos, oportunamente reembolsables en sus dos terceras partes de los fondos á percibirse por esta Corporación, en concepto de subvenciones.

Debo manifestar, finalmente, que si V. E., al adoptar el segundo de los temperamentos indicados, abonase, como lo pretende el Consejo de San Juan, las partidas que figuran en su presupuesto por sueldos del personal del mismo, escuelas normales y jubilados, tales partidas no podrían más tarde ser deducidas de la general de subvenciones, en presencia de la ley que las destina exclusivamente á la construcción de edificios escolares, compra de muebles y útiles y sueldos de maestros.

Dejando cumplido, con lo expuesto, el encargo del Consejo que presido, me es altamente grato reiterar á V. E. las seguridades de mi más distinguida consideración.

José María Gutiérrez.
S. Díez Mori,
Secretario.

La provincia de Santiago, en la época aciaga porque pasó últimamente, dejó de pagar, por más de un año, el personal docente de las escuelas.

La intervención nacional enviada á la provincia mencionada trató de remediar este estado de cosas, y propició ante V. E. la idea de que el Consejo Nacional anticipase los fondos necesarios, sin exigir justificativos de pago, que no podrían darse, desde que ningún pago había sido hecho. Pero este procedimiento estaba, á todas luces, fuera de la ley de subvenciones, según la cual las cantidades que se

entregan por la Nación á las provincias, no son sinó el reintegro de las que estas últimas justifican haber invertido en la educación primaria.

Solamente el Congreso Nacional podía haber salvado esta dificultad; y así lo hizo, en efecto, autorizando la entrega, á la provincia de Santiago, de sesenta mil pesos, como anticipo de la subvención nacional correspondiente á 1895.

De estos 60.000 pesos sólo ha sido posible entregar hasta la fecha treinta mil, esperándose, para cubrir el resto, á que las entregas que hace la Tesorería Nacional á este Consejo, sean reforzadas.

Entrando en el camino de economías aconsejado por las graves atenciones que pesan sobre el tesoro público, las comisiones parlamentarias trataron de examinar si sería posible la disminución de la partida destinada á las subvenciones. Los antecedentes de años anteriores demostraron que toda ella se invertía íntegramente en su objeto; y teniendo en vista el aumento de la población y la expansión necesaria que ha de operarse en todas partes en la educación común, la subvención á las provincias ha sido aumentada en algo para el año próximo.

Una disposición importante fué igualmente adoptada á este respecto por las honorables cáma-

ras, y es la de englobar en una todas las partidas que constituyen las subvenciones de que se trata.

El subsidio nacional, como se sabe, está destinado al pago de maestros, adquisición de libros y útiles de enseñanza y edificación, y cada uno de estos objetos tenía su partida fija, que no podía excederse. ¿Qué hacía entonces una provincia que necesitase ante todo la construcción de edificios escolares, mientras que contaba con útiles suficientes y personal completo? ¿Era posible edificar con diez mil pesos mensuales asignados para todas las provincias? Seguramente que no. Mientras tanto, cuando los gastos ocasionados por sueldos y útiles no alcancen á llenar el décimo autorizado, el excedente podrá aplicarse ahora á la construcción de escuelas, mediante la acertada modificación introducida en el presupuesto. De esta manera ha sido posible autorizar presupuestos de cierta consideración, exigidos por la edificación escolar en Corrientes y otras provincias, y el Consejo Nacional de Educación podía concurrir á gastos análogos que han sido ya hechos ó están para hacerse en otros puntos.

III

RENTAS ESCOLARES DE LAS PROVINCIAS

En el fomento de la instrucción primaria de las provincias concurren los gobiernos de éstas y el de la Nación.

Las primeras dictan sus presupuestos generales é incluyen en ellos los especiales que corresponden á la educación, de acuerdo con el Inciso 2º del Artículo 3º de la Ley Nacional de Subvenciones vigente, que dice: «La cantidad total del presupuesto escolar ó la cantidad destinada en el presupuesto general con aquel fin, no podrá ser menor del 10 % de sus entradas ó rentas generales».

El segundo sanciona anualmente una suma determinada que es distribuída por este Consejo, según las cuentas de gastos que remiten las provincias y en la proporción que señala la Ley antes mencionada.

Como se ve, pues, las provincias son completamente autónomas en la elección de las fuentes de recursos y en la determinación de las rentas que han de costear los gastos de las administraciones que sostienen, y muy especialmente las de aquellas que están llamadas á difundir la instrucción primaria en sus propios territorios.

El Consejo Nacional no toma más participación que juzgar si los presupuestos escolares están de conformidad con la citada ley.

He aquí los presupuestos generales de las provincias:

Presupuestos generales

PROVINCIAS	1894	1895	*Diferencias*
Buenos Aires.....	$ 13.861.068 —	$ 13.861.068 —	$ —
Santa Fe.....	» 3.603.161 —	» 4.358.268 —	» 755.107 —
Entre Ríos.....	» 4.102.160 —	» 4.279.588 —	» 177.428 —
Corrientes.....	» 1.134.514 —	» 1.284.482 96	» 149.968 96
Córdoba	» 1.805.754 —	» 2.024.193 06	» 218.439 06
Santiago.....	» 717.950 —	» 608.660 —	» 109.290 —
Tucumán.....	» 2.394.363 —	» 2.498.556 96	» 104.193 96
Salta.....	» 535.302 04	» 535.302 04	» —
Jujuy.....	» 278.630 —	» 280.219 19	» 1.589 19
Catamarca.	» 303.320 —	» 303.320 —	» —
Rioja.....	» 212.543 50	» 243.384 —	» 30.840 50
San Juan.....	» 1.012.810 —	» 1.012.810 —	» —
Mendoza.....	» 665.020 12	» 895.104 47	» 230.084 35
San Luis.....	» 465.699 74	» 491.497 —	» 25.797 26
	$ 31.092.295 40	$ 32.676.453 68	$ 1.584.158 28

Se nota en las sumas totales que ha habido un aumento general de $ 1.584.158.28, que sin duda alguna, como se observará más adelante, ha beneficiado á la educación proporcionándole más recursos para su mejor desenvolvimiento.

Varias son las provincias que han aumentado sus presupuestos generales, otras los han dejado como estaban y tan sólo una, la de Santiago del Estero, lo ha disminuído en la cantidad de pesos 109.290.

Este aumento en los presupuestos generales del año 1895 significa que la prosperidad vuelve, aunque muy lentamente, pero con paso firme.

Presupuestos escolares

PROVINCIAS	1894	1895	*Diferencias*
Buenos Aires.....	$ 3.058.144 —	$ 3.256.624 —	$ 198.480 —
Santa Fe.....	» 685.666 —	» 900.960 —	» 215.294 —
Entre Ríos.....	» 411.800 —	» 462.400 —	» 50.600 —
Corrientes.....	» 195.700 —	» 298.135 —	» 102.435 —
Córdoba.....	» 324.264 —	» 368.640 —	» 44.376 —
Santiago.....	» 113.680 —	» 143.660 —	» 29.980 —
Tucumán.....	» 286.324 —	» 306.300 —	» 19.976 —
Salta.....	» 250.560 —	» 250.560 —	» —
Jujuy.....	» 65.168 —	» 62.396 —	» 228 —
Catamarca.....	» 94.629 —	» 111.800 —	» 17.171 —
Rioja.....	» 56.280 —	» 56.280 —	» —
San Juan.....	» 190.810 —	» 190.140 —	» 670 —
Mendoza.....	» 288.901 87	» 359.289 47	» 70.387 60
San Luis.....	» 131.820 —	» 127.720 —	» 4.100 —
	$ 6.153.746 87	$ 6.894.904 47	$ 741.157 60

En el aumento de los presupuestos generales la educación ha recibido un refuerzo de $ 741.157.60, y tan sólo una provincia, la de San Juan, por los gastos ocasionadas con el desastre del 27 de Octubre del año 1894, ha tenido que disminuir su presupuesto escolar en la cantidad de 670.

En el año de 1893 la suma de los presupuestos escolares ascendió á $ 5.223.664.02; de manera que, comparada dicha suma con la del año de 1894, arroja una diferencia de $ 930.082.85, mayor que aquella que constituye la diferencia entre los dos años de que me ocupo.

Pero es indudablemente halagador el observar que los gobiernos provinciales, cada año destinan más recursos para el fomento y sostén de la educación común.

Sin embargo, no debemos ilusionarnos en presencia de tan respetables cifras, pues quedan sin recibir instrucción alguna, en las provincias, más del doble del número de niños que actualmente concurren á las escuelas. Por consiguiente, los actuales presupuestos tienen que aumentarse para responder á tan imperiosa demanda, lo que se hará paulatinamente, porque está en la mente del pueblo argentino y en su bienestar general el

ilustrarse cada día más, aunque más no sea en aquellos conocimientos que son indispensables para la lucha por la existencia.

No obstante de tener á la vista tan halagadores cuadros, existen aún algunas provincias, las menos, que tienen atrasados los sueldos de sus maestros. Esto es verdaderamente sensible si se tiene en cuenta que jamás está bien remunerada la ímproba tarea de tan nobles funcionarios.

Mucho ha hecho este Consejo en el sentido de salvar esas deficiencias ó irregularidades, pues comprende que uno de sus fines debe ser proteger siempre al maestro que se sacrifica por la educación común.

Tanto en la remisión á las provincias de la subvención nacional, como en la entrega de las facturas de libros, mobiliario y demás útiles de enseñanza para las mismas, se ha tenido muy en cuenta siempre lo establecido en el artículo 13 de la Ley Nacional de Subvenciones, que dice: «De acuerdo con lo dispuesto en la Ley de 8 de Julio de 1894, artículo 57, inciso 3º, el Consejo Nacional de Educación queda encargado de adoptar todas las medidas que reporte convenientes, á fin de garantizar la fiel aplicación de los fondos que se

destinan en el presupuesto general para el fomento de la educación común, así como exigir el exacto cumplimiento de las condiciones impuestas para gozar de los beneficios que acuerda la presente ley».

Para el efecto, no se concede pedido alguno á ninguna provincia, sin la previa presentación del certificado de depósito hecho en el Banco, de la cantidad con que le corresponde contribuir á la provincia solicitante.

Y, en general, no se hace ningún abono sin antes estar suficientemente justificado é intervenido por la inspección nacional correspondiente.

Como se observará, se ha gastado en el año de 1895 $ 246.100.70 más que en el año anterior inmediato.

El principio que observa este Consejo en las provisiones que envía á las provincias es de seleccionar lo mejor, desde el punto de vista técnico, más barato y que sea para el uso inmediato del niño.

He aquí ahora el cuadro que representa lo gastado y comprobado en las catorce provincias en sueldos de maestros, alquileres de casas, útiles, libros, mobiliario, construcciones y refacciones, durante los años de 1894 y 1895:

Gastado en sueldos de maestros, alquileres de casas, útiles, libros, mobiliario, construcciones y refacciones.

PROVINCIAS	1894	1895	*Diferencias*
Buenos Aires....	$ 2.037.659 03	$ 1.920.370 26	$ —117.288 77
Santa Fe.....	» 500.125 92	» 556.635 47	» 56.509 55
Entre Ríos.....	» 374.177 98	» 462.576.25	» 88.398 27
Corrientes	» 167.168 78	» 219.562 30	» 51.893 52
Córdoba	» 274.845 40	» 304.551 93	» 29.706 53
Santiago	» 87.712 41	» 109.783 80	» 12.071 39
Tucumán.....	» 234.244 81	» 287.389 75	» 53.244 94
Salta.....	» 78.993 28	» 86.244 30	» 7.251 02
Jujuy.....	» 52.427 32	» 50.718 27	» — 1.709 05
Catamarca.....	» 75.549 88	» 92.107 28	» 16.557 40
Rioja	» 44.895 72	» 46.761 38	» 1.865 66
San Juan.....	» 178.227 56	» 152.894 88	» — 25.332 68
Mendoza.....	» 132.622 50	» 192.763 84	» 59.141 34
San Luis	» 88.455 30	» 90.746 88	» 2.291 58
	$ 4.327.105 89	$ 4.573.206 59	$ 246.100 70

IV

EDIFICACIÓN ESCOLAR

La construcción de casas para escuelas ha continuado en los años á que este informe se refiere, en la Capital y algunas de las provincias.

Los edificios mandados construir por resolución del Consejo, de fines de 1893, se terminaron en su mayor parte.

El Consejo Nacional de Educación ocupa, desde mediados de 1895, la parte del vasto edificio situado frente á la plaza Rodríguez Peña, que se mandó construir últimamente, y como los Tribunales desalojaron los dos cuerpos que existían con anterioridad, uno de ellos, el macizo central, está destinado á la Biblioteca Nacional de Maestros, Museo Escolar y Salón de Conferencias; y el otro, á una escuela superior del 10° distrito y la secretaría del Consejo Escolar respectivo. Los sótanos, en toda la exten-

sión del edificio, fueron destinados al depósito de útiles y textos, habiéndose concentrado así en un solo local todas las dependencias de la Administración Escolar.

En Flores se ocuparon los tres edificios mandados construir, dos con las escuelas superiores y el otro con una escuela elemental y otra infantil; desalojáronse las casas arrendadas, ahorrándose el Estado la suma que se empleaba en el pago de alquileres.

En Belgrano se destinaron, asimismo, los tres edificios de «Villa Mazzini», «Villa Devoto» y las «Catalinas», á tres escuelas elementales que dejaron casas del mismo modo arrendadas.

En la parroquia del Socorro se ocuparon los tres edificios de las calles Juncal y Basavilbaso, Arenales 1060 y Charcas 1085, produciendo ese hecho una economía de cerca de mil quinientos pesos mensuales.

En el distrito del Pilar se terminó el edificio de la calle de Arenales núm. 2735, funcionando en él actualmente una escuela infantil.

En el distrito de Balvanera se han concluído también dos edificios que están en la actualidad ocupados.

En la parroquia de Santa Lucía, y en las calles Salta y Suárez, se terminó otro gran edificio, que puede ser utilizado inmediatamente por alguna de las escuelas del distrito.

El Jardín de Infantes que se mandó levantar entre los dos edificios de escuelas superiores del distrito de San Cristóbal, está también concluído, y empezará á funcionar en el año entrante, bajo la dirección de un personal apto para el desempeño de ese género de instituciones, hasta hoy poco generalizadas entre nosotros.

Por falta de recursos no se ha llevado á cabo la construcción ó formación de los cuatro gimnasios que se resolvió crear á inmediaciones del Parque 3 de Febrero, y en las calles Pozos y Brasil, Salta y Suárez y Juncal y Basavilbaso.

Al referirme especialmente á cada una de las provincias y los territorios nacionales, haré mención especial de lo que en ellos se ha hecho por dotar á la escuela común de edificio propio.

El cuadro siguiente da á conocer el número de edificios de propiedad fiscal que existen en toda la República:

DIVISIONES POLÍTICAS	*Edificios fiscales*	*Escuelas públicas*
Capital Federal	80	135
Buenos Aires	201	774
Córdoba	17	159
Corrientes	17	81
Catamarca	16	68
Entre Ríos	36	166
Jujuy	9	40
La Rioja	14	52
Mendoza	17	87
Salta	15	56
Santa Fe	30	218
Santiago del Estero	23	83
San Luis	11	67
San Juan	3	70
Tucumán	15	124
Territorios Nacionales	5	51
Total	509	2.231

Los edificios de la Capital se distribuyen en los distritos como lo indica este otro cuadro, en el que figuran también las escuelas, para hacernos notar lo que aún resta por hacer en materia de edificación escolar:

DISTRITOS	*Edificios*	*Escuelas*
1er Distrito—Catedral al Norte	3	3
2º » —San Miguel	2	4
3er » —Catedral al Sud	3	3
4º » —San Telmo	3	4
5º » —Piedad	2	3
6º » —San Nicolás	1	3

DISTRITOS	*Edificios*	*Escuelas*
7° Distrito—Concepción	8	8
8° » —Santa Lucía	7	8
9° » —Socorro	4	7
10° » —Pilar	7	11
11° » —Monserrat	4	4
12° » — San Cristóbal	11	11
13° » —San Juan Evangelista	3	13
14° » —Balvanera	10	18
15° » —San José de Flores	3	13
16° » —Belgrano	4	13
17° » —San Bernardo	2	6
18° » —Nuestra Señora del Carmen	3	3
Total....	80	135

No están comprendidas en este cuadro las escuelas nocturnas, militares ó de cárceles, porque funcionan en los mismos edificios que las diurnas ó en otros establecimientos públicos.

Se ve, pues, que tenemos aun en la Capital 55 escuelas establecidas en casas arrendadas, caras é inadecuadas, por más que sus locales hayan mejorado mucho en estos últimos tiempos.

La necesidad de proseguir la obra de la edificación escolar, permítame V. E. insistir en ello, subsiste y se hace tanto más necesaria cuanto que las casas obtenidas en arrendamiento no pueden llenar las exigencias de los distritos, en donde la población en edad de escuela, que recla-

ma un asiento en las clases, es siempre superior, por su número, al de los que ofrecen esas pequeñas y estrechas escuelas.

En el 13º Distrito apenas hay tres edificios para trece escuelas. En Belgrano hay cuatro edificios y trece escuelas. En San José de Flores los edificios de propiedad fiscal y escuelas están en la misma proporción. En Balvanera poco más de la mitad de las escuelas tienen edificio propio y en algunos otros puntos lejanos del centro, no puede calcularse el número de establecimientos de enseñanza que será necesario crear para satisfacer las exigencias públicas y, por consiguiente, las casas-escuelas que será menester construir.

El Consejo necesita, pues, aplicar á ese objeto fuertes sumas de que la ley ha querido dotarle, pero de las que por circunstancias independientes de su voluntad, ha estado privado.

Un estado de cosas semejante no puede menos de afectar profundamente los intereses de la educación en la capital federal, deteniendo sus progresos y aplazando la realización de un pensamiento que ha acreditado el celo y previsión de nuestras autoridades escolares.

El retardo en la completa terminación de la obra de la edificación escolar, puede ser de fu-

nestas consecuencias para nuestros progresos; siendo, por otra parte, evidente que en la actualidad podría realizarse sin mayor esfuerzo lo que llegará á exigir verdaderos sacrificios en el porvenir.

Las escuelas ubicadas dentro del radio en que se encuentra habilitado el servicio de aguas corrientes han sido provistas de filtros de últimos sistemas, después de un estudio meditado de la cuestión; excluyéndose los aparatos que sólo producen la clarificación del líquido, depurándolo de las materias en suspensión que contiene, y tratándose de obtener la esterilización del agua, á fin de prevenir la propagación de las enfermedades infecciosas de que es á veces el vehículo más seguro. Se han hecho, pues, á un lado, los filtros de carbón y de piedra y aún los primitivos del sistema Pasteur, estos últimos á causa de su escaso rendimiento, adoptándose los de Bekerfeld y Chamberlan, que se ajustan al sistema mencionado y son susceptibles de suministrar el agua depurada en grandes cantidades.

Desaparece así un motivo de alarma que se renovaba todos los años; y la salud de los niños que asisten á las escuelas se encuentra ya librada del peligro sério y constante que la amenazó por mucho tiempo.

V

ESTADÍSTICA COMPARADA

El país que está á la cabeza de la civilización por sus adelantos en la difusión de la instrucción primaria lo es, sin disputa, los Estados Unidos de Norte América, considerando asímismo la vasta extensión de tierra que ocupa y su población.

Le siguen, por su orden, algunos estados del imperio alemán, la Suiza, Alemania y la Gran Bretaña.

Todos los pueblos de la raza sajona, preceden generalmente á los de la raza latina en sus progresos, en cuanto se relaciona con la educación del pueblo, lo mismo en Europa que en América.

Los Estados Unidos envían á las escuelas el 23.3 por ciento de la población total que la constitu-

yen en nuestros días 64.000.000 de almas sobre 14.714.933 educandos.

Baviera, Estado relativamente pequeño, no alcanza sino al 22 por ciento, Prusia y Baden al 21, que es también la proporción que corresponde á Canadá en la América del Norte.

En Europa, el país más adelantado es la Suiza, en que las escuelas son frecuentadas por el 20 por ciento de la población total; pero le supera en mucho la Prusia que, con diez veces más población, extiende los beneficios de la educación á más de seis millones de niños, el 21 por ciento de sus almas y el doble de la población total de aquel diminuto y progresista país.

En la América del Sud también se destaca la población escolar de la Guayana Inglesa en la cual hay 284.887 habitantes y 27.884 educandos ó sea el 10 por ciento de su población total.

A esa pequeña posesión con la cual no es posible comparar á las grandes potencias de esa región de América, siguen la República Oriental y la República Argentina, contando la primera con 8 educandos por cien habitantes y la segunda con 7.5, por lo que, dada la extensión de nuestro país y su población, debe asignársele el primer puesto en la América del Sud.

En las islas del mar de las Antillas también predominan las posesiones inglesas. Jamaica, por ejemplo, manda á sus escuelas el 12 por ciento de su población total.

He aquí colocadas por su orden las diversas naciones del mundo y algunos estados de esas mismas naciones, según la importancia que han acordado á la difusión de la enseñanza pública.

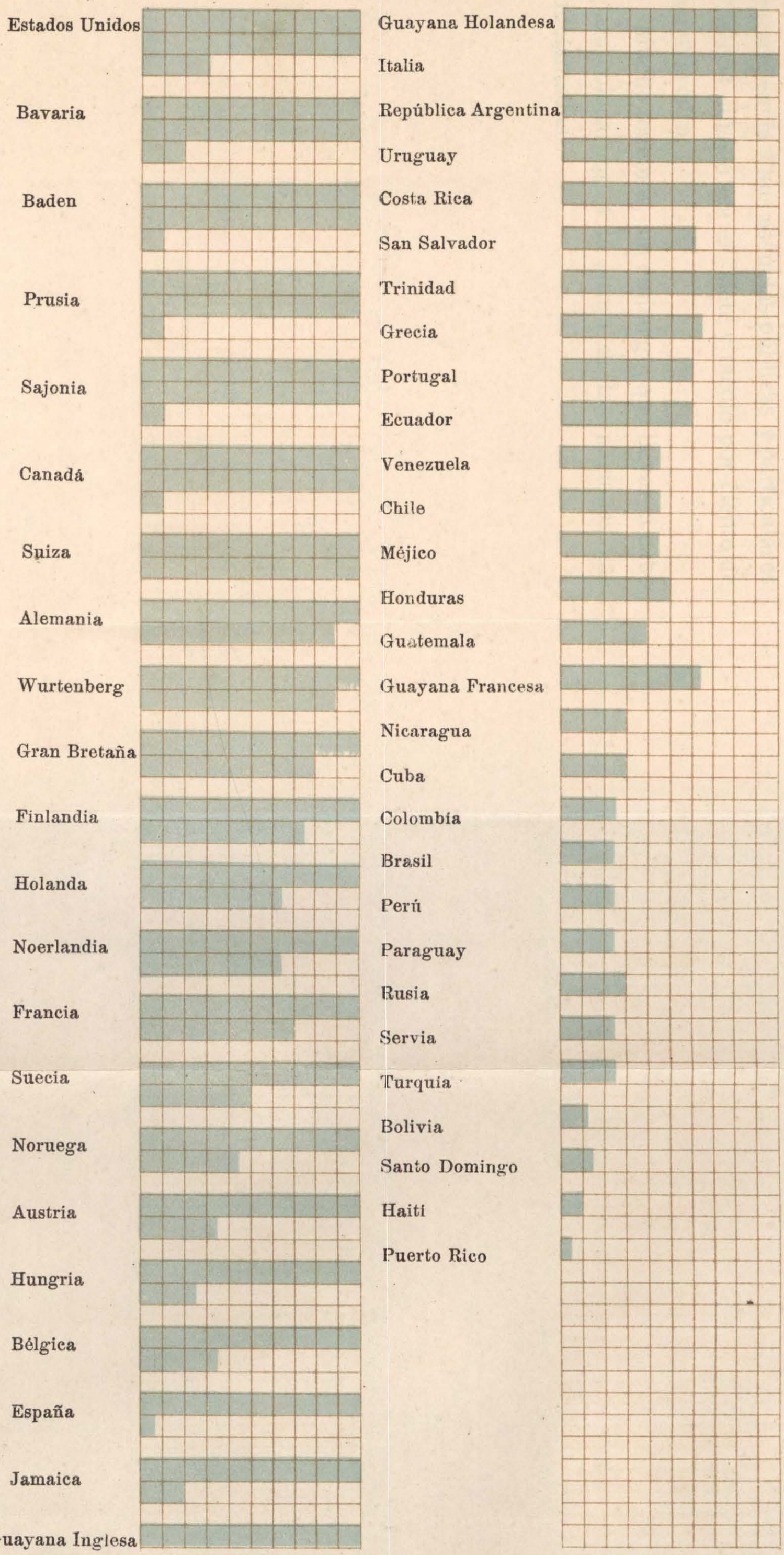
A esos datos sigue una estadística gráfica que presenta con mayor claridad el estado de la educación en los principales países del mundo

Estadística comparada de las diversas naciones del mundo

PAÍSES	POBLACIÓN	ALUMNOS	*Alumnos por 100 habitantes*
Estados Unidos	64.000.000	14.714.933	23.6
Baviera	5.594.982	1.245.262	22.0
Baden	1.657.000	350.261	21.0
Prusia	29.958.367	6.355.464	21.0
Sajonia	3.502.684	710.155	20.0
Canadá	4.832.679	1.832.841	21.0
Suiza	2.917.754	589.794	20.0
Alemania	49.500.000	9.300.000	19.0
Wurtemberg	2.036.522	389.743	19.0
Gran Bretaña	37.888.153	6.928.032	18.0
Finlandia	2.238.400	406.966	17.6
Holanda	4.621.740	772.000	16.6
Neerlandia	4.561.000	657.611	16.5
Francia	38.342.192	6.492.217	17.0
Suecia	4.802.751	728.591	15.0
Noruega	2.001.000	292.129	14.6
Austria	23.895.413	3.176.147	13.3
Hungría	17.463.000	2.187.692	12.5
Bélgica	1.069.321	802.175	13.0
España	17.550.246	1.609.830	9.3

PAÍSES	POBLACIÓN	ALUMNOS	*Alumnos por 100 habitantes*
Jamaica	639.491	75.680	12.0
Guayana Inglesa	284.887	27.884	10.0
Guayana Holandesa	80.600	7.254	9.0
Italia	31.000.000	3.065.911	10.0
República Argentina	3.963.600	285.854	7.5
Uruguay	800.000	65 878	8.3
Costa Rica	238.782	18.768	8.0
San Salvador	800.000	49.454	6.1
Trinidad	208.000	19.685	9.5
Grecia	2.187.000	140.155	6.6
Portugal	5.102.000	253.342	5.4
Ecuador	1.271.861	74.376	6.0
Venezuela	2.323.529	106.718	4.5
Chile	3.400.000	144.059	4.0
Méjico	12.080.000	543.977	4.7
Honduras	431.917	23.000	5.3
Guatemala	1.452.000	57.380	4.0
Guayana Francesa	25.796	1.658	6.5
Nicaragua	400.000	11.914	3.p
Cuba	1.521.684	50.000	3.3
Colombia	3.878.600	95.121	2.4
Brasil	14.354.000	437.002	2.2
Perú	2.700.945	71.432	2.6
Paraguay	330.000	13.264	2.6
Rusia	95.870.000	3.000.000	3.0
Servia	2.162.700	58.575	2.5
Turquía	4.786.500	126.471	2.5
Bolivia	2.000.000	25.000	1.3
Santo Domingo	610.000	10.000	1.5
Haití	960.000	10.000	1.0
Puerto Rico	806.708	4.000	0.5

La República Argentina ocupa, como lo hemos hecho notar, el primer puesto en la América del Sud, pues en una extensión de cerca de tres millones de kilómetros cuadrados, en que se distribuyen 3.963.638 habitantes, poco más de uno por kilóme-


Estados Unidos
Bavaria
Baden
Prusia
Sajonia
Canadá
Suiza
Alemania
Wurtenberg
Gran Bretaña
Finlandia
Holanda
Noerlandia
Francia
Suecia
Noruega
Austria
Hungria
Bélgica
España
Jamaica
Guayana Inglesa
Guayana Holandesa
Italia
República Argentina
Uruguay
Costa Rica
San Salvador
Trinidad
Grecia
Portugal
Ecuador
Venezuela
Chile
Méjico
Honduras
Guatemala
Guayana Francesa
Nicaragua
Cuba
Colombia
Brasil
Perú
Paraguay
Rusia
Servia
Turquía
Bolivia
Santo Domingo
Haiti
Puerto Rico

metro, envía á sus escuelas públicas y particulares 285.854 niños ó sea el siete y medio por ciento de aquella cifra.

Mucho tenemos, sin embargo, que llevar á cabo para colocarnos á la altura de las naciones mas adelantadas.

VI

ESCUELAS NORMALES

La atención especial que V. E. se ha servido prestar directamente á la mejor organización de las escuelas normales, ha limitado la acción de este Consejo á la ingerencia que la ley le atribuye en la parte disciplinaria y administrativa de esos establecimientos, cuya dirección competente y celosa está dando los mejores resultados. El impulso dado por V. E. á la implantación del trabajo manual en la enseñanza normal, viene á resolver, de la manera más acertada, este problema de la enseñanza primaria.

El trabajo manual, para revestir el carácter educativo de que deriva su principal importancia, debe incorporarse á todos los ramos de la educación, con el fin de facilitar y fecundar la adquisición de los conocimientos; objetivo que no pueden llenar

los profesores especiales, obligados á aislar su tarea; y que se alcanzaría sin esfuerzo cuando todos los maestros se encontrasen en aptitud de hacer del trabajo manual un precioso auxiliar del estudio, en todos los momentos. A esto responde la enseñanza del trabajo manual que V. E. ha planteado con calidad de obligatoria en las escuelas normales.

Las becas serán provistas, en el año 1896, bajo las prescripciones del reglamento especial dictado por este Consejo y según el cual la preferencia se determina en las concesiones según la altura de los estudios, cuando se trata de aspirantes que cursan años diversos; y según las clasificaciones obtenidas cuando las solicitan estudiantes de un mismo año. Es este el mejor medio de que las facilidades ofrecidas como estímulo al mérito y aptitudes, no sean acordadas al acaso y tengan que luchar con las recomendaciones, verdadera enfermedad endémica que acecha en todos los momentos á la administración y contra la cual es indispensable precaverse.

El Honorable Congreso, por razones de economía, había suprimido cincuenta becas de las cien de que gozaba la primera escuela normal de pro-

fesoras. A consecuencia de esa resolución, quedaron cesantes las becas de algunas alumnas; siendo punto acordado que las que se encontraban en este caso tendrían preferencia para las primeras vacantes. Efectivamente, habiendo resultado cerca de treinta becas libres, para 1896, por terminación de estudios de otras tantas alumnas, se llenaron todas aquellas, á excepción de ocho, en la forma indicada; cumpliéndose la promesa hecha á las alumnas suspendidas.

Más de doscientas solicitudes de ingreso á la escuela normal de profesoras se presentaron á principios de 1895. Esa escuela no tenía capacidad para mayor número de alumnas que las ya recibidas; y aun cuando el terreno en que aquélla se encuentra ubicada permitiría un ensanche considerable del actual edificio, los gastos que esto ocasionaría, el largo tiempo de espera y los inconvenientes de acumular en un solo local un número excesivo de alumnas, inducían á buscar la solución del problema por otros medios.

El Consejo Nacional de Educación, penetrado de la necesidad y conveniencia de no cerrar las puertas á tan crecido número de jóvenes aspirantes á la carrera de maestras, se resolvió á propo-

ner la creación de otra escuela normal; para lo cual puso á disposición de V. E. el importante edificio que ocupaba el Consejo Nacional en la calle Esmeralda esquina Cuyo; ofreciendo igualmente, para que se destinase á escuela de aplicación, la que existía en el mismo local como graduada del primer distrito; y comprometiéndose este Consejo á tomar sobre sí, por el año mencionado, los gastos ocasionados por la mencionada escuela de aplicación.

El Superior Gobierno, que se encontraba con anterioridad en este mismo orden de ideas, tuvo á bien dictar el siguiente decreto:

Ministerio
de
Justicia, Culto é Instrucción
Pública

—

Buenos Aires, Marzo 4 de 1895.

Considerando: 1° Que desde años anteriores se nota la necesidad de crear en esta capital una segunda Escuela Normal de Profesoras, por no ser de suficiente capacidad el edificio en que funciona la existente y porque, aunque lo fuera, no es posible organizar científicamente un instituto normal con un número considerable de alumnos;

2° Que esta necesidad se ha hecho más evidente en el presente año en que, sólo para el primer curso normal, han solicitado matrícula doscientas cincuenta niñas, que se encuentran en condiciones reglamentarias para ser admitidas en la escuela;

3° Que la ampliación del edificio de la Escuela Normal de

Profesoras, ordenada anteriormente, si bien permitiría el funcionamiento de nuevos cursos, produciría inconvenientes en la marcha de la escuela, por la confusión inherente á toda gran reunión de alumnas y á la imposibilidad, por parte del personal directivo, de atender detenidamente á cada una de ellas, debiendo las nuevas construcciones ser utilizadas en las instalaciones auxiliares del establecimiento;

4° Que el Consejo Nacional de Educación ha puesto á disposición del Ministerio uno de sus edificios para la instalación de la nueva escuela, facilitando á la vez los demás detalles de la misma, como lo manifiesta la Inspección General de Enseñanza Secundaria y Normal;

5° Que no sería posible esperar hasta la apertura del Honorable Congreso para la organización de la nueva escuela, por el poco tiempo que quedaría para su funcionamiento, habiéndose, por otra parte, previsto en la ley de presupuesto casos como el presente al establecer una partida para profesores extraordinarios: (Inciso 16, ítem 3°);

El Presidente de la República—

DECRETA:

Artículo 1° Créase en esta capital una nueva Escuela Normal de Profesoras, en que se dará, por este año, el primer curso normal.

Art. 2° Esta escuela funcionará en el local que designe el Consejo Nacional de Educación.

Art. 3° La escuela tendrá una directora, una vicedirectora, una secretaria, una celadora y el número de profesoras que sea necesario, teniendo en cuenta el personal de la escuela existente.

Art. 4° El sueldo de estos empleados se imputará provisoriamente al inciso 16, ítem 3° del presupuesto de Instrucción Pública.

Art. 5° La escuela de aplicación será formada por una escuela graduada de las que funcionan actualmente, pasando su directora á ser regente de aquélla.

Art. 6° El personal subalterno será el de la mencionada escuela graduada.

Art. 7° Oportunamente se dará cuenta al Honorable Congreso de la instalación de esta escuela, solicitando su aprobación y fondos para su sostenimiento.

Art. 8° Comuníquese á quienes corresponda, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

URIBURU.
ANTONIO BERMEJO.

Ministerio
de
Justicia, Culto é Instrucción
Pública
—

Buenos Aires, Marzo 4 de 1895.

Al Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación.

Envío al señor Presidente copia legalizada del decreto expedido en esta fecha, creando en esta capital una nueva Escuela Normal de Profesoras, en que se dará, por este año, el primer curso normal.

Saludo al señor Presidente atentamente.

ANTONIO BERMEJO.

Ministerio
de
Justicia, Culto é Instrucción
Pública
—

Buenos Aires, Marzo 8 de 1895.

Vista la nota del Consejo Nacional de Educación elevando al Ministerio de Instrucción Pública la propuesta del personal directivo y docente que debe estar á cargo de la

nueva Escuela Normal de Profesoras creada últimamente por decreto de fecha 4 del corriente,

El Presidente de la República —

DECRETA:

Artículo 1° Nómbrase para la expresada Escuela Normal:
Directora, á la señorita Angela G. Menéndez.
Vicedirectora, á la señorita María Eugenia Díaz.

Art. 2° De conformidad con lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 3° del Reglamento Interno para las Escuelas Normales de la Nación de fecha 28 de Febrero de 1886, dígase á la señorita Directora de la Escuela Normal mencionada, que proponga, á la mayor brevedad posible, al Ministerio de Instrucción Pública y por intermedio del Consejo Nacional de Educación, de acuerdo con la ley de 8 de Julio de 1884, los candidatos que han de formar el cuerpo docente de dicho establecimiento.

Art. 3° Comuníquese á quienes corresponda, publíquese é insértese en el Registro Nacional, previas las anotaciones del caso en el Registro de Estadística.

URIBURU.
ANTONIO BERMEJO.

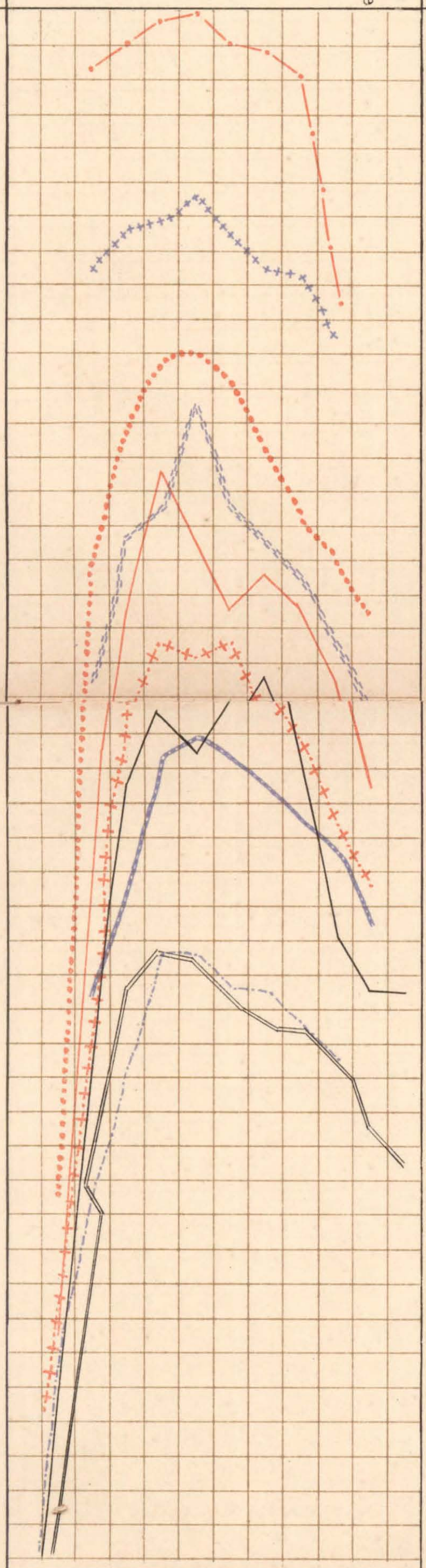
El Honorable Congreso Nacional, al terminar sus sesiones, prestó su aprobación al superior decreto de 4 de Marzo, anteriormente transcripto.

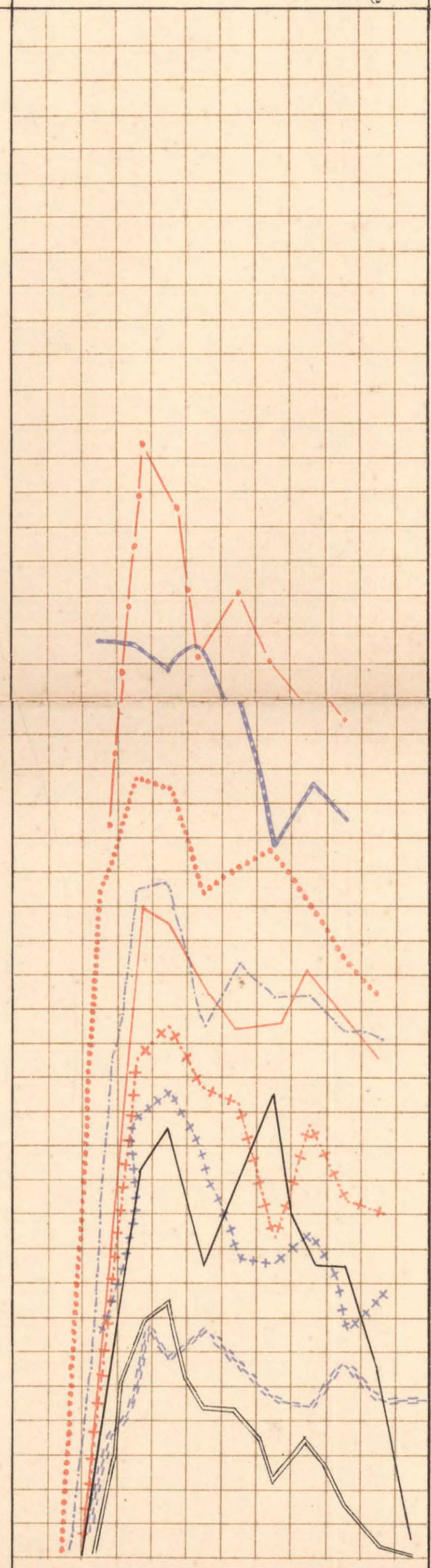
ESCUELAS PÚBLICAS DE LA CAPITAL

Años 1886 á 1895

INSCRIPCIONES — ASISTENCIAS

AÑOS — Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre — CIFRAS — Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre — AÑOS





AÑOS	CIFRAS	AÑOS
1895	41.000	
	40.500	
	40.000	
	39.500	
	39.000	
	38.500	
	38.000	
1894	37.500	
	37.000	
	36.500	
	36.000	
	35.500	
	35.000	
	34.500	
	34.000	
	33.500	
	33.000	
	32.500	
	32.000	
1892	31.500	
	30.500	1895
	30.000	
	29.500	
	29.000	1894
	28.500	
	28.000	
	27.500	
	27.000	
1889	26.500	1893
	26.000	1892
	25.500	1891
	25.000	
	24.500	
	24.000	
1893	23.500	1890
	23.000	
	22.500	
	22.000	1889
1891	21.500	
	21.000	
1890	20.500	1886
1888	20.000	
1887	19.500	
1886	19.000	1888
		1887

PARTE SEGUNDA

I

ESTADÍSTICA ESCOLAR DE LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA

La educación ha progresado en la capital de la República de una manera tan señalada que, en todos los meses de los dos últimos años, las cifras de alumnos inscriptos y asistentes á las escuelas públicas se elevaron sobre todos los datos consignados en los años precedentes.

Según la Memoria de mi antecesor el señor doctor don Benjamín Zorrilla, hubo en 1893, 133 escuelas públicas, con 933 profesores, preceptores, subpreceptores y ayudantes, que llegaron á tener bajo su dirección 35.769 alumnos, los que arrojaron una asistencia media de 29.627.

Pues bien, esas cifras se elevaron en 1894, á 134 escuelas, 976 empleados de todas categorías, 38.051 inscriptos y 31.840 de asistencia media, lo que pone de manifiesto algunos aumentos en todos esos factores.

En cuanto al año último de 1895 los resultados son mucho más sensibles, habiendo llegado á tener 149 escuelas, 1.018 empleados, 41.007 alumnos inscriptos y 32.121 de asistencia media.

De manera que en los dos años sobre que versa este informe, las escuelas públicas dependientes del Consejo Nacional de Educación han tenido el siguiente crecimiento: 16 escuelas; 85 maestros y profesores; 5.238 alumnos inscriptos y 2.494 de asistencia media.

Comparando esos datos desde un período más largo, el de diez años por ejemplo, hemos formado la estadística gráfica que se ofrece en el cuadro siguiente:

En ese cuadro, en el que figuran las inscripciones y las asistencias medias de las escuelas comunes durante los diez años transcurridos desde 1886 á 1895 inclusive, se notan, á la vez que los adelantos de la escuela pública, cómo se acentúa y regulariza la concurrencia de alumnos, año tras

año; tendiendo á desaparecer los grandes saltos que antes se notaban de un mes á otro.

Mientras en los primeros años de esa década, las escuelas se abrían con catorce, quince, veinte mil alumnos, y descendían considerablemente en los últimos meses, en 1894 y 1895 las líneas del cuadro se nivelan de tal modo, que apenas difieren en sus extremos, de dos á cinco mil alumnos.

En 1894, las escuelas se abren con una inscripción aproximada de 37.500 alumnos, á mediados del año la cifra excede de 38.000 y no desciende al término del año escolar sino en un millar. En 1895, las escuelas se abren con 40.000 alumnos, no descendiendo en todo el transcurso del año de 37.000.

Estos datos revelan que los beneficios de la escuela se duplican y que el público se apercibe de las ventajas que resultan de que sus hijos las frecuenten con más regularidad.

Los meses de mayor inscripción han sido siempre, durante esa década, los de Mayo, Junio y Julio. Los de mayor asistencia media son generalmente los de Abril, Mayo y Junio.

Cuando asistimos á los exámenes de las escuelas públicas y tenemos ocasión de observar las

clasificaciones alcanzadas por los alumnos, se nos figura que una gran parte de ellos, al volver á la escuela, al año siguiente, figurarán en el grado superior inmediato, y que las exigencias de personal crecerán considerablemente en los grados superiores á tal punto, que pudiera ser necesario el fundar nuevas escuelas superiores.

De la estadística presentada á continuación correspondiente, á los alumnos que han existido en los seis grados durante los últimos diez años, no resulta confirmada esa creencia:

GRADOS	1886	1887	1888	1889	1890
1°	16.192	16.433	17.034	18.472	18.828
2°	6.146	5.675	5.989	6.275	6.735
3°	3.202	3.006	2.521	2.879	3.300
4°	1.506	1.455	1.424	1.396	1.684
5°	438	430	487	565	732
6°	173	186	161	282	391
Totales....	27.657	27.185	27.616	29.869	31.670

GRADOS	1891	1892	1893	1894	1895
1°	19.302	19.676	21.198	22.560	23.427
2°	7.188	7.456	7.770	7.989	9.397
3°	3.661	3.665	3.649	4.057	4.455
4°	1.911	2.030	1.948	2.198	2.395
5°	808	861	815	853	899
6°	373	353	389	404	434
Totales....	33.243	34.041	35.769	38.061	41.007

Estudiando ese cuadro se notará que las cifras correspondientes á cada grado son siempre y proporcionalmente las mismas, figurándosenos que los niños están condenados á permanecer en un estado estacionario

Si de los niños que figuran en cada grado y en cada uno de los años, siquiera el veinte por ciento hubiesen pasado al grado superior inmediato, las cifras serían muy distintas.

Diversas causas explican ese hecho y una de ellas, la más importante, sin duda, consiste en que los alumnos se renuevan con mucha frecuencia en las escuelas. Pocos de los que cursan los grados 4° y 5° vuelven á ellas y aún de los de 1°, 2° y 3°; muchos se alejan de las clases para no volver más, ó para tener más tarde que repetir el curso.

Esto en cuanto á la parte estadística de las escuelas públicas que dependen del Consejo Nacional de Educación; vamos ahora á ocuparnos de las escuelas particulares y de las que bajo el título de «anexas á las normales», costea el gobierno de la Nación.

En 1894 funcionaron en la capital 179 escuelas privadas con 793 maestros, 25.683 alumnos inscriptos y 19.051 de asistencia media.

Al mismo tiempo, había dos escuelas anexas á las normales con 130 maestros, 974 alumnos inscriptos y 800 de asistencia media.

Las escuelas de todas clases fueron, pues, en ese año 315 con 1.790 maestros, 64.708 alumnos inscriptos y 51.691 de asistencia media.

Era un progreso de consideración sobre los datos de 1893.

Ahora, respecto del año de 1895 agregaremos á las cifras ya consignadas respecto de las escuelas públicas, las de las privadas y anexas á las normales.

De las primeras funcionaron ese año 227 con 927 maestros, 29.764 alumnos inscriptos y 20.566 de asistencia media.

De las otras, las anexas á las normales, hubo 3 con 66 maestros, 1.500 alumnos inscriptos y 1.000 de asistencia media.

La cifra total de escuelas en 1895 fué en la capital de la República de 379 con 204 maestros de todas categorías, 72.271 alumnos inscriptos y 53.687 de asistencia media.

Había, pues, 78 escuelas más que en 1894, 199 maestros y más de 12.000 alumnos inscriptos de aumento. La asistencia media también se elevó en cerca de 8.000 alumnos.

La educación marcha, pues, en una vía de notable progreso en la capital de la República.

ESCUELAS PÚBLICAS DE LA CAPITAL

Resúmenes estadísticos, años 1886 á 1895

AÑOS	*Escuelas*	Personal docente			*Profesores*	Alumnos inscriptos			*Asistencia media*
		Varones	*Mujeres*	TOTAL		*Varones*	*Mujeres*	TOTAL	
1886	118	170	460	630	76	13.200	12.865	26.065	21.025
1887	116	185	485	670	76	14.415	13.270	27.715	20.647
1888	133	170	570	740	85	15.625	15.705	31.330	25.279
1889	136	146	580	720	94	14.764	15.232	29.996	24.073
1890	135	146	610	756	85	15.795	15.918	31.713	26.076
1891	130	140	600	740	72	17.638	16.734	34.372	27.744
1892	128	140	633	773	98	17.922	17.216	35.138	26.143
1893	123	145	674	819	104	17.692	18.077	35.769	27.909
1894	134	149	718	867	109	17.863	20.188	38.051	31.840
1895	149	162	745	907	111	19.777	21.230	41.007	32.121

II

LOS CENSOS DE LA CAPITAL Y LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA

La ley de educación común establece que un censo de la población escolar se practicará simultáneamente, cada dos años por lo menos, en todos los diversos distritos escolares, en la forma y por los medios que se creyeren más adecuados para obtener la exactitud posible, y la reglamentación de la misma determina que dicha operación se llevará á cabo del 1° al 10 de Mayo de 1887, y, en adelante, en los mismos días y con sujeción á los plazos establecidos.

Nada de esto se ha cumplido hasta ahora, sin duda por no haberse incluído en el presupuesto las cantidades necesarias para sufragar los gastos del censo escolar, según lo preceptúa el artículo 19 de la reglamentación de la ley.

No obstante, en 1883-84 se levantó un censo es-

colar bajo la superintendencia del Consejo Nacional de Educación, y posteriormente se han llevado á cabo varios censos parciales en algunos de los distritos de la capital federal y provincias como la de Buenos Aires y Santa Fe.

Ha preocupado al Consejo la idea de dar cumplimiento estricto á esa parte de la ley, pero para ello será necesario que el Honorable Congreso de la Nación vote los fondos indispensables. Con ese propósito, y tratando de utilizar los resultados del censo nacional llevado á efecto el 17 de Julio de 1895, solicité en oportunidad de la comisión á la cual el Poder Ejecutivo cometió esa tarea, el que me proporcionase los datos necesarios para formar en cada uno de los distritos escolares un registro de los niños en edad de escuela.

En dicha comunicación decía á la comisión del censo:

Buenos Aires, Junio 19 de 1895.

Señor Presidente de la Comisión del Censo Nacional, don Diego C. de la Fuente.

Tengo la satisfacción de dirigirme al señor Presidente con el propósito de manifestarle que, considerando sumamente útil para los intereses de la educación común el conocimiento de algunos de los datos censales que probablemente estará en disposición de poder suministrar, dentro de poco, la corporación que Vd. dirige con tan laudable celo, el Consejo que tengo el honor de presidir, desearía merecer

de ella se sirviese facilitarle algunos de los informes estadísticos que, á su parecer, tengan más atingencia con el ministerio de esta repartición, especialmente en lo que se relaciona con la población, ya sea urbana ó rural, que se halle en edad escolar, por lo menos en el distrito federal y territorios nacionales.

Semejantes antecedentes—en el bien entendido caso de no hallar esa comisión inconveniente en proporcionarlos—servirán de norma al Consejo Nacional de Educación para ulteriores resoluciones, tendentes á desarrollar su esfera de acción, dentro de las atribuciones que le señala nuestra legislación escolar vigente.

Aprovecho esta oportunidad, etc.»

Posteriormente el señor don Gabriel Carrasco, miembro de dicha comisión, ha proporcionado los datos que contiene la nota y estados que inserto más adelante, comentándolos á continuación. Esos estados sólo se refieren á la capital de la República y á ello se debe el que figuren en esta parte de mi informe.

Antes de entrar á ocuparme de ellos, debo hacer notar las diferencias que resultan entre ese censo y los que le precedieron.

Población en edad de escuela

CENSOS *de*	*Niños de 6 á 14 años*	*Varones*	*Mujeres*
1869.....	35.941	17.761	18.180
1883-84.....	47.390	23.493	23.895
1887.....	68.059	33.893	34.166
1895.....	117.388	58.447	58.941

Esos cuatro censos efectuados, el primero y

cuarto en la República y los otros dos en la capital federal solamente, han tenido un carácter distinto, lo que explica que el censo municipal del 87 no arrojara más que 29.735 alumnos en las escuelas, cuando en realidad las frecuentaban 38.831, según la estadística escolar.

La población en edad de escuela, á estar á esos datos, se triplicó desde 1869, ó sea en el espacio de tiempo de 26 años, lo que es sorprendente si se considera que se trata tan sólo de la capital de la República, adonde afluye muchísimo la inmigración, que está en su mayor parte formada por personas adultas. Sin embargo, la población en edad de escuela no representa en la actualidad más que el 18 por ciento de la población total de la ciudad, mientras que en 1869 era el 22 por ciento.

Pasando ahora á ocuparnos de los niños que frecuentaban las escuelas en la época de los cuatro censos que se han practicado desde 1869, tenemos estos datos:

En 1869 las escuelas, tanto públicas como particulares, eran concurridas por 15.055 niños de ambos sexos. En 1883-84 por 36.623 y en 1887 por 29.738 según el censo, y por 38.831 según la estadística llevada por el Consejo y que figura en

los informes de esa época. Respecto del último censo tenemos estos resultados. Esa operación sólo da 67.755 niños que van á las escuelas, cuando la estadística que me suministra la oficina arroja la cifra de 72.271, es decir, de 4.516 alumnos más, teniendo motivos fundados para creer que nuestros datos serían aún mucho mayores si no existiesen colegios particulares que se sustraen á la inspección y al deber de remitir al Consejo el movimiento de alumnos.

No es difícil constatar ese hecho tan luego como se considere que están funcionando todos los establecimientos de enseñanza pública y particular de la Capital y este Consejo se propone ordenar para entonces una investigación prolija al respecto.

De la población de la capital federal, según los antecedentes publicados y los estados que proporciona el señor Carrasco, pueden hacerse estas tres grandes divisiones:

Población de menos de seis años	102.606
Población de seis á catorce años	117.388
Población de más de catorce años	442.769
Total	662.763

Esas tres grandes divisiones de la población de la capital de la República pueden reducirse á dos: la que cuenta menos de seis años y que no está, por

consiguiente, en aptitud de poseer instrucción alguna, y la que, teniendo más de seis años, puede haber gozado de ese beneficio. A la primera corresponden 102.606 niños y á la segunda 560.157.

El censo ha demostrado que de estos últimos 402.539 son educados y educandos, y 157.618 no poseen instrucción alguna.

De cada mil habitantes 719 van á las escuelas ó poseen cierto grado de instrucción y 281 están destituídos de los conocimientos más elementales que proporcionan nuestras escuelas.

Comparando esas cifras con los resultados de los censos de 1869 y 1887 se ve que hemos adelantado mucho en el sentido de la difusión de la instrucción primaria.

En 1869 había en la capital 547 analfabetos por por cada mil habitantes. En 1887 esa cifra se redujo á 395, y en la actualidad sólo es de 281.

Los niños de 6 á 14 años que, como hemos dicho, son 117.388, se pueden distribuir asi mismo de este modo:

Frecuentan las escuelas	67.754
No las frecuentan, pero saben leer y escribir	25.806
Han recibido y reciben los beneficios de la educación	93.560
Analfabetos de 6 á 14 años	23.828
Total de los niños de 6 á 14 años	117.388

El total de educados y educandos que hay entre los niños de 6 á 14 años es, pues, de 93.560 y los analfabetos en esa edad de la vida, 23.828.

En la población adulta ó de más de 14 años, que se compone de 442.769 habitantes, hay 133.790 personas desprovistas de todo grado de instrucción y 308.979 alfabetos.

Las escuelas son frecuentadas en igual proporción por los varones y por las niñas.

La edad á que concurre mayor número de alumnos á las escuelas es la de 9 años. De seis años van sólo 551 por cada mil; mientras que de 9 asisten 750, disminuyendo la asistencia, desde los diez en adelante.

Van á continuación la nota y estados con que nos ha favorecido el miembro de la Comisión del censo, señor doctor don Gabriel Carrasco:

Buenos Aires, Febrero 1° de 1896.

Al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor don José María Gutiérrez.

La Comisión Directiva del Censo Nacional tiene el honor de remitir al señor Presidente cuatro cuadros estadísticos de la obra del Censo Nacional, en la parte relativa á Instrucción Pública, juntamente con algunos informes de uno de sus miembros sobre los resultados que ellos consignan, satisfaciendo así el pedido que se sirvió hacerle anteriormente.

Saluda al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

D. G. DE LA FUENTE.
Gabriel Carrasco,
Vocal Secretario.

Buenos Aires, Febrero 4 de 1896.

Al señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor don José María Gutiérrez.

La Comisión Directiva del Censo Nacional tiene el honor de remitir al señor Presidente cuatro cuadros estadísticos de los que forman parte de la obra que está compilando, correspondiente al territorio de la Capital Federal, según el empadronamiento practicado el 10 de Mayo de 1895. Esos cuadros son:

Cuadro XIII: Población argentina y extranjera, por sexos, según su grado de instrucción. Los que saben leer y escribir de 6 años arriba y los que no saben, y en proporción por mil.

Cuadro XIV: Instrucción pública—Escolares y educandos de 6 á 14 años y su proporción por mil.

Cuadro XV: Instrucción pública—Niños argentinos y extranjeros por sexos y edad que van á la escuela—Resumen.

Cuadro XVI: Instrucción pública—Niños argentinos y extranjeros por sexos y edad, que no van á la escuela, pero saben leer y escribir—Resumen.

Los dos primeros contienen los datos relativos á la población según las circunscripciones censales que son 29 y las mismas en que está dividida la Capital policialmente, á las cuales se ha agregado con el número 30 la población existente en los buques y con el 31 la de la Isla de Martín García.

Los dos últimos comprenden el resumen de toda la población escolar de 6 á 14 años, divididos por sexos en argentinos y extranjeros.

Por el cuadro XIII se demuestra que la población de 6 años arriba se divide, en cuanto á su grado de instrucción, en esta forma:

Saben leer y escribir..... 402.539 ó sea 719 °/oo
No saben leer y escribir..... 157.618 » » 281 »

Las cifras indicadas deben causar á ese Honorable Consejo y al país entero la más legítima satisfacción, puesto que demuestran un grandísimo progreso obtenido durante los 26 años transcurridos desde el último censo nacional.

En efecto; las tres últimas operaciones censales demuestran las siguientes cifras relativas por cada mil habitantes de 6 años arriba:

AÑO	*Alfabetos* — °/₀₀	*Analfabetos* — °/₀₀
1869.....	453	547
1887.....	605	395
1895.....	719	281

Se prueba así que los constantes esfuerzos de la Nación y de las autoridades escolares han conseguido aumentar constantemente el número de las personas que reciben los beneficios de la instrucción pública, disminuyendo la de los analfabetos.

La Capital argentina con el 72 % de su población sabiendo ler y escribir, se coloca seguramente en el primer puesto entre las ciudades de la América latina y de todas las del habla española; puesto que las cuatro más adelantadas de España le son muy inferiores, como se ve por el siguiente cuadro tomado del Censo de aquella nación de 1887, y de los de Montevideo (1890), Chile (1885) y Río Janeiro (1890).

CIUDADES	SABEN LEER Y ESCRIBIR — *Por mil habitantes de 6 años arriba*
Buenos Aires.....	719
Río Janeiro.....	680
Montevideo.....	673
Alava.....	635
Madrid.....	610
Soria.....	592
Segovia.....	585
Santiago de Chile.....	474

El cuadro XIV presenta las siguientes cifras:

Total de niños de 6 á 14 años.....		117.388
Van á la escuela.....	67.754 = 577 °/₀₀	
No van á la escuela, pero saben leer y escribir.....	25.806 = 220 °/₀₀	
Educados y educandos.....	93.560 = 797 °/₀₀	
Quedan sin instrucción.....	23.828 = 203 »	117.388

Comparados estos datos con los que ofrece el Censo de 1869, resultan los siguientes:

1895 Van á la escuela.....	67.754	= 577 °/₀₀
1869 » » » »	15.055	= 486 »
Mejora en 1895.....	52.699	= 91 °/₀₀

Esa mejora de 91 °/₀₀ es sobre el número relativo de los que van á la escuela, existiendo seguramente una mejora igual respecto á los niños que no van á la escuela, pero saben leer y escribir; no pudiendo hacerse la comparación numérica, porque ese dato no se tomó en 1869.

Es de lamentar que en el censo municipal de 1887 no se tomaran datos sobre la asistencia á las escuelas, ni relativos á los niños en edad escolar que sabían leer y escribir, porque esto nos impide apreciar el progreso verificado desde entonces, en lo que se refiere á la instrucción pública: los datos que consigna (29.738 alumnos) son cifras de estadística escolar, no del censo.

Educación según sexos

Uno de los hechos más notables y satisfactorios que presenta el cuadro estadístico que analizamos, es el de quedar numéricamente comprobado que en la Capital Federal se educa en igual proporción á los niños de ambos sexos, resultando que se forma para el porvenir una generación en que la mujer no será tan sólo la compañera del hombre, sino también su igual por la instrucción, y apta, por lo tanto, para educar dignamente á las generaciones del futuro. Así lo prueban las siguientes cifras:

Varones

Van á la escuela.....	35.118	= 601 °/₀₀
No van, pero saben leer.....	11.989	= 205 »
Total....	47.107	= 806 °/₀₀

Mujeres

Van á la escuela.....	32.636	= 554 °/₀₀
No van, pero saben leer.....	13.817	= 237 »
Total....	46.453	= 791 °/₀₀

Se ve, pues, que, sumando las cifras de escolares y alfabetos de ambos sexos, resulta igualdad de proporción, con un ochenta por ciento de niños de cada sexo que saben leer ó reciben educación; con la particularidad de que, si bien hay un cuatro por ciento más de varones que concurren á la escuela, hay casi otro tanto de aumento en las niñas que no concurren á ellas, pero han aprendido ya el mínimo de la enseñanza.

Examinando la proporción de alfabetos según las secciones en que está dividida la ciudad, se ve que las más centrales son también las que tienen mayor número absoluto y relativo de alfabetos; el siguiente cuadro da la proporción por mil de alfabetos en las cinco secciones más adelantadas á este respecto y también en las cinco más atrasadas, que son:

SECCIÓN		ALFABETOS *por 1000 habitantes de 6 años arriba*
3ª	Primeras	881
4ª	.....	859
1ª	.....	855
2ª	.....	823
13ª	.....	790
20ª	Ultimas	649
10ª	.....	635
26ª	.....	616
12ª	.....	615
25ª	(Flores)	545

Uno de los graves inconvenientes que actualmente se tocan para el mejor éxito de las investigaciones estadísticas en la capital de la República, es la falta de concordancia entre las diversas subdivisiones administrativas en que ha sido fraccionado el territorio de la capital federal.

La administración judicial tiene subdivisión propia; el Consejo Escolar creó la suya, que es diversa de la anterior; la Policía tiene también otra división, que es, sin duda, la más lógica y conveniente, habiéndose ajustado á ella la formación de los censos de 1887 y 1895, por ser la que se encuentra mejor especificada en los planos de la Capital.

Todos los datos que se relacionan con la población según

se especifica en el censo, están tomados con arreglo á la división policial, y es ya tiempo, sin duda, de que las diversas administraciones de esta gran ciudad se combinen para adoptar como única división administrativa la que han tomado los dos últimos censos, que será la base de cuantos cálculos se verifiquen en todo lo que se refiere á la administración y demografía de la Capital.

El cuadro XV demuestra el número de niños en edad escolar (de 6 á 14 años) que existen en la Capital, divididos en argentinos y extranjeros, por sexos y edad, que van á la escuela, ó que, aun no asistiendo á ella, saben ya leer y escribir. Los principales datos que esos cuadros demuestran son los siguientes:

	Argentinos —	*Extranjeros* —	TOTAL —
Número absoluto de niños	85.899	31.489	117.388
Van á la escuela	53.531	14.223	67.754
No van á la escuela, pero saben leer	16.198	9.608	25.806
Total de educados y educandos	69.729	23.831	93.560
Quedan sin instrucción	16.170	7.658	23.828
Estas cantidades dan las siguientes proporciones por mil:—Van á la escuela sobre el total de las respectivas nacionalidades por mil	623	451	577
No van, pero saben leer y escribir	186	305	220
Total de educados y educandos	809	756	797
Quedan sin instrucción	191	244	203

Resulta que la población escolar nacional se encuentra en condiciones mejores que la extranjera en cuanto á su concurrencia á las escuelas, mientras que la extranjera, á su vez, supera á la nacional en cuanto á su instrucción elemental sin concurrir á escuelas.

Esto significa que los niños extranjeros empiezan más temprano que los nacionales á ser utilizados para el trabajo después de que han aprendido á leer y escribir.

No obstante todos los esfuerzos hechos hasta ahora para eliminar la parte de población escolar destituída del beneficio de la instrucción pública, resulta que aún quedan 16.170

niños argentinos y 7.658 niños extranjeros formando un total de 23.828 que ni van á la escuela ni saben leer.

Esta cifra dolorosa viene disminuyendo constantemente desde hace 25 años, habiéndose llegado actualmente al mínimo más favorable que se haya alcanzado nunca; pero prueba la necesidad de redoblar los esfuerzos de la administración y del pueblo para anticipar la llegada del día en que no haya en la capital argentina ningún desheredado de la instrucción elemental.

Es importante conocer la proporción en que influye la edad de los alumnos para su concurrencia á las escuelas.

El cuadro XV demuestra que los niños de 6 años concurren en la proporción de 551 por cada mil de ellos á recibir instrucción en las escuelas.

Esa proporción va aumentando gradualmente hasta los 9 años en que llega á su máximum, que es de 750 por mil.

A los 10 años la disminución empieza y continúa de un modo rápido hasta los catorce años en que sólo alcanza á 238.

En el sexo femenino la disminución es mucho más notable, especialmente de los doce á catorce años, en que la proporción se hace ya muy pequeña.

Al presentar este rápido análisis de las cifras que ofrece el Censo Nacional en la parte relativa á la instrucción de los habitantes, sólo hemos querido facilitar en algo el estudio de los datos que ellos revelan.

Séanos permitido, como ciudadanos argentinos y como miembros de la Comisión Directiva del Censo Nacional, presentar al señor Presidente y por su intermedio al Consejo Nacional de Educación nuestras felicitaciones por los notables progresos alcanzados en materia de instrucción pública, según se constata por esas cifras que hacen honor á nuestro país.

Saludamos al señor Presidente con nuestra más distinguida consideración y respeto.

GABRIEL CARRASCO.

CUADRO XIII. I.— CIUDAD DE

Población argentina y extranjera, por sexos, según su grado de instrucción y su propor

CIRCUNSCRIPCIONES CENSALES	TOTAL *de habitantes de 6 años arriba*	SABEN LEER Y ESCRIBIR			
		ARGENTINOS		EXTRANJEROS	
		Varones	*Mujeres*	*Varones*	*Mujeres*
	2	3	4	5	6
Sección 1	12.886	1.691	1.885	5.179	2 265
» 2	13.265	1.883	1.820	5.035	2.175
» 3	18.327	2.435	2.525	7.301	3.880
» 4	16.160	2.354	2.671	5.883	2.974
» 5	18.810	2.656	2.647	5.832	3.407
» 6	18.767	2.504	3.033	5.660	3.136
» 7	14.281	2.204	2.077	3.880	2.523
» 8	16.602	2.395	3.024	4.504	2.756
» 9	22.610	3.566	4.073	5.739	3.275
» 10	40.269	5.168	6.035	9.391	4.988
» 11	18 470	2.386	2.774	4.686	2.714
» 12	11.467	1.502	1.499	2.866	1.158
» 13	19.829	2.977	3.694	5.424	3.566
» 14	18.396	2.747	3.160	4.964	2.760
» 15	26.627	3.826	5.065	6.573	4.333
» 16	17.540	2.568	3.021	5.002	2.752
» 17	28.509	4.430	4.611	6.157	3.414
» 18	28.184	4.066	5.223	7.153	3.899
» 19	33.701	4.426	4.530	10.072	5.259
» 20	30.840	3.834	4.134	7.949	4.097
» 21	24.506	4.124	4.899	5.162	3.055
» 22	5.905	997	771	1.393	670
» 23 (Belgrano)	15.192	2.142	2.660	3.764	2.526
» 24	23.720	3.244	4.233	5.437	3.238
» 25 (Flores)	11.648	1.259	1.881	2.129	1.074
» 26	5.475	800	968	1.075	528
» 27	14.301	2.186	2.049	3.706	1.887
» 28	24.080	3.448	3.671	6.159	3.224
» 29	1.585	154	94	672	193
» » fluvial	7.612	675	56	4.171	98
Martín García	593	91	35	192	49
Totales	560.157	78.738	88.818	153.110	81.873

Buenos Aires, Enero 4 de 1896.

BUENOS AIRES

Los que saben leer y escribir de 6 años arriba y los que no saben
ción por mil

NO SABEN LEER Y ESCRIBIR				TOTAL GENERAL		PROPORCIÓN POR MIL	
ARGENTINOS		EXTRANJEROS					
Varones	*Mujeres*	*Varones*	*Mujeres*	*Saben*	*No*	*Saben*	*No*
7	8	9	10	11	12	13	14
219	318	652	677	11.020	1.866	855	145
294	334	775	949	10.913	2.352	823	177
242	403	646	895	16.141	2.186	881	119
236	382	590	1.070	13.882	2.278	859	141
553	843	1.211	1.661	14.542	4.268	773	227
571	685	1.327	1.851	14.333	4.434	764	236
337	1.503	663	1.094	10.684	3.597	748	252
395	674	1.346	1.508	12.679	3.923	764	236
666	1.014	2.089	2.188	16.653	5.957	737	264
1.891	2.680	4.910	5.206	25.582	14.687	635	365
851	1.116	1.879	2.064	12.560	5.910	680	320
865	866	1.411	1.300	7.025	4.442	615	385
498	795	1.130	1.745	15.661	4.168	790	210
483	763	1.623	1.896	13.631	4.765	741	259
836	1.401	2.043	2 550	19.797	6.830	743	257
432	751	1.334	1.680	13.343	4.197	761	239
1.833	2.077	2.780	3.207	18.612	9.897	653	347
894	1.298	2.538	3.113	20.341	7.843	722	278
1.187	1.737	2.831	3.659	24.287	9.414	721	279
1.320	1.545	3.951	4 010	20.014	10.826	649	351
1.158	1.808	2.001	2.299	17.240	7.266	704	296
504	363	704	503	3.831	2.074	659	351
765	861	1.170	1.304	11.092	4.100	730	270
1.200	1.580	2.315	2.473	16.152	7.568	681	319
1.447	1.621	1.388	849	6.343	5.305	545	455
406	488	668	542	3.371	2.104	616	384
1 027	868	1.204	1.374	9.828	4.473	687	313
1.157	1.417	2.112	2.792	16.502	7.578	685	315
42	33	283	114	1.113	472	702	298
362	9	2.163	78	5.000	2.612	657	343
52	20	95	59	367	226	619	381
22.723	30.253	49.932	54.700	402.539	157.618	719	281

Ernesto Fourreau.

CUADRO XIV.

I. — CIUDAD DE

Instrucción pública. — Escolares y Educandos

CIRCUNSCRIPCIONES CENSALES	TOTAL DE NIÑOS de 6 á 14 años		VAN Á LA ESCUELA		NO VAN Á LA ESCUELA pero saben leer y escribi	
	Varones	*Mujeres*	*Varones*	*Mujeres*	*Varones*	*Mujeres*
	2	3	4	5	6	7
Sección 1	753	926	415	584	245	251
» 2	1.030	954	640	521	303	274
» 3	1.123	1.136	673	671	313	334
» 4	1.266	1.251	796	757	333	348
» 5	1.612	1.691	1.055	1.021	339	427
» 6	1.668	1.744	989	1.049	406	415
» 7	1.359	1.461	873	878	335	384
» 8	1.629	1.632	964	858	404	457
» 9	2.617	2.420	1.739	1.384	506	594
» 10	4.838	4.725	2.710	2.389	880	959
» 11	2.153	2.193	1 151	1.018	450	508
» 12	1.375	1.207	693	606	284	258
» 13	1.808	1.891	1.187	983	392	524
» 14	1.862	1.885	1.218	1.084	389	437
» 15	2.648	2.831	1.671	1.655	554	640
» 16	1.786	1.748	1.153	985	375	462
» 17	3.366	3.367	1.924	1.754	600	723
» 18	3.021	3.167	1.879	1.838	569	686
» 19	3.747	3.611	2.286	2.142	792	861
» 20	3.701	3.826	2.401	2.333	606	777
» 21	2.754	2.905	1.645	1.637	584	771
» 22	649	603	357	313	132	152
» 23 (Belgrano)	1.688	1.834	990	1.037	370	464
» 24	3.080	3.419	1.831	1.950	495	676
» 25 (Flores)	1.413	1.345	893	498	244	366
» 26	687	688	325	302	151	157
» 27	1.516	1.543	875	839	322	338
» 28	3.015	2.734	1.679	1.477	528	523
» 29	124	117	63	53	31	35
» fluvial	111	45	16	19	46	8
Martín García	48	42	27	21	11	8
Totales	58.447	58.941	35.118	32.636	11.989	13.817

BUENOS AIRES

de 6 á 14 años y su proporción por mil.

TOTAL DE ESCOLARES y alfabetos		TOTAL GENERAL	NO VAN Á LA ESCUELA y no saben leer ni escribir		*Proporción de escolares y alfabetos por 1000 niños de 6 á 14 años*	*Quedan sin instrucción por 1000*
Varones	*Mujeres*		*Varones*	*Mujeres*		
8	9	10	11	12	13	14
660	835	1.495	93	91		
943	795	1.738	87	159		
986	1.005	1 991	137	131		
1.129	1.105	2.234	137	146		
1.394	1.448	2.842	218	243		
1.395	1.464	2.859	273	280		
1.208	1.262	2.470	151	199		
1.368	1.315	2.683	261	317		
2.245	1.978	4.223	372	442		
3.590	3.348	6.938	1.248	1.377		
1.601	1.526	3.127	552	667		
977	864	1.841	398	343		
1.579	1.507	3.086	229	384		
1.607	1.521	3.128	255	364		
2.225	2.295	4.520	423	536		
1.528	1.447	2.975	258	301		
2.524	2.477	5.001	842	890		
2.448	2.524	4.972	573	643		
3.078	3.003	6.081	669	608		
3.007	3.110	6.117	694	716		
2.229	2.408	4.637	525	497		
489	465	954	160	138		
1.360	1.501	2.861	328	333		
2.326	2.606	4.932	754	813		
1.137	864	2.001	276	481		
476	459	935	211	229		
1.197	1.177	2.374	319	366		
2.207	2.000	4.207	808	734		
94	88	182	30	29		
62	27	89	49	18		
38	29	67	10	13		
47.107	46.453	93.560	11.340	12.488	797	203

CUADRO XV.

I. — CIUDAD DE BUENOS AIRES

Instrucción pública. — Niños argentinos y extranjeros, por sexos y edad, que van á la escuela

RESUMEN

AÑOS DE EDAD	NÚMERO ABSOLUTO DE NIÑOS			VAN Á LA ESCUELA						TOTAL GENERAL	*Proporción °/oo de escolares sobre el total de Niños*
				ARGENTINOS			EXTRANJEROS				
	Argentinos	*Extranjeros*	Total	*Varones*	*Mujeres*	Total	*Varones*	*Mujeres*	Total		
a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l
6	12.967	2.146	15.113	3.795	3.538	7.333	526	478	1.004	8.337	551
7	12.032	2.780	14.812	4.315	4.145	8.460	900	808	1.708	10.168	686
8	10.566	3.088	13.654	3.967	3.893	7.860	1.025	1.026	2.051	9.911	725
9	9.295	3.092	12.387	3.666	3 569	7.235	1.057	1.010	2.067	9.302	750
10	9.208	3.959	13.167	3.546	3.299	6.844	1.227	1.175	2.402	9.246	702
11	7.869	3.600	11.469	2.700	2.578	5.278	882	898	1.780	7.058	615
12	8.642	4.427	13.069	2.532	2.443	4.975	875	773	1.648	6.623	506
13	7.488	3.959	11.447	1.785	1.499	3.284	507	395	902	4.186	365
14	7.832	4.438	12.270	1.381	881	2.262	432	229	661	2.923	238
Total....	85.899	31.489	117.388	27.687	25.844	53.531	7.431	6.792	14.223	67.754	577

CUADRO XVI.

I. — CIUDAD DE BUENOS AIRES

Instrucción pública. — Niños argentinos y extranjeros, por sexos y edad, que no van á la escuela, pero saben leer y escribir

RESUMEN

AÑOS DE EDAD	NO VAN Á LA ESCUELA PERO SABEN LEER Y ESCRIBIR						TOTAL GENERAL d+g	Van á la escuela	TOTAL DE EDUCADOS h+i		QUEDAN SIN INSTRUCCIÓN	
	ARGENTINOS			EXTRANJEROS								
	Varones	*Mujeres*	Total	*Varones*	*Mujeres*	Total			*Absoluto*	°/₀₀	*Absoluto*	°/₀₀
a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m
6	212	314	526	62	61	123	649	8.337	8.986	594	6.127	406
7	318	360	678	101	98	199	877	10.168	11.045	746	3.767	254
8	353	407	760	143	117	260	1.020	9.911	10.931	801	2.723	199
9	396	457	853	203	179	382	1.235	9.302	10.537	851	1.850	149
10	547	685	1.232	378	347	725	1.957	9.246	11.203	851	1.964	149
11	663	909	1.572	550	499	1.649	2.621	7.058	9.679	844	1.790	156
12	1.204	1.417	2.621	932	877	1.809	4.430	6.623	11.053	846	2.016	154
13	1.468	1.970	3.438	1.101	1.097	1.198	6.636	4.186	9.822	858	1.625	142
14	1.893	2.625	4.518	1.465	1.398	2.863	7.381	2.923	10.304	840	1.966	160
Total....	7.054	9.144	16.198	4.935	4.673	9.608	25.806	67.754	93.560	797	23.828	203

Buenos Aires, 25 Enero de 1896.

Ernesto Fourreau.

III

PRESUPUESTO, RECURSOS Y FONDO DE RESERVA

Uno de los objetos fundamentales de la ley de 1884 fué el de garantizar la marcha regular de la educación primaria, dándole vida propia y poniéndola á cubierto de los azares de la política y de la administración general. Con este fin se le constituyeron rentas propias, que debía percibir directamente, administrándolas por medio de sus autoridades, sujetas únicamente á las responsabilidades de la ley.

Desgraciadamente, señor Ministro, esas disposiciones se han ido relajando poco á poco y la autonomía de la administración escolar se encuentra hasta cierto punto comprometida, arrastrando una existencia precaria, desapareciendo la firmeza de las bases en que se apoyaba y afectándose, en

consecuencia, todas sus fuentes de recursos, en proporciones que nada tienen de tranquilizadoras·

Los recursos que el legislador ha puesto en manos del Consejo Nacional de Educación para proseguir la obra emprendida con tanta fe y entusiasmo de fomentar la instrucción primaria, serían muy suficientes para llenar su importante cometido, si fueran entregados con arreglo á lo prescripto en la ley de la materia.

Como lo sabe el señor ministro, las rentas asignadas en el art. 44 de la mencionada ley son las siguientes:

1° El veinte por ciento de la venta de tierras nacionales en los territorios y colonias de la Nación, siempre que no exceda el producto de doscientos mil pesos moneda nacional.

2° El cincuenta por ciento de los intereses de los depósitos judiciales de la Capital.

3° El cuarenta por ciento de la contribución directa de la Capital, territorios y colonias nacionales.

4° El quince por ciento de las entradas y rentas municipales.

6° El interés que produzca el fondo permanente de escuelas que se establece por esta ley y el que ya existe.

7° El importe del derecho de matrícula escolar establecido por el art. 16, á razón de un peso moneda nacional anual por cada niño en edad escolar, con excepción de los indigentes.

8° El importe de las multas que imponga la autoridad escolar, en los casos de los artículos 17, 18, 20 y 21, las cuales en ningún caso podrán exceder de cien pesos moneda nacional, ni ser menores de cinco pesos de igual moneda por cada falta.

9° El importe de las penas pecuniarias y multas impuestas por cualquier autoridad en la Capital, territorios y colonias nacionales, que no tuviesen diversa aplicación por alguna ley especial.

10. Los bienes que por falta de herederos correspondiesen al fisco nacional en la Capital, colonias y territorios nacionales.

11. El cinco por ciento en toda sucesión entre colaterales, con excepción de hermanos.

12. El diez por ciento de toda herencia ó legado entre extraños, como de toda institución á favor del alma ó de establecimientos religiosos, siempre que en los dos incisos anteriores la sucesión exceda de mil pesos moneda nacional y sea abierta en la jurisdicción de la Capital, territorios y colonias nacionales.

13. Las donaciones en dinero, bienes muebles ó raíces y títulos que se hicieren á favor de la educación común en la Capital, territorios y colonias nacionales.

14. Los fondos que actualmente posee la administración de las escuelas públicas de la Capital.

15. Las sumas que el congreso destine anualmente en el presupuesto general para pago de sueldos y gastos del Consejo Nacional de Educación, y especialmente para el sostén de las escuelas públicas de la Capital, territorios y colonias nacionales, costo de edificios, mobiliario, útiles y libros.

La nueva ley de subvenciones promulgada el 4 de octubre de 1890 eliminó á la capital de la República de los beneficios acordados á las provincias, pues en años anteriores era la Capital considerada como una de ellas para los efectos del subsidio nacional. Además, no se ha recibido nunca suma alguna por el concepto de la venta de tierra pública, resultando entonces que los incisos 1° y 15 del citado artículo no producen recurso alguno para sufragar los gastos de las escuelas públicas.

Es notorio, por otra parte, señor Ministro; las demás rentas no son percibidas por este Consejo con regularidad, lo que ha creado una situación bien

difícil que no permite continuar avanzando en el camino emprendido de construir edificios escolares, fundar nuevas escuelas, ensanchar otras y aumentar el número de maestros, de acuerdo con los fines de la ley y con las exigencias que crea el aumento de la población.

Por lo que respecta al impuesto territorial, que es la principal fuente de recursos con que cuentan las escuelas de la Capital, poco tendría que agregar á V. E. á los hechos y consideraciones expuestas en la siguiente nota:

Buenos Aires, Septiembre 13 de 1895.

Al Excmo. señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, doctor don Antonio Bermejo.

He recibido encargo del Consejo Nacional de Educación para hacer presente á V. E. la conveniencia de que, en lo sucesivo, la entrega de los fondos destinados á la educación común se haga efectiva en la forma establecida por las leyes y decretos vigentes.

La ley de educación de 8 de Julio de 1884 previene en su artículo 44 lo siguiente:

« Constituirán el tesoro común de las escuelas:

» 1° El veinte por ciento de la venta de tierras nacionales en los territorios y colonias de la Nación, siempre que no exceda el producto de doscientos mil pesos moneda nacional.

» 2° El cincuenta por ciento de los intereses de los depósitos judiciales de la Capital.

» 3° El cuarenta por ciento de la contribución directa de la Capital, territorios y colonias nacionales.

» 4° El quince por ciento del impuesto de patentes de la Capital, territorios y colonias nacionales.

» 5° El quince por ciento de las entradas y rentas municipales.

» 6° El interés que produzca el fondo permanente de escuelas que se establece por esta ley y el que ya existe.

» 7° El importe del derecho de matrícula escolar establecida por el artículo dieciséis, á razón de un peso moneda nacional anual por cada niño en edad escolar, con excepción de los indigentes.

» 8° El importe de las multas que imponga la autoridad escolar en los casos de los artículos diecisiete, dieciocho y veintiuno, las cuales en ningún caso podrán exceder de cien pesos moneda nacional, ni ser menores de cinco pesos de igual moneda, por cada falta.

» 9° El importe de las penas pecuniarias y multas impuestas por cualquier autoridad en la Capital, territorios y colonias nacionales que no tuviesen diversa aplicación por alguna ley especial.

» 10. Los bienes que, por falta de herederos, correspondiesen al fisco nacional en la Capital, colonias y territorios nacionales.

» 11. El cinco por ciento de toda sucesión entre colaterales, con excepción de hermanos.

» 12. El diez por ciento de toda herencia ó legado entre extraños, como de toda institución á favor del alma ó de establecimientos religiosos, siempre que los dos incisos anteriores la sucesión exceda de mil pesos moneda nacional y sea abierta en la jurisdicción de la Capital, territorios y colonias nacionales.

» 13. Las donaciones en dinero, bienes muebles ó raíces y títulos que se hicieren á favor de la educación común en la Capital y territorios nacionales.

» 14. Los fondos que actualmente posee la administración de las escuelas públicas de la Capital.

» 15. Las sumas que el Congreso destine anualmente en el presupuesto general para pago de sueldos y gastos del Consejo Nacional de Educación, y especialmente para el sostén de las escuelas públicas de la Capital, territorios y colonias nacionales, costo de edificios, mobiliario, útiles y libros ».

El superior decreto de 28 de Julio de 1885 reglamentando la ley citada, dice en los incisos 1° y 3° del artículo 31:

« 1° Al fin de cada mes, hará la Contaduría Nacional una

liquidación de la cantidad que corresponda al Consejo por el veinte por ciento del producido de la venta de tierras públicas en colonias y territorios que la ley de educación común en su artículo 44 destina á las escuelas, debiendo suspender toda liquidación si antes de terminar el año económico se hubiese entregado al Consejo la cantidad de doscientos mil pesos moneda nacional en cumplimiento de lo que dicho artículo establece. Las cantidades correspondientes por las ventas de tierras nacionales en las colonias y territorios que se hubiese hecho desde el 8 de Julio de 1884 hasta el 31 de Diciembre del presente, serán comprendidas en una sola liquidación, que se practicará en los primeros días de Enero próximo.

» 3° Las oficinas encargadas de la recaudación del impuesto de Patentes en la Capital, territorios y colonias, remitirán al Banco Nacional, directa y diariamente las cantidades que corresponden al quince por ciento que la ley destina al Consejo Nacional de Educación para los gastos escolares. En las colonias y territorios se entregará el producto de patentes al Presidente del Consejo del Distrito, quien dará inmediatamente cuenta á éste de las cantidades percibidas».

Como se ve, el decreto de V. E. reglamentó la manera de formular las liquidaciones respectivas en la venta de tierras públicas, y lejos de alterar la regla establecida de que el producido de las patentes é impuesto territorial pasase directamente de las oficinas recaudadoras al Banco, la hizo todavía más estricta en la aplicación á las patentes.

En la actualidad, el Consejo Nacional de Educación recibe mensualmente de la Tesorería Nacional sumas variables que no siempre se han entregado con regularidad, y se refieren á liquidaciones atrasadas que se mantienen sin saldarse, por cuanto las cuentas pendientes se van complicando por la sucesiva incorporación de las sumas impagas, correspondientes á los años que transcurren y continuamente se acumulan; á términos de que la mencionada deuda atrasada ascendía, á fines del año último, á la suma de cinco millones cincuenta y ocho mil, seiscientos treinta y dos pesos y noventa centavos moneda nacional (son 5.058.632.90 $^{m}/_{n}$).

Esta corporación piensa que, procediendo como ha tenido

el honor de indicarlo, esto es, verificándose los pagos del año corriente en la forma prescripta, quedaría desde luego regularizado el percibo de las sumas que devenguen en favor del Consejo, pudiendo éste salvar así la situación precaria en que se encuentra, y facilitándose al mismo tiempo la adopción de cualquier temperamento respecto de la deuda atrasada.

El Consejo que tengo el honor de presidir, no piensa que pueda haber dificultad en proceder de la manera indicada, por cuanto se trata de sumas que no son aplicables sino á la educación común; á que se agrega que la recaudación que se hace en estos momentos del impuesto territorial y de patentes, dentro de un plazo (el primero) que espira en el mes corriente, ofrece la mejor oportunidad para regularizar desde luego los servicios de que se trata.

Por todo lo expuesto, cree el Consejo Nacional de Educación que V. E. se servirá apoyar estas indicaciones cerca del señor Ministro de Hacienda, á fin de que éste se digne disponer lo que corresponda.

Saludo á V. E. con mi más distinguida consideración.

José María Gutiérrez.
S. Díez Mori,
Secretario.

Este asunto depende todavía de la resolución de V. E. La contribución directa correspondiente á los años 1894 y 1895 no ha sido aún liquidada y calcula este Consejo que pasará de 4.000.000 de pesos moneda nacional.

Muy lejos se halla esta corporación de permitirse insinuar un cargo, al consignar los hechos anteriores. Ellos vienen de muy atrás y se han ido produciendo paulatinamente; siendo por el contra-

rio, muy grato á aquella reconocer que V. E. ha hecho cuanto ha estado en su mano para remediar este estado de cosas y que habría ido aún más lejos si esto hubiera sido conciliable con las exigencias primordiales de la defensa del país.

Pero la situación presente entrará sin duda bien pronto en condiciones normales; y será entonces posible salir del estado de cosas que este Consejo tiene el deber de exponer á V. E. para salvar su propia responsabilidad.

Las entradas provenientes de multas han sufrido una disminución sensible debido á la inteligencia que algunos señores jueces han dado á las disposicione svigentes. También el Consejo dirigió con este motivo á V. E. las representaciones del caso, según lo comprueba el tenor de la nota que se transcribe á continuación:

Buenos Aires, Octubre 5 de 1895.

Excmo. señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, doctor don Antonio Bermejo.

El art. 44 de la Ley de Educación de 8 de Julio de 1884, en su inciso 9º destina, para formar el tesoro común de las escuelas, entre otras fuentes de recursos, el importe de las penas pecuniarias y multas impuestas por cualquiera autoridad de la capital, territorios y colonias nacionales, que no tuviesen diversa aplicación por alguna ley especial.

La ley de contribución directa dispone desde hace algún tiempo, que las multas impuestas por infracción de esa ley,

sean satisfechas con sellos que representen el importe de las expresadas multas. Es obvio que tal prescripción no afecta sinó la forma del pago, sin que nada quede innovado respecto de la aplicación de los fondos; quedando, por lo tanto vigente, respecto de este último punto, la citada ley de 1884.

Aún bajo la suposición de que pudiese existir al respecto alguna duda, ninguna se presentaría en cuanto á la destinación legal de las multas que provienen de la conmutación de penas corporales ó de la infracción de otras leyes, y sin embargo, no sólo se hace ingresar á rentas generales el importe de las primeras, sinó que este Consejo recibe con frecuencia el aviso de los señores jueces de haber sido satisfechas las segundas también en sellos que se mandan agregar á los expedientes.

Una práctica semejante es del todo contraria á las disposiciones vigentes y priva á la educación primaria de recursos que le son necesarios, hoy más que nunca.

En virtud de estas consideraciones, he recibido encargo de la corporación que tengo el honor de presidir, para rogar á V. E. se digne recabar de quien corresponde las medidas necesarias á fin de que se dé cumplimiento á las disposiciones mencionadas en la Ley de Educación; disponiéndose, por lo menos, que el importe de las multas que no provengan de infracciones á la ley de papel sellado, sea depositado por los señores jueces en el Banco de la Nación Argentina, á la orden de este Consejo, dándosele el aviso correspondiente.

Tiene el honor de saludar á V. E. respetuosamente.

J. M. Gutiérrez.
S. Díez Morí,
Secretario.

Paso á ocuparme ahora de la parte de las entradas municipales afectada por la ley, á los gastos de la educación común.

Entre los recursos calculados para el año 1895,

figuraba el 15 por ciento de las entradas y rentas municipales con la suma de $ 920.000 y solamente ha producido la de $ 575.281.77 m/n; siendo así que en el año 1894 ascendió á $ 1.086.694.24 m/n.

Esta disminución tan considerable no pudo menos de llamar la atención del Consejo que presido, y creyó de su deber dirigir una nota á la Intendencia Municipal solicitando una aclaración á este respecto.

He aquí las notas cambiadas:

Buenos Aires, Julio 15 de 1895

Señor Intendente Municipal de la Capital, D. Emilio V. Bunge.

Tengo el honor de dirigirme al señor Intendente con el objeto de poner en su conocimiento un hecho que ha llamado la atención del Consejo Nacional de Educación, y que se relaciona con la parte de las entradas y rentas municipales afectadas al sostenimiento de la educación común.

Las cantidades depositadas por esa Intendencia en el Banco de la Nación Argentina á la orden del Consejo Nacional de Educación, por lo que á éste corresponde con arreglo á la ley, han ascendido, durante el primer semestre del corriente año, á cuatrocientos dieciocho mil ochocientos cincuenta y siete pesos con sesenta centavos moneda nacional ($ 418.857.60 m/n), mientras que según el informe del señor Jefe de Rentas de esa Repartición, elevado con fecha 4 del mes actual y publicado el día siguiente en el diario «La Prensa», la total recaudación de las entradas municipales, en el transcurso del semestre mencionado, alcanza á la suma de seis millones, ochocientos noventa y ocho mil novecientos veintidos pesos, con cuarenta y un centavos, de la propia moneda, por manera que aun

cuando de esta última cantidad se dedujera la partida que se refiere á los afirmados, y alguna otra que se estimase no estar afectada á la educación, siempre resultaría que las sumas entregadas no corresponden, aparentemente al menos, á la proporción del quince por ciento que deben guardar sobre las percibidas.

El Consejo Nacional de Educación no duda, señor Intendente, que esa circunstancia tendrá una aclaración satisfactoria; pero como ella no se desprende de los antecedentes oficiales, esta corporación no salvaría su responsabilidad, si no se dirigiera al señor Intendente, como lo hace, exponiéndole el caso, á fin de que se digne adoptar la resolución que corresponda

Debo insinuar, por último, al señor Intendente, que en opinión de este Consejo, todo se conciliaría en adelante si esa Intendencia no tuviese inconveniente en pasar periódicamente algún documento explicativo sobre la procedencia de los depósitos de que se trata.

Reitero, con este motivo, al señor Intendente las seguridades de mi más distinguida consideración.

José María Gutiérrez.
S. Díez Mori.

Buenos Aires, Julio 24 de 1895.

Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor José María Gutiérrez.

Las explicaciones que contiene el informe de la Contaduría Municipal, claras y precisas como son, han de contribuir, lo espero, á aclarar las dudas que al espíritu del Consejo ha llevado la lectura del informe del Director de Rentas, publicado por la prensa.

La diferencia que se encontraba entre las sumas recaudadas por la Municipalidad y las depositadas á la orden del Consejo, lo justifica el hecho de haberse englobado en los $ 6.898.922.41 las rentas provenientes de subsidios terminantemente afectados por leyes especiales á fines determina-

dos. Se encuentran en este caso los beneficios de la lotería, el producido de los hipódromos, etc.

Animado, como estoy, del propósito de secundar las elevadas miras del Consejo, sería para mí una satisfacción que el señor Presidente se sirviese encomendar á un empleado caracterizado la revisación de las operaciones efectuadas. Para ello tiene órdenes la Contaduría Municipal de poner á su disposición los libros respectivos.

Saludo al señor Presidente con mi consideración distinguida.

EMILIO V. BUNGE.
Félix R. Pizarro.

Esas notas y la misión confiada á nuestro representante, el señor Belisario Roldán, no han dado todavía resultado; dejando el Consejo de percibir la suma de $ 511.412.47 m/n., que es la diferencia entre lo que entregó la Municipalidad el año 1894 y lo que depositó en 1895.

Las investigaciones practicadas por el Sr. Roldán establecen desde luego lo siguiente:

Que, á pesar del aumento de población que influye necesariamente en el de las rentas municipales, aun sin tener en cuenta la nueva tasa de impuestos, las entregas hechas á este Consejo sufren una disminución considerable y creciente.

Que esa disminución se debe á que la Intendencia Municipal, después de estimar, en globo los gastos de recaudación en un 15 %, resolvió ense-

guida calcularlos bajo el supuesto inverosímil é inaceptable de que ellos ascendían á un 40 %!

Como sería difícil arribar á un acuerdo directo partiendo de tales bases, el Consejo Nacional de Educación rogaría á V. E. que se dignase presentar al H. Congreso un proyecto que fijase definitivamente la inteligencia del art. 44, inciso 5º de la Ley de Educación.

No percibiendo el Consejo Nacional de sus rentas propias, sinó las sumas indispensables para atender á sus necesidades más premiosas, no le ha sido posible hasta ahora constituir otro fondo permanente que el que representan los valiosos edificios que le están afectados.

No ha perdido, sin embargo, de vista el cumplimiento de aquel deber, y la comunicación siguiente se refiere á la última indicación dirigida á V. E. con el objeto expresado.

Buenos Aires, Junio 20 de 1895

Al Excmo. señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública, doctor don Antonio Bermejo.

Tengo el honor de dirigirme á V. E., por encargo especial del Consejo que presido, con el objeto de pedir se solicite del Ministerio de Hacienda la entrega de la suma de

dos millones ciento ochenta y un mil novecientos veintisiete pesos con cincuenta y cuatro centavos moneda legal que adeuda el erario nacional por contribución directa y patentes de los años 1891 y 1892 y que por ley núm. 3059 debe verificarse en títulos de la deuda consolidada.

Al solicitar esos fondos, se ha tenido presente que el «Fondo Permanente de Escuelas» cuya formación la disponen los artículos 45 y 46 de la Ley de Educación, está representado actualmente por propiedades que no producen renta alguna; y siendo conveniente á todas luces el formarlo con títulos de renta, aprovechaba la oportunidad del cobro de esa deuda para constituirlo definitivamente con arreglo al texto expreso de la ley.

La liquidación practicada por la Contaduría de la repartición, arroja la suma de *dos millones doscientos cincuenta y cuatro mil novecientos cuarenta y cinco pesos con cincuenta y siete centavos moneda nacional*, como saldo del «Fondo Permanente de Escuelas» hasta el treinta de Setiembre de 1894.

Puedo asegurar al señor Ministro que si se efectua la entrega de esos fondos, se depositarán inmediatamente en el Banco de la Nación Argentina para constituir la renta mencionada, que por la ley es inviolable.

No habrá, pues, temor alguno de que esos títulos vayan á la plaza á desmerecer la cotización actual, desde que su objeto es responder á la formación del «Fondo Permanente de Escuelas» cuyo capital no podrá nunca ser distraído en ningun objeto desde que puede contarse en todo tiempo con la renta que produzca y los fondos que la ley le acuerda al Consejo para sufragar los gastos de la instrucción pública.

El Consejo confía en el decidido apoyo de V. E., en este caso, á fin de que se verifique la entrega de los mencionados títulos, teniendo motivo para creer que no hay dificultad por parte del señor Ministro de Hacienda en que se realice la precitada operación.

Reitero al señor Ministro, etc.

José María Gutiérrez.
S. Díez Mori,
Secretario.

He aquí ahora, señor Ministro, el presupuesto de las escuelas en los años 1894 y 1895, con su cálculo de recursos respectivo:

Presupuesto de 1894

		Al año
1—Ocho subinspectores á $ 190 c/u	$	18.240
2—Ocho secretarios á $ 80 c/u	»	7.680
3—Treinta directores de escuelas superiores á pesos 170 c/u	»	61.200
4—Cien directores de escuelas elementales é infantiles á $ 140 c/u	»	168.000
5—Doscientos quince preceptores elementales ó infantiles á $ 130 c/u	»	335.400
6—Doscientos sesenta y cinco subpreceptores á $ 100 c/u	»	318.000
7—Doscientos ayudantes á $ 80 c/u	»	192.000
8—Cien profesores especiales á $ 45 c/u	»	54.000
9—Doce directores de escuelas nocturnas y militares á $ 60 c/u	»	8.640
10—Doce subpreceptores de escuelas nocturnas y militares á $ 30 c/u	»	4.320
11—Cien ordenanzas de los consejos escolares y escuelas á $ 35 c/u	»	42.000
12—Subvención para casa á los preceptores refundidos	»	17.400
13—Gastos eventuales de los consejos escolares	»	24.000
14—Alquileres (al año)	»	120.000
15—Adquisición de terrenos y edificación de escuelas	»	500.000
16—Construcción de obras domiciliarias	»	30.000
17—Reparación de edificios fiscales	»	30.000
18—Subvención para gas y limpieza de las escuelas, aguas corrientes y cloacas, alquileres de piano, etc. etc.	»	35.000
19—Para formar el «Fondo Permanente», 15 % de las rentas totales	»	381.000
20—Para provisión de muebles y útiles escolares, libros para niños pobres	»	45.000
Total....	$	2.391.880

Cálculo de recursos

		Al año
40 % de la contribución directa y 15 % de las patentes	$	1.500.000
15 % de las entradas y rentas municipales	»	850.000
50 % de los intereses de depósitos judiciales	»	60.000
Renta disponible y otras entradas	»	10.000
Herencias vacantes, penas pecuniarias, multas, etc., etc.	»	120.000
Matrículas	»	30.000
Total....	$	2.540.000

Presupuesto de 1895

1—Ocho subinspectores á $ 230 c/u	$	22.080
2—Nueve secretarios á $ 100 c/u	»	10.800
3—Treinta y dos directores superiores á $ 207 c/u	»	79.488
4—Ciento veinte directores de escuelas elementales é infantiles á $ 172.50 c/u	»	260.400
5—Doscientos quince preceptores elementales é infantiles á $ 161 c/u	»	415.380
6—Trescientos sesenta y cinco subpreceptores á $ 162.50 c/u	»	554.070
7—Doscientos cincuenta ayudantes á $ 92 c/u	»	276.000
8—Doce directores de escuelas nocturnas y militares á $ 69 c/u	»	9.936
9—Doce subpreceptores de escuelas nocturnas y militares á $ 46 c/u	»	6.624
10—Ciento veinte ordenanzas para consejos escolares y escuelas á $ 46 c/u	»	66.240
11—Subvención de casa para maestros refundidos..	»	17.400
12—Gastos eventuales de los consejos escolares y escuelas	»	24.000
13—Alquileres	»	120.000
14—Ciento veinte profesores especiales á $ 57.50 cada uno	»	82.800
15—Adquisición de terrenos y edificación de escuelas	»	500.000
16—Construcción de las obras domiciliarias	»	30.000

		Al año
17—Reparaciones en los edificios fiscales.....	$	30.000
18—Subvención para gas y limpieza de las escuelas, aguas corrientes, cloacas, alquileres de piano, relojeros, etc. etc.....	»	40.000
19—Para provisión de muebles escolares y libros para niños pobres.....	»	45.000
20—Para formar el «Fondo permanente de escuelas», 15 % de las rentas totales calculadas.....	»	465.000
Total....	$	3.055.218

Cálculo de recursos

40 % de la contribución directa y 15 % de las patentes.....	$	1.900.000
15 % de las entradas y rentas municipales.....	»	920.000
50 % de los intereses de depósitos judiciales.....	»	80.000
Renta disponible y otras entradas.....	»	15.000
Herencias vacantes, penas pecuniarias, multas, etc., etc.....	»	150.000
Matrículas.....	»	40.000
Total....	$	3.105.000

El presupuesto de las escuelas ha sufrido un aumento de consideración en el año 1895, como puede verse, á causa de que los sueldos de los maestros fueron favorecidos, por el Honorable Congreso de la Nación, con un 25 por ciento más de la asignación que tenían el año 1894 y á la necesidad de fundar nuevas escuelas y construir locales apropiados.

Debo llamar ahora la atención de V. E. sobre un

punto capital, que se refiere á los gastos y recursos de este Consejo.

Como se ha visto, el total de los primeros en 1895 ascendió á 3.055.218 pesos; y el de los segundos á 3.105.000; debiendo notarse que el 40 por ciento asignado á la educación sobre el producido de la renta de impuesto territorial y patentes llega á pesos 1.900.000.

La contribución territorial es, pues, la fuente principal de recursos para las escuelas, como que con ella sola puede cubrirse casi las dos terceras partes del total de los gastos.

Juzgue ahora V. E. cuán profunda perturbación se llevaría á la educación primaria y cuán alarmante se presentaría la perspectiva de su atraso si se viera privada de un golpe de las importantes sumas de que se trata!

Y bien, señor Ministro; la renta escolar de todo el año 1895, como la de 1894, no se encuentran siquiera liquidadas; siendo inútil agregar que este Consejo no las ha percibido.

En el presupuesto para el año entrante de 1896 los principales aumentos se refieren á las colonias

y territorios nacionales, por motivos que se explican en su lugar. Nada se propone para la edificación escolar en la Capital, porque el Consejo Nacional está autorizado para atenderla dentro de sus recursos; y así sus gestiones se han dirigido siempre á asegurar la percepción regular de estos últimos, según lo demuestran los documentos que dejo anteriormente consignados.

Con el espíritu de libertar á las escuelas de ciertas cargas fiscales, frecuentemente exageradas, siquiera mientras no disponen íntegramente de sus recursos propios, el Consejo Nacional dirigió á V. E. la siguiente nota:

Buenos Aires, Octubre 16 de 1895.

Excmo. señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública doctor, don Antonio Bermejo.

El Consejo Nacional de Educación abona á la Comisión de las Obras de Salubridad, por el servicio de aguas corrientes y cloacas que corresponde á los edificios escolares, una suma que importa anualmente cerca de veinte mil pesos moneda nacional.

Difícil es explicar cómo se exige una prestación semejante á las escuelas primarias, cuya existencia y fomento han sido considerados por la Constitución del Estado como base del progreso nacional. Es de presumir, señor Ministro, que se haya pensado por algunos que la educación común tenía medios propios bastantes para no pesar sobre otras repar-

ticiones que demandan gastos crecidos. Pero V. E. sabe bien que, actualmente, las circunstancias han cambiado, y que la base principal de los recursos afectados al sostén de la educación común en la Capital, han dejado de ingresar directamente á su tesoro; percibiéndose del impuesto territorial la parte que es posible destinar á aquélla, sin desatender otras necesidades premiosas.

Mientras tanto, la educación tiene que permanecer estacionaria, precisamente en el mayor centro de poblacion de la República, sin responder á las imperiosas exigencias que la estrechan y crecen día á día. Pero, si no es posible, por el momento, entregar á las escuelas todos sus recursos, lo sería sin duda, entrando en el espíritu de las leyes, libertarla de las cargas que carecen de razón de ser.

Tan obvio es, señor Ministro, que la educación común merece, á este respecto, consideraciones especiales, que durante el primer tiempo en que funcionaron las Obras de Salubridad, no exigían de las escuelas pago alguno. Cuando esas obras pasaron á una compañía particular, que no tenía otro interés directo que el de su propio lucro, sin embargo, tratándose de las escuelas públicas, sólo exigió que se le abonase trimestralmente la suma de trescientos pesos moneda nacional por todos los edificios que dependen de este Consejo; y sólo ha sido en el último tiempo que las escuelas tienen que sufragar, bajo la base de altas avaluaciones, la suma mencionada al principio de esta nota.

Es por todos estos motivos que el Consejo Nacional de Educación ruega nuevamente á V. E. se sirva exonerar á las escuelas primarias del abono del servicio de aguas corrientes y cloacas, así como de cualquier otro pago que se reclame por el concurso facultativo que puedan prestarle las oficinas de salubridad.

Tengo el honor de reiterar á V. E., con este motivo, las seguridades de mi mayor consideración.

José María Gutiérrez.
S. Diez Mori,
Secretario.

IV

TEXTOS Y ÚTILES DE ENSEÑANZA

La admisión de los textos de enseñanza para la educación primaria, resultado del concurso respectivo y del dictamen de las comisiones especiales, reviste actualmente una amplitud considerable. Los textos fueron clasificados en dos categorías—aprobados y autorizados—; pero, como entre unos y otros formaban un crecido número, y como las clasificaciones mencionadas autorizaban á los maestros á emplearlos indistintamente, el resultado práctico á que se arribó equivalía casi á no haber fijado texto alguno.

De esta manera los inconvenientes que trae consigo el cambio de los textos, aun dentro de límites restringidos, vienen á agravarse por la circunstancia indicada anteriormente. En efecto, si cada escuela tiene los suyos, cada mudanza de

domicilio, hecho frecuente y comprobado por la estadística de las clases pobres, inutilizaría los libros anteriormente adquiridos por el alumno, ¿qué sucederá cuando el número de los textos se hace infinito y cuando la dotación de cada alumno asuma proporciones exageradas?

Los Estados Unidos que nos sirven de modelo y que no son autoridades recusables en materia de libertad individual, no marchan á la ventura en materia de textos, ni dejan su elección al criterio absoluto de cada maestro. Allí el desiderátum es no sólo dar al alumno la escuela y el maestro, sino también el libro, todo gratuitamente. La dirección de las escuelas, en los Estados en que así se procede, tiene libros propios, que hace imprimir y distribuye á todos los alumnos, ricos y pobres; y este procedimiento no se concibe sino bajo la base de un número reducido de textos, ya que no de un texto único.

La elección individual de los textos se reclama en nombre de la libertad de enseñanza. En efecto, según la Constitución del Estado, todos tienen libertad plena de aprender y de enseñar. Pero esa libertad absoluta sólo puede reclamarla el que la ejercita por cuenta propia y no el que desem-

peña funciones públicas bajo una responsabilidad superior. Sería muy extraño que cada maestro de grado tuviera la facultad de designar sus textos y que sólo el Estado, que ha tomado sobre sí el deber de enseñar á todos; fuese el único que se viese privado de ese derecho.

La participación que en estas materias cabe al cuerpo docente, es la que el Consejo Nacional ha deferido al llamarle á pronunciarse colectivamente sobre lo que más conviene á las escuelas; y esto sin perjuicio de la unidad de dirección y sin abandono de la responsabilidad que corresponde á las autoridades superiores.

Por otra parte, si la libertad que se pretende para los maestros, de elegir á discreción sus textos, no pretendería ejercitarse sinó dentro de los límites fijados por la autoridad superior, se reconoce entonces que á ésta corresponde la facultad, derivada de sus responsabilidades, de fijar esos límites; y que, así como puede circunscribirlos á veinte, treinta ó cien autores, que traten una misma materia, puede poner á disposición del maestro y de los alumnos, dos ó tres textos ó bien un texto único.

Cualesquiera que sean las opiniones respecto á

la necesidad de los textos en la educación primaria, la verdad es que en la práctica ellos cambian con frecuencia el papel de auxiliares, por el de sustitutos de los maestros. Las tentaciones de echar sobre el texto el trabajo de la enseñanza, son demasiado halagüeñas para que no convenga eliminarlas en lo posible, evitando que cedan á ellas, aun algunos maestros bien preparados, pero poco diligentes, con grave perjuicio de la enseñanza oral, que es la enseñanza viva; y la prudencia aconseja evitar en tal sentido, todo lo que no sea estrictamente necesario.

¿Supera ó no actualmente las exigencias de una justificada necesidad el empleo de los libros, tal como se hace hoy en las escuelas primarias?

Los hechos se encargan de demostrarlo.

Un alumno de 3º y 4º grado, cuya edad no pasa de ocho á diez años, debe en la actualidad munirse de los siguientes textos:

Libros de lectura corriente, manuscritos, aritmética, gramática, moral, instrucción cívica, geografía, geometría, historia, anatomía y fisiología, botánica, mineralogía, geología, cuadernos especiales de dibujo, de caligrafía, anotadores, cuadernos en blanco lisos y cuadriculados, etc., etc.

Lo primero que ocurre es preguntar: ¿los padres de familia que matriculan sus hijos en las escuelas públicas, tienen recursos suficientes para costear tanto libro y útil exigidos á sus niños? Pero dejemos esta consideración, y pasemos á otras de orden diverso. ¿Es posible que el educando, en tan tierna edad, pueda obtener la asimilación de los conocimientos esparcidos en tal número de textos? Ó, mejor dicho, ¿el desarrollo mental del niño se encuentra en condiciones de que éste pueda estudiarlos, por más sencillos que sean? Se dirá: el maestro es quien los dirige en aquellos estudios, y obviará las dificultades que se le presenten. ¿De qué manera? ¿Será simplificando el texto, y trasmitiendo los conocimientos á viva voz? ¿A qué entonces el libro? ¿Será señalando lecciones al escolar para que encomiende á su memoria la síntesis de aquéllas?

Entonces, teniendo en cuenta que el educando no sabe sintetizar, ni discernir lo esencial de los detalles, caeremos en el error de la antigua escuela: recitaciones sin sentido, agotamiento de fuerzas intelectuales, esfuerzos sin adelantos positivos, y, como consecuencia, disgusto del niño por la escuela, el maestro y los libros.

Si se exceptúan los libros de lectura corriente, que ejercitan al alumno en asuntos y estilos diversos para formar el propio, podría sostenerse que en los grados infantiles y elementales pueden suprimirse los textos, por ser más ventajosa la enseñanza oral que pone en juego la observación del educando, bajo el auxilio del preceptor, á quien corresponde preparar convenientemente al primero, allanándole todos los obstáculos que tendieran á extraviarle en sus juicios.

Una rápida ojeada sobre las materias que abraza el actual programa escolar es muy sugestiva respecto de este asunto.

ARITMÉTICA—Trátase de que el niño adquiera aquellas nociones tan necesarias en el curso de la vida social, como son las cuatro operaciones fundamentales, el sistema métrico, la regla de proporción, etc.; pues ningún medio mejor para transmitir esas nociones que la ejercitación, ya sea mental ú oral, ó ya sea escrita, sirviéndose de problemas concretos: el libro en este ramo y á esta altura de la educación, resultaría completamente inútil.

LENGUAJE—La opinión general, expresando un hecho cierto, estima que el estudio del lenguaje, siendo tan esencial, es el que más se descuida,

salvo honrosas excepciones, en nuestras es cuelas.

En la mayor parte de los casos, el alumno, aún de 3º y 4º grado, para no decir más, presenta sus composiciones con un carácter de letra que nada tiene de satisfactorio, sin mencionar las faltas de ortografía que los colocan muy abajo del nivel á que alcanzan generalmente sus conocimientos en otros ramos. Con dificultad podrá expresar correctamente sus pensamientos por medio de la palabra oral ó escrita.

¿Cuál es la causa de esta anomalía? Es que, en algunas escuelas, los principios que están fuera de discusión en materia de enseñanza primaria, se desconocen ó no se aplican. El lenguaje no se enseña como lo ha aprendido todo el género humano; y olvidando que la gramática ha venido después para descubrir muchas veces la razón de perfecciones ya alcanzadas, se pretende que ella preceda á la posesión del caudal práctico que es susceptible de ordenar y encaminar.

El estudio anticipado de la regla abstracta, viene así á primar sobre la ejercitación oral y escrita que la enseñaría intuitivamente, bajo la discreta dirección del maestro.

¿Por qué se procede de esa manera? Probable-

mente porque en el recargo actual de estudios no queda tiempo suficiente para la enseñanza laboriosa y casi individual que el caso requiere.

Se ve, pues, aquí, con mayor evidencia que en otra parte, hasta dónde la implantación anticipada del texto es perjudicial; porque, si uno de los primeros textos del lenguaje viene á ser la gramática, y si ésta procede sucesivamente de lo abstracto á lo concreto, al recurrir á ella en los primeros grados, aun para las nociones elementales, resulta violado el principio que prescribe precisamente lo contrario.

Sin embargo, escuelas comunes hay entre nosotros que forman una excepción brillante en medio de este campo obscuro. Los esfuerzos de este Consejo se dirigirán de preferencia á llenar el vacío indicado, guiándose por las prácticas de Estados Unidos, donde el estudio del lenguaje se hace, desde los primeros grados por medio de la ejercitación oral y escrita, adaptada de tal manera á la edad y capacidad de los alumnos, que todas las dificultades van desapareciendo gradualmente ante el método racional que sabe dominarlas sin esfuerzo.

IDIOMAS EXTRANJEROS—Jamás el uso prematu-

ro del texto ha demostrado su influencia perniciosa y contraproducente como en el estudio de los idiomas extranjeros.

Es entre nosotros una verdad sabida que un alumno de francés ó inglés, sale de las escuelas y colegios sabiendo muy poco, aun cuando haya estudiado esos idiomas desde la escuela primaria. De ahí la convicción tan generalizada de que las clases de idiomas extranjeros sólo importan, sobre todo en la enseñanza primaria, tiempo y dinero perdidos.

¿Es acaso que esa enseñanza sea en sí misma prematura? Para contestar á esta pregunta basta tener presente que un niño, que empieza á articular palabras, de ocho meses á un año, logra reunir un caudal suficiente de ellas al año y medio ó antes, para poder expresar todos sus pensamientos; lo que demuestra que se ha hecho dueño del idioma, dentro del círculo de sus necesidades, en seis ú ocho meses. ¿Se dirá que se trata en este caso de la lengua materna? Y bien; el mismo niño, llevado á un país extranjero ó teniendo á su lado una institutriz que le habla una nueva lengua, llega á poseer esta última en un tiempo notoriamente breve. La aptitud para aprender idio-

mas, como es evidente, existe, pues, en su mayor desarrollo, en la primera edad del sujeto. El jardín de infantes y la escuela primaria, sobre todo en sus primeros grados, presentarían así la verdadera oportunidad para el aprendizaje de las lenguas extranjeras; sin que durante la edad en que la educación elemental se completa y la instrucción secundaria se inicia, se hayan creado tampoco las dificultades que más tarde hacen ese aprendizaje sumamente difícil, si no imposible.

¿A qué se deben entonces los obstáculos que no nacen de la enseñanza misma y contra los cuales se estrella, generalmente, este ramo de la instrucción? Indudablemente á los errores de método, á la subversión del sistema racional que va de lo concreto á lo abstracto; á la implantación prematura de la regla y del texto que se sustituyen á la identificación de la palabra y la cosa, verificada por el concurso de los sentidos, cuando la segunda nace de la presencia del objeto ó del pensamiento íntimo del niño, y la primera, que es el signo representativo de ese pensamiento, le llega por el camino que le trazó la naturaleza, es decir, por el oído.

La revolución que es necesario hacer en el pri-

mer período de la enseñanza de los idiomas, se ha iniciado ya hace tiempo; y, aparte de los nuevos métodos que empiezan hoy á abrirse paso, principalmente en Francia, cada uno sabe ya por sí mismo, cuál es el mejor método para enseñar cualquier idioma, desde la edad más tierna; y que, en este sentido, la institutriz inteligente es el mejor maestro de idiomas extranjeros, aun para la infancia que no sabe leer. Este sistema, aun como instrumento de enseñanza colectiva, va á ensayarse pronto entre nosotros; y el Consejo estará á la mira de los resultados que produzca.

Naturalmente que nada de esto importa negar la utilidad y necesidad de la enseñanza teórica; y sólo se dirige á demostrar que todo se trastorna y se esteriliza, cuando ella no obedece á las leyes del desarrollo mental y cuando se implanta en una época prematura.

Concluyo de todo esto que, si un idioma extranjero ha de enseñarse en los primeros grados, como es posible y conveniente, los textos, lejos de constituir un auxiliar, serían, en tal caso, el más insuperable de los escollos.

GEOGRAFÍA—¿No es preferible al estudio que lleva el niño de improviso al campo árido y desconocido

en que sólo se registran nombres de estados y ciudades, de divisiones y subdivisiones administrativas, de pueblos, ríos, montañas y valles, el que principiara por las nociones de lugar que cada uno tiene á su alcance, y, extendiendo gradualmente el campo de estos conocimientos, los fijan en la mente por la asociación con los hechos de que esos lugares habrían sido teatro?

MORAL—Se enseña más con los ejemplos y con la apreciación edificante de los casos diarios, que con definiciones y disertaciones escritas.

INSTRUCCIÓN CÍVICA—Sus textos actuales están fuera del alcance de los niños. Enseñan ó pretenden enseñar derecho constitucional más bien que dar instrucción cívica.

GEOMETRÍA—Basta haber asistido una vez, en una buena escuela á las lecciones de geometría práctica que se dan jugando con hilos colocados en diversas posiciones y con sólidos geométricos que el niño describe dándose cuenta de lo que ve, y de lo que dice, para comprender si es necesario ó no, en los primeros grados, el uso obligatorio del libro.

Respecto de muchas otras materias que sería largo examinar en detalle, basta recordar las siguientes palabras de un acreditado pedagogista:

«¿Quién podrá sostener, dice, que lo que contienen los libros no puede ser dicho por los profesores? ¿Y quién asegurará que la letra escrita, muerta y fría, puede equipararse á la palabra calorosa y viva del entusiasta maestro? ¿Quién dirá que se puede pasar el niño sin las ampliaciones y comentarios del profesor, que nunca están en los libros? El preceptor que no quiere trabajar es el que necesita de libros».

Para terminar, la convicción del Consejo Nacional de Educación es que un buen maestro no necesita de textos en los primeros grados de la enseñanza; y que el empleo abusivo de los libros, á más de resultar perjudicialmente oneroso para las familias, tiende á mantener las antiguas rutinas y á esterilizar en la práctica aún el concurso de los educadores bien preparados.

Es opinión también del Consejo, y procederá en este sentido, que debe cesar la anarquía que reina actualmente en los textos; creyendo consultar los fines de la ley al procurar que aquellos sean pocos y buenos.

El término á que se extendía la aprobación y autorización de los textos actuales, podría haber cesado, en general, á fines de 1895, puesto que el tér-

mino de tres años es el mínimum de la garantía de subsistencia acordado á los textos aprobados ó autorizados. El Consejo que presido no ha llamado, sin embargo, á nuevo concurso, porque la base necesaria de este no podría ser otra que los nuevos programas actualmente en estudio, y que estarán sin duda, terminados antes de que esta Memoria vea la luz pública; en cuyo caso se cuidará de llamar oportunamente á los autores ó editores, teniéndose siempre en vista las ideas expuestas anteriormente.

Durante los años 1894 y 1895 se ha renovado el mueblaje de nuestros establecimientos de educación en casi su totalidad: bancos escolares, de cedro, nuevo modelo, cómodos é higiénicos, han reemplazado á los antiguos de diversos sistemas; pupitres de aquella madera, á las vetustas y ordinarias mesas de otros tiempos; armarios de vidriera barnizados, á los primitivos estantes de pino. Se han distribuido en las escuelas nuevos carteles de lectura, globos y mapas geográficos de los más modernos y mejor construídos, cuadros de ilustraciones relativos á diversas asignaturas, y otros muchos artículos que concurren al buen éxito de la enseñanza primaria.

V

PERSONAL DOCENTE

La preparación del personal docente de las escuelas comunes de la Capital mejora cada día. Los nuevos elementos que tienden al buen éxito de la enseñanza, como son las conferencias prácticas de maestros, la renovación del material y textos metódicos, las innovaciones que con sano criterio se van introduciendo en los Reglamentos, y las muchas personas con títulos profesionales que son nombradas para llenar las vacantes producidas por jubilación, fallecimiento y cese de empleados escolares, tienden de consuno á que nuestros establecimientos de educación muestren hoy una organización escolástica que, si bien no es aún completa, satisface las exigencias de la pedagogía moderna.

Han contribuído á este lisonjero estado de las

escuelas comunes la adopción de medidas meditadas, cuyo resultado práctico es incontestable; los consejos escolares de distrito, que secundan, con dedicación empeñosa, los propósitos elevados de aquella corporación; la inspección técnica, que vigila diariamente la tarea de los preceptores, y especialmente estos primeros factores del progreso,—los maestros,—que son el *alma mater* de la escuela popular.

Dignificada la carrera del magisterio, como corresponde á una nación republicana, dedícanse á ella vigorosas inteligencias que difunden los conocimientos adquiridos, no solamente en el modesto escenario de la escuela, sino también en el terreno más amplio del periodismo profesional; pudiendo afirmarse que no hay problema relacionado con la ciencia y arte de educar, que no haya sido dilucidado con pleno conocimiento de causa.

Pocos son los maestros de nuestras escuelas comunes que no poseen títulos expedidos por las escuelas normales de la Nación; muy pocos los que no hayan obtenido un diploma supletorio que los habilite para regentear clases de los primeros grados infantiles y elementales.

El Consejo Nacional, inspirándose en un principio de equidad hacia los empleados que, careciendo de diploma, han cumplido satisfactoriamente su cometido, ha creído un deber conservarlos en sus puestos, confiando en que la renovación y selección del personal, se efectuará paulatinamente sin necesidad de acudir á medidas extremas: así se dispuso dejar sin efecto la resolución de fecha 16 de Febrero de 1894, que los obligaba á rendir examen para regularizar su situación.

Con fecha 7 de Diciembre de 1895, el Consejo decretó: Discernir diploma de honor á los maestros que á continuación se expresan, con la antigüedad de 1893, de acuerdo con lo informado por la Comisión encargada de juzgar los méritos de las personas que proponen los consejos escolares de distrito.

Señorita María J. Fernández, Preceptora de la escuela superior de niñas del 3er Distrito.

Señorita Arminda Santillán, Directora de la escuela superior de niñas del 5° Distrito.

Señorita Josefa Rogé, Preceptora de la escuela superior de niñas del 5° Distrito.

Señorita Herminia A. Justo, Directora de la escuela superior de niñas del 7° Distrito.

Señorita Antonia Capurro, Directora de la escuela elemental núm. 2 del 8° Distrito.

Señorita Josefa Sande, Ayudante de la escuela superior de varones del 8° Distrito.

Señorita Carmen García, Directora de la escuela elemental núm. 9 del 12° Distrito.

Señorita Elisa Chapot, Preceptora de la escuela superior de niñas del 15° Distrito.

Señor Evaristo J. Badía, Director de la escuela superior de varones del 16° Distrito, actualmente subinspector del mismo. Y correspondiente á 1895:

Señor Guillermo Navarro, Director de la escuela superior de varones del 1er Distrito.

Señorita Ana V. Lupo, Directora de la escuela superior de niñas del 2° Distrito.

Señor Manuel Pereyra, Director de la escuela superior de varones del 3er Distrito.

Señorita María Garibaldi, Preceptora de la escuela superior de niñas del 5° Distrito.

Señorita Juana Cassinelli, Directora de la escuela superior de niñas del 6° Distrito.

Señorita Gregoria Ramos, Directora de la escuela elemental núm. 1 del 17° Distrito.

Señor Emilio R. Olivé, Director de la escuela superior de varones del 5° Distrito.

Señor Juan Tufró, Director de la escuela superior de varones del 9° Distrito.

Los cuadros incorporados á los anexos de esta Memoria detallan la distribución del personal docente en las escuelas comunes de la Capital, durante el año de 1895, cargo que ejercen, nombre y apellido de los maestros, edad, estado, nacionalidad, años de servicio, diploma que poseen y autoridad que le otorgó.

El resumen de los mencionados cuadros es el siguiente:

Distritos	PARROQUIAS	Número de escuelas	Maestros	NACIONALIDAD		ESTADO			Diplomados	Sin título	Profesores especiales
				Argentinos	Extranjeros	Casados	Viudos	Solteros			
1°	Catedral al Norte	4	32	19	13	9	1	22	26	—	6
2°	San Miguel	5	36	26	10	11	3	22	26	—	10
3°	Catedral al Sud	4	38	31	7	5	2	31	30	—	8
4°	San Telmo	5	50	44	6	11	1	38	32	11	7
5°	Piedad	4	51	40	11	12	—	39	34	8	9
6°	San Nicolás	3	27	24	3	3	—	24	22	1	4
7°	Concepción	9	82	71	11	10	3	69	63	11	8
8°	Santa Lucía	9	64	53	11	14	1	49	47	11	6
9°	Socorro	8	61	47	14	15	1	45	48	6	7
10°	Pilar	12	86	72	14	13	3	70	71	8	7
11°	Monserrat	6	53	40	13	13	—	40	38	7	8
12°	San Cristóbal	12	97	76	21	13	3	81	81	10	6
13°	San Juan Evangelista	12	90	84	6	20	4	66	73	11	6
14°	Balvanera	19	139	129	10	26	3	110	109	22	8
15°	Flores	13	59	52	7	15	4	40	45	8	6
16°	Belgrano	15	62	53	9	16	—	46	47	9	6
17°	San Bernardo	6	31	31	—	5	—	26	30	1	—
	Totales	146	1.058	892	166	211	29	818	822	124	112

V. E. tuvo á bien comunicar últimamente á este Consejo el tratado celebrado entre esta República y las del Uruguay, Paraguay y Bolivia, para la revalidación recíproca de los diplomas otorgados por ellas y relativos á la enseñanza.

Este convenio, que no hace sinó extender equitativamente al cuerpo docente, ventajas aseguradas en favor de otras profesiones, deja, sin embargo, un vacío que sería conveniente llenar. Personas competentes y que podrían prestar recomendables servicios á la educación, poseen diplomas profesionales de otras naciones adelantadas y que no pueden utilizar en la nuestra. Sin equiparar la condición en que se encuentran esas personas, con las que resultan beneficiadas en los mencionados tratados, nada se opondría á que ellos pudieran obtener el diploma correspondiente, mediante el examen previo que pudieran rendir ante el tribunal profesional que V. E. determinase y que podría ser formado por el personal docente de las escuelas normales. Sucede también, señor Ministro, que, mientras algunos maestros recibidos en determinadas naciones amigas conseguirían la revalidación de sus títulos, no podrán hacer valer el suyo, en el fuero nacional, los que lo han obte-

nido legítimamente en las provincias; y parece justo que, en este último caso, los maestros de provincia, cuyo diploma emanase de las escuelas normales de la localidad, quedasen equiparados á los maestros extranjeros que pueden pedir la revá-lida en virtud de los tratados de que se ha hecho mención anteriormente.

Me permito llamar la atención de V. E. sobre este punto, por la conveniencia y la justicia que habría en adoptar la resolución apuntada.

VI

CONFERENCIAS DOCTRINALES

De todas las instituciones llamadas á impulsar los progresos escolares, la que indudablemente ha de cooperar más al triunfo definitivo de la escuela nacional, es, en el sentido del Consejo, la asamblea de maestros reunida periódicamente en conferencia doctrinal.

Ya no es una novedad en el mundo civilizado que el engrandecimiento sorprendente de la nación alemana reconoce como factor poderoso los congresos de preceptores, humildes y hasta perseguidos al principio, fuertes y solicitados más tarde, pero portadores de una bandera única, en que iba inscrita como lema la unidad de los pueblos alemanes por medio de la escuela.

Esas humildes congregaciones de maestros fueron reconocidas por el mismo príncipe de Bismark,

como cooperadores eficientes de la unificación del pueblo alemán.

Las conferencias doctrinales fueron y son entre nosotros un grande estímulo al progreso de la educación, imponiendo al cuerpo docente el estudio y la discusión de las cuestiones importantes que más inmediatamente le concernían. Pero, por motivos que no es del momento señalar, esas conferencias languidecían é iban tomando el carácter de una enojosa imposición, á la que una parte notable de los maestros trataba de sustraerse en lo posible.

El Consejo Nacional de Educación creyó, sin embargo, que este estado de cosas era susceptible de un cambio favorable, si los temas señalados para las conferencias doctrinales se hacían versar sobre puntos eminentemente prácticos, de grande importancia, de aplicación inmediata, y respecto de los cuales no fuera posible una actitud indiferente y prescindente.

¿Qué se debe enseñar? ¿En qué forma, con arreglo á cuál sistema y dentro de qué límites? Estas ú otras cuestiones análogas, planteadas abstractamente, revestirían siempre interés; pero acaso ese interés no se despertaría con igual vigor en los es-

píritus para determinar, por parte de todos los maestros, una colaboración activa. Otro efecto debía producir, sin duda, el anuncio de que las ideas que resultasen dominantes en la asamblea pedagógica servirían para fijar inmediatamente el rumbo á las tareas individuales de los maestros.

Otro estímulo debía concurrir también al resultado que se buscaba. El cuerpo docente se encontraba llamado, acaso por la primera vez, á intervenir en la organización y dirección de la escuela; y el Consejo, al reconocer y honrar así la preparación de los maestros, asesorándose de ellos, aseguraba su concurso y lo ponía, sin reservas, al servicio de la educación común.

Estas lisonjeras esperanzas no han sido defraudadas. El vasto salón de conferencias, constantemente lleno, ha sido el brillante escenario de animadas y luminosas discusiones, en las que ha podido medirse con satisfacción, y aun podría decirse con sorpresa, el nivel intelectnal á que hoy alcanza, al menos en sus personalidades descollantes, el magisterio argentino.

El Consejo se ha sentido complacido de su obra, habiendo llegado á vislumbrar días muy bellos, si, como es de esperarse, el gremio de

maestros continúa su obra con el mismo ardor con que la ha terminado en este último curso escolar.

Hechos notables se desprenden como conclusiones alentadoras de las conferencias que han tenido lugar hasta la fecha: nuestro magisterio, está en condiciones de ventilar las cuestiones que se relacionen con la enseñanza, con una preparación indiscutible; los temas de discusión que, hasta hace poco, sólo se consideraban propios del libro didáctico, de la revista científica, de la cátedra ó de la imposición oficial, tienen perfecta entrada á la asamblea de maestros y pueden ser tratados convenientemente por ella; la participación de estas iniciativas, dejada por el poder público á los maestros, lleva en sí la virtud de despertar fuerzas que permanecían ocultas, esperando el impulso de la autoridad que les diese dirección y aplicación convenientes. Estas conclusiones pueden señalarse ya como un progreso real de nuestra enseñanza, generador de nuevas mejoras en el mecanismo y administración técnica escolar.

El Consejo tiene confianza en que, durante este año, los maestros han de ir más lejos, toman-

do las iniciativas que les acuerda el reglamento al asociarse para proponer temas propios de discusión; iniciativas inertes hasta ahora y que, una vez despertadas, han de ser benéficas á nuestra escuela, pues son los buenos maestros los que más de cerca tocan las necesidades y deficiencias de aquélla y á ellos corresponde el señalarlas para proveer á las unas y corregir las otras.

Agregan nuevo interés á las asambleas de maestros las conferencias que en el mismo recinto dan los miembros del Cuerpo Médico, dilucidando temas interesantes de higiene escolar, con el fin de preparar el espíritu del maestro, colaborador necesario de aquellas benéficas tareas.

He aquí ahora el índice de las conferencias que han tenido lugar en el año que terminó:

La primera fué consagrada á la elección de las autoridades que debían formar la mesa, después de lo cual el señor Juan Manuel de Vedia leyó un trabajo referente al plan de estudios primarios, abogando por la necesidad de su reforma; proposición que fué aceptada, nombrándose una comisión de la misma asamblea

para que proyectase las bases sobre que había de versar la discusión ulterior.

La segunda sesión tuvo por orden del día la proposición de si convendría ó no suprimir ó restringir los textos en la enseñanza primaria, leyendo una conferencia al respecto el señor Juan Scarpa, director de una de las escuelas superiores de la Capital.

La tercera sesión fué consagrada al mismo asunto, decidiéndose, en general, que el texto no debía suprimirse en absoluto; pero dejándose para otra conferencia el pronunciarse sobre si debía ó no restringirse su aplicación.

En la cuarta sesión presentó la comisión especial el proyecto de reformas al plan de estudios, adoptado por la comisión especial y cuya redacción se confió al señor inspector técnico general, Andrés Ferreyra. El nuevo plan de estudios, fundado por la comisión y apoyado calorosamente por algunos de los presentes, mereció la aprobación casi unánime de la asamblea.

Cualquiera que sea el juicio que se forme sobre los diversos puntos que abraza este notable trabajo, no puede negarse que él reposa en los principios más adelantados de la pedagogía moderna

y que hace honor á la preparación de sus autores. El Consejo Nacional de Educación, así que le fué transmitido, resolvió pasarlo á la comisión de programas, á fin de que ésta la tuviese presente al expedirse en su propio cometido.

La última sesión de la asamblea de maestros fué dedicada á terminar el examen del punto pendiente en la tercera, esto es, si el uso de los textos debía ó no restringirse en las escuelas primarias. El resultado de la votación, según se ha dicho antes, fué negativa.

En la misma sesión, el señor vocal del cuerpo médico, doctor Horacio González del Solar, leyó una conferencia sobre higiene escolar, con lo cual quedaron clausuradas, dejando la mejor impresión las conferencias del año.

VII

EXÁMENES

Al terminar el curso escolar del año 1894 tuvieron lugar los exámenes de los alumnos que concurren á las Escuelas Comunes, observándose las disposiciones reglamentarias. En 1895 celebráronse análogos actos con la solemnidad debida.

El Consejo Nacional de Educación, con el fin de subsanar deficiencias notadas en otros años, dirigió circulares á los consejos escolares de distrito, indicándoles las medidas que debían adoptarse para que no se repitiesen irregularidades de transcendencia en la vida escolar del educando.

A continuación transcribo la del año de 1895:

Buenos Aires, Octubre 14 de 1895.

Señor Presidente del Consejo Escolar del Distrito:

Siguiendo la práctica establecida en años anteriores, al aproximarse la época de los exámenes escolares, me dirijo

al señor Presidente á fin de exponer algunas consideraciones que conviene tener presentes en aquellos actos.

Le manifestaba el año pasado, que, si el examen no ha de ser una prueba del trabajo de alumnos y maestros durante el curso, valdría más suprimirlo. En efecto, nada hay tan perjudicial para la moral de un establecimiento de educación, como las irregularidades que afectan la constitución de las mesas examinadoras y los procederes de ésta en el desempeño de su cometido.

Además de las disposiciones reglamentarias, cuya copia acompaño, recomendando su observancia, indicaré al señor Presidente las medidas que pueden adoptarse, tendentes á que el examen revista toda la seriedad y eficacia requeridas:

1ª Las mesas examinadoras han de ser constituídas con maestros y personas caracterizadas, que estén en condiciones de apreciar los adelantos de una escuela, debiendo unos ú otros señalar el punto ó bolilla que ha de desarrollar cada alumno, ya se trae de la prueba oral ó escrita.

2ª Los maestros de las clases que se examinan deben dar todas las informaciones que le pida la mesa examinadora respecto á sus alumnos.

3ª En ningún caso podrá permitirse que las altas clasificaciones se disciernan con propósito de benevolencia, cuyo resultado es, que así, todos los alumnos de esta escuela obtienen nota de sobresalientes y distinguidos, con lo que quedan anulados ó desautorizados los objetos de la prueba. Si á pesar de las advertencias que se hicieren al respecto á los examinadores, incurriesen algunos en estas irregularidades, se servirá el señor Presidente ponerlo en conocimiento de este Consejo.

4ª Las labores de las niñas, costuras, bordados, etc., deben exhibirse y clasificarse tales como salen de las manos de las alumnas, para evitar los errores de apreciación que nacen del examen de un conjunto á cuyo lucimiento concurren trabajos extraños, é imponen á las familias gastos crecidos é inútiles para los objetos de la enseñanza.

5ª No deben clasificarse los cuadernos de caligrafía, dibujo, etc., sino que deben servir únicamente para darse cuenta del trabajo que haya ejecutado el escolar durante el

año; clasificándose solamente planas, dibujos etc. que se hicieren ante la comisión examinadora.

6ª Es absolutamente prohibido exigir á los alumnos la renovación de los libros de texto, á título de que éstos deben ser presentados en orden, á los examinadores; porque tal práctica, á más de inducir en error sobre el cuidado que hayan merecido al alumno los útiles escolares de que sirve, importa una erogación sin objeto, desde que se trata precisamente de textos que no han de usar en adelante los educandos.

Con este motivo, me es muy grato ofrecer al señor Presidente las seguridades de mi consideración especial.

José María Gutiérrez.
S. Diez Mori,
Secretario.

En todos los distritos de la Capital se constituyeron las mesas examinadoras con miembros de los consejos escolares, con maestros y con vecinos caracterizados que voluntariamente se ofrecieron á presenciar el examen de sus hijos.

El Consejo Nacional asignó á cada uno de los vocales los distritos escolares, que á continuación se expresan, para que visitaran las escuelas durante el mencionado acto de exámenes.

Al doctor Reyna se le encargó visitar las escuelas de los distritos 2°, 7°, 12° y 16°.

Al doctor Nevares los distritos, 5°, 6°, 11° y 14°.

Al doctor Granel los distritos, 3°, 4°, 8° y 13°.

Al doctor García los distritos, 1°, 9°, 10°, 15° y 17°.

El Presidente presenció indistintamente las

pruebas que rindieron los alumnos en todos los establecimientos de educación.

A los exámenes de las escuelas normales concurrieron los doctores Granel y Reyna.

El resultado de los exámenes ha sido, en general, satisfactorio; sobre todo si se le compara con el que se alcanzaba algunos años atrás, y si se le juzga teniendo en vista principalmente las pruebas de conjunto, menos expuestas que las individuales á las circunstancias que las hacen aleatorias. Si en algunas escuelas se ve todavía el rastro de las prácticas abandonadas, en muchas se asiste, con agrado, á la implantación feliz y asegurada de los métodos racionales, que sustituyen, con inmensa ventaja para el alumno, las antiguas rutinas.

Algunas clases, señaladamente las de idioma nacional, han mostrado notorias deficiencias, debidas en parte á las causas señaladas en otro lugar; y en parte á las inasistencias que tienden á constituir un vicio orgánico en una parte no pequeña del cuerpo docente.

El Consejo Nacional trata de poner coto á los abusos de educadores poco penetrados de su sagrada misión; y al efecto ha ordenado á la inspección técnica proyecte disposiciones tendentes á

evitar en lo sucesivo las repetidas ausencias de los regentes de grado.

Los resúmenes de los cuadros de exámenes arrojan los datos siguientes:

Alumnos inscriptos en escuelas públicas de la Capital al terminar el año de 1894: 35.244; y al finalizar el 1895: 36.758.

Alumnos examinados en 1894: 29.968.

Alumnos examinados en 1895: 30.990.

Resumen de los cuadros de exámenes en los meses de Noviembre y Diciembre de los años 1894 y 1895

DISTRITOS	1894		1895	
	Inscriptos	*Examinados*	*Inscriptos*	*Examinados*
1°.....	1.118	971	922	812
2°.....	726	671	758	657
3°.....	1.166	993	1.600	976
4°.....	1.531	1.299	1.607	1.277
5°.....	1.770	1.473	1.912	1.590
6°.....	813	693	976	827
7°.....	3.179	2.766	3.195	2.838
8°.....	2.285	2.037	2.221	2.088
9°.....	1.553	1.389	1.699	1.434
10°.....	3.196	2.504	3.017	2.543
11°.....	1.562	1.400	1.692	1.475
12°.....	3.626	3.136	3.563	3.153
13°.....	2.815	2.482	2.797	2.406
14°.....	4.810	4.071	5.450	4.518
15°.....	1.951	1.601	1.993	1.669
16°.....	2.351	1.852	2.047	1.633
17°.....	792	630	1.309	1.094
Total....	35.244	29.968	36.758	30.990

NOTA—Los alumnos de las escuelas públicas de la Capital, inscriptos y examinados en los años 1894 y 1895, según los datos consignados en el precedente cuadro, no comprenden los de todas las escuelas nocturnas, correccionales, militares y algunas diurnas que no fueron examinadas por diversos motivos.

El número de alumnos inscriptos en todos los establecimientos de educación gratuita de la Capital, ascendía, al terminar el año de 1894, á 36.119 y en el año de 1895, á 39.973.

En el mes de Mayo de los años de 1894 y 1895 que es el de más concurrencia de alumnos á las clases, había inscriptos: 37.883 y 41.007 respectivamente.

Con el objeto de apreciar *de visu* la forma y resultado de los exámenes en las escuelas primarias de la Capital, he visitado cierto número de ellas, á fines del presente año, en momentos en que las mesas examinadoras se hallaban entregadas á sus tareas, llenas las escuelas de gran número de padres y madres de familia que, con su presencia, daban mayor realce y solemnidad á estas pruebas anuales, que conmueven fuertemente al alumno, interesan al pueblo en general y llegan hasta producir justificadas ansiedades y esperanzadas espectativas en el seno de todos ó casi todos los hogares.

La importancia de estos actos es innegable: basta notar la profunda emoción que causan, no sólo en los niños, protagonistas obligados de este drama, y en los maestros, que reciben en ellos una sanción de su laboriosidad y contracción ó de su desidia é incompetencia, sinó especialmente en las familias, en los padres, en las madres, que viven

varios días embargadas por el suceso, sólo preocupadas de la suerte de sus hijos, recogiendo de labios de éstos todas las noticias que con la escuela y el examen se relacionan, viviendo, en una palabra, la vida entera de la escuela que en esa época absorbe, domina, reina incontrastable sobre cuantos objetos pueden llamar la atención de padres, madres, maestros y alumnos.

Esto sólo basta para mostrar con qué tino, con qué precauciones debe estudiarse la reforma de estos actos, cuyas vibraciones son tan amplias que comprenden, como he dicho, á toda la sociedad en su esfera de acción. Por otra parte, intervienen tantos factores en los exámenes, es tal su complejidad de fines, medios y formas, que fácilmente se incurre en error de parcialidad, es decir, en el error de encarar la cuestión bajo uno solo de los varios puntos de vista que ofrece, obteniendo así conclusiones verdaderas, pero fragmentarias, que no muestran sino algunos de los aspectos de la verdad total.

Contraeré mis esfuerzos á presentarla tan completa como sea posible, indicando someramente cada una de sus distintas dificultades, y se comprenderá, entonces, cuál ha sido y será la actitud del

Consejo que presido, en este asunto, que ha producido tantos debates en el seno de las sociedades de maestros, en las revistas y publicaciones pedagógicas y hasta en la prensa diaria.

Desde luego, es necesario recordar aquella afirmación de Gréard: *el examen tiene por objeto averiguar, no lo que el alumno sabe, sino lo que no le es permitido ignorar*. Es, por decirlo así, un control negativo: quien no produzca la prueba de que no ignora este mínimum de conocimientos, que se representa en el programa, no debe ascender al grado inmediato superior. *No sabes el programa,* ese es el delito que el examen castiga con el aplazamiento ó la reprobación. Y no puede ser de otro modo: porque si no fuera así tanto valdría entregar al completo arbitrio de un tribunal examinador, la labor anual del alumno, y el esfuerzo del maestro.

El programa es una restricción impuesta al examinador: tanto vale decir, una garantía real dada al alumno de que no depende su suerte, en el examen, de la voluntad más ó menos arbitraria del tribunal examinador. Si hay hostilidad hacia el alumno ó el maestro, la malquerencia tiene que buscar vías tortuosas y difíciles: la pregunta cap-

ciosa, la pregunta demasiado general, vaga, la observación de mala fe, para que el alumno caiga en las redes que le tiende el examinador; pero todos estos procedimientos son visibles, aparecen á la ley en seguida y denuncian al malévolo ó al empecinado, que no se da cuenta de lo que es una escuela primaria y una inteligencia infantil.

La base sentada por Gréard es, pues, inconmovible; suprimirla sería entregarse por completo á lo arbitrario.

Pero ¿dá el examen con certidumbre la respuesta que de él se espera? ¿Comprueba con seguridad si el alumno sabe ó no sabe su programa?

Por aquí es por donde han entrado los adversarios de los exámenes; la brecha está abierta, sin duda que tienen razón; es innegable que varios factores perturban los resultados normales que debieran obtenerse en el examen. El primero es el *alea:* la bolilla que se saca en suerte: el punto fácil ó difícil que la mesa pregunta. El mayor ó menor despejo y sangre fría del alumno es otro de esos factores; la mayor ó menor facilidad de hablar, etc. Muchos saben, y resulta que no saben; otros que no saben, aparecen como que saben. De ahí la grita.

Es verdad; pero no hay que exagerar las cosas: todo criterio humano presenta probabilidades iguales, ó poco menos, de fabilidad; reducirlas al *mínimum* es cuanto se puede apetecer. ¿Qué hay que hacer para esto? Diversas soluciones se presentan, pero entre todas ellas es, sin duda, la más eficaz aquella que consiste en suprimir el examen, ó mejor dicho, en repetirlo tantas veces y tan á menudo que las circunstancias fortuitas, de que he hecho mención, como perturbadoras de sus resultados normales, no influyan sensiblemente en el conjunto de las pruebas recibidas, compensándose un día con otro el distinto estado de ánimo del examinando y la mayor ó menor suerte que le asista en cada una de las pruebas particulares.

Agréguese á esto que así, repetido diariamente, las formas de examen pueden ser variadas, alternándose el escrito con el oral, la recitación con el sistema inquisitivo, y se verá palpablemente cómo se disminuyen las probabilidades de errar á un *mínimum*, que puede tomarse como la expresión de la parte de error necesaria en todos los juicios humanos.

La asamblea de preceptores de esta Capital ha adherido á este sistema en una de sus últimas se-

siones, al ordenar que se computen, con la clasificación obtenida en el examen, las que el alumno hubiere merecido durante todo el curso del año.

Como criterio, pues, para conocer el estado de instrucción y educación de un alumno, el examen es, sin duda, ocasionado á errores, deplorables, pero susceptibles de reducirse á límites tales que prácticamente pueden no tomarse en cuenta.

Presenta, en cambio, mayores seguridades de acierto si se trata de formar por él juicio del estado, no ya de un individuo, sino de una clase entera, ó, mejor aún, de una escuela.

En efecto, en este caso se puede tomar como expresión del verdadero estado de las cosas el término medio que resulte de la apreciación de los exámenes favorables para los alumnos, ya por la suerte, ó por el despejo, etc , y de aquellos otros, menos afortunados, en que estas circunstancias no han concurrido.

Y á medida que se aumenta el número de alumnos examinados, aumentan también las seguridades de tener un criterio bastante exacto.

En el orden individual, alumno comparado con alumno, cabe el error, la injusticia; comparando escuela con escuela, distrito con distrito, ciudad con

ciudad, el examen es un medio, casi infalible, de apreciar con certeza el estado de la instrucción popular, aun suponiendo que se haya dejado ancha puerta de entrada á los factores perturbadores de que ya he hablado.

Resulta de aquí que la supresión absoluta del examen nos privaría de un excelente recurso para conocer el grado de adelanto de la enseñanza pública, apreciado en su conjunto.

Además, hasta ahora hemos considerado el examen únicamente como un control, una piedra de toque para juzgar del aprovechamiento del alumno; ¿no es nada más que esto? ¿no presenta también otros aspectos que cambien su naturaleza? En una palabra: ¿no es también un estímulo, un premio? Sin duda que sí. Aun suponiendo que él se limitara á declarar qué alumnos deben pasar y cuáles no, ya habría estímulo; con mayor razón lo habrá en el sistema de examen que clasifica con una escala de puntos el mérito individual de cada estudiante.

¿Es esto un bien? ¿Es esto un mal? Difícil es, en verdad, la respuesta: hay quien dice que el niño debe trabajar sin la mira de los puntos que sacará en el examen, sino en atención á que el trabajo en

sí es un deber humano: otros, en cambio, más conservadores, quieren que existan siempre estos medios artificiales de mover la voluntad hacia el esfuerzo perseverante y empeñoso. El 10 hace que muchos encuentren fuerzas para subir la montaña.

La asamblea de maestros, reunida este año, al tratar este asunto, decidió continuar con el sistema actual, es decir, el de la clasificación numérica del mérito de cada alumno, no aceptando la reforma que á este respecto presentó la comisión de programas, la cual decidía que el examen se limitaría á decir: aprobado, reprobado.

La enseñanza secundaria, la superior, siguen el sistema numérico; no se han atrevido á retirarlo, considerando necesario el estímulo que se deriva de la clasificación.

Parece, pues, que, tratándose de niños, con mayor razón debe subsistir ese sistema, por lo menos mientras experiencias repetidas y bien controladas no nos aseguren de lo contrario.

Los exámenes de fin de mes, verificados en las escuelas primarias, en estas condiciones, han sufrido todavía la influencia de la exagerada benevolencia de las mesas examinadoras que contribuyen así al desprestigio del examen; pero es de esperar

que este inconveniente desaparecerá en gran parte con el nuevo sistema, por el cual el examen de fin de año se verificaría probablemente por un tribunal compuesto por la directora de la escuela, el preceptor del grado examinado y el del inmediato superior. Será el examen un acto interno, en el que no intervendrán ciertos alicientes para falsear el verdadero estado del alumno y de la clase.

Pero creo, con todo, que no conviene que el examen pierda ese tinte de solemnidad, de acontecimiento grave en la vida del niño, á que me he referido al principio de este capítulo. Despierta al hogar de su apatía por la educación de sus hijos, provoca impresiones tan fuertes en el niño como en el seno de las familias, une tan estrechamente el hogar y la escuela, durante tantos días, que me parece poco prudente desperdiciar esta fuerza en pro de la educación, puesta en movimiento por el examen.

Habrá que buscar el medio de conservar este recurso para influir sobre los padres y madres de familia, sea con exhibiciones públicas de la escuela, funcionando, durante cierto número de días al fin de cada año, presentando anexa como una exposición escolar de los trabajos y labores de todo

género de los alumnos, sea de otro modo que asegure aquel efecto.

De lo contrario, el aislamiento de la escuela la divorcia del pueblo y da pábulo, especialmente entre las familias acomodadas, á recelos no justificados. No está aún lejano el día en que á las escuelas fiscales no concurría sino el hijo del pobre.

Debemos aprovechar la escuela para cimentar con otras instituciones, nuestra incipiente democracia, porque una democracia sincera es una fuerza invencible. Tengámoslo presente si queremos la prosperidad, en la paz, de nuestro país, y la fortaleza inquebrantable en los albures de la guerra.

El Consejo Nacional espera que todos estos problemas han de quedar en breve solucionados, de la mejor manera que le sea posible.

VIII

CONSEJOS ESCOLARES

Es un deber que llena complacido el Consejo Nacional de Educación el de reconocer la cooperación valiosa que ha recibido de los consejos escolares de Distrito.

Formado su personal de padres de familia que gozan de toda consideración social, algunos de los cuales ocupan posiciones espectables en el Congreso Nacional, en la administración pública y en las profesiones liberales, ellos constituyen la mejor garantía para la buena marcha y el progreso de la educación primaria, á la que consagran su buena voluntad y competencia.

Para corroborar estas apreciaciones nada es más conducente, señor Ministro, que poner á la vista de V. E. el cuadro del personal que forma actualmente los consejos escolares, aumentados con el

del distrito 17 (San Bernardo) en Diciembre de 1894; con el del 18 (el Carmen) en Diciembre de 1895 y con los del 19 y 20 (San Carlos y Vélez Sarsfield, en Febrero de 1896.

1er Distrito

Dr. D. Manuel Mansilla
» José M. Olmedo
» » José Ayerza
» » Andrés Ugarriza
» José Boneo

2° Distrito

Dr. D. Rafael Igarzábal
» » J. E. Domínguez
» » Isaac P. Areco
» Aquiles Sioen
» Enrique Peña

3er Distrito

Dr. D. David de Tezanos Pinto
» Angel Casares
» Modesto Sánchez
» J. M. Jallaguier
» N. Marcó del Pont

4° Distrito

D. Mauricio Mayer
» Alberto Rodríguez
Dr. » Eleodoro Damianowich
» Julio Pestaña
» Tomás Cánevaro

5° Distrito

Dr. D. Juan Carballido

Dr. D. Norberto Fresco
» » M. Avellaneda
» B. Llerena
Dr. » Adolfo de la Torre

6° Distrito

D. Juan Jirondo
Dr. » Eliseo Cantón
» » Tomás Castellanos
» E. Rodríguez Lubari
» E. Zowanck

7° Distrito

Dr. D. Eduardo Fox
» Ernesto Colombres
» Juan Araujo
Dr. » Angel Garay
» Gervasio Granel

8° Distrito

Dr. D. Benito Carrasco
» A. G. Badaraco
Ing. » Pedro Coni
» F. Barceló
» Eduardo Villate

9° Distrito

Dr. D. Francisco García
» » Rafael Herrera Vega
» José A. Viale
» Bernardo Bilbao
» R. T. Figueroa

10° Distrito

Dr. D. Adolfo Labougle
» » Luis A. Peyret
» » Delfín V. Díaz

D. Angel Elía Rivarola
» Alejandro Sorondo

11° Distrito

D. Francisco Vivas
Dr. » E. Weigel Muñoz
» Alejo Ledesma
» Sixto Quesada
Dr. » A. Gandolfo

12° Distrito

Dr. D. Gabriel Carrasco
» M. R. Martínez
» J. Carlos Amadeo
» Miguel Guiráldez
Dr. » Alfonso Durao

13° Distrito

D. Domingo Cichero
» S. Salas
» Rómulo Vernengo
» Carlos Bianchi
» Oriol Solé Rodríguez

14° Distrito

Dr. D. Diego Saavedra
» » Santiago O'Farrell
» Pedro Cedres
Ing. » Juan F. Sarhy
» Marcelino Melo

15° Distrito

D. Sebastián Lezica
» Ezequiel Pader
» Esteban Rojas
» Y. Runciman

16° Distrito

D. Carlos Masou
» Enrique L. Caprile
» Cipriano Calvo
» Carlos Varangot
» Eduardo Estébez

17° Distrito

(Diciembre 6 de 1894)

D. José T. Fages
» Salvador Benedit
» Natalio Belgrano
» Ambrosio Defacio

18° Distrito

(Diciembre 24 de 1895

Ing. D. Julio Krause
» Dermidio Latorre
» Eduardo Conde Salgado
» Juan Tamagnone

19° Distrito

(Febrero 20 de 1896)

Dr. D. Enrique S. Quintana
» » Ramón A. de Toledo
» Eduardo Mulhall
» Pedro Roselló
» Aquilino Ochagavía

20° Distrito

Dr. D. Juan A. Boeri
» Francisco San Martín
» Luciano Piñeyro
» Luis H. Real
» Antonio J. Baasch

IX

INSPECCIÓN TÉCNICA

Esta importante función de la administración escolar, creada por la ley, con el propósito expreso de vigilar que la enseñanza de las escuelas se dé con arreglo á las disposiciones legales, á los reglamentos, programas y métodos establecidos por el Consejo Nacional de Educación; que está encargada de corregir los errores introducidos en la enseñanza, y de velar por el estado de los edificios, de su mueblaje y útiles; en una palabra, de dar á nuestra escuela el sello científico que caracteriza toda la obra humana de estos tiempos, es desempeñada por profesores normales, que han llegado por ascensos sucesivos y con una foja intachable de servicios, desde el pupitre del maestro de escuela, hasta el elevado cargo de inspectores de la enseñanza.

La experiencia de varios años había demostrado la conveniencia de unificar la acción del cuerpo de inspectores, tanto con el fin de economizar fuerzas docentes, dándoles una mejor aplicación al trabajo escolar, como para uniformar el criterio pedagógico y la responsabilidad de aquellos funcionarios.

En esta virtud, el Consejo creyó conveniente darle una nueva organización, dentro de sus propios recursos y atribuciones, hasta tanto el Superior Gobierno proveyese lo conveniente á la creación y dotación del puesto de Inspector Técnico General.

El acuerdo que al final de este capítulo trascribo, informará á V. E. de la reforma indicada.

Ella implica, según se ha indicado, la necesidad de incluir en el presupuesto un Inspector Técnico General que represente á la inspección en todos los casos ante el Consejo, vigile y distribuya los trabajos del cuerpo de inspectores y se responsabilice de la acción eficaz de dicho cuerpo.

Mientras el Honorable Congreso así no lo resolvía, el Consejo confirió esta función al Inspector Técnico más antiguo, pero, como se comprende, este recargo de tareas y responsabilidades no po-

día hacerse recaer precisamente en el funcionario que por su mayor suma de servicios, mereciese la confianza especial del Consejo, sin remunerar las nuevas tareas con una diferencia de sueldo correspondiente á la jefatura que desempeña.

En este sentido se hicieron indicaciones ante la comisión del presupuesto de la Honorable Cámara de Diputados; pero, sin duda, el recargo de sus tareas ha sido causa de que esas indicaciones no diesen un resultado que, no lo duda el Consejo, se alcanzará en el presupuesto del año próximo venidero.

Otra de las medidas que reclamaba la inspección, es la separación del cargo de subinspector y el de secretario de distrito, puestos incompatibles, sobre todo si el subinspector debe ser removido temporariamente de un distrito á otro, cuando las necesidades del servicio lo exijan; pues el Consejo Escolar creado por la ley tiene derecho á la elección de su secretario y el subinspector depende directamente de este Consejo.

La experiencia ha aconsejado la remoción periódica de dichos empleados y ha hecho notar la inconveniencia de que estén vinculados en carácter de subalternos al Consejo Escolar; cuando por

sus funciones técnicas tienen frecuentemente que informar respecto de los actos del mismo Consejo de que dependen como secretarios.

Una dificultad solamente ofrece esta reforma, de carácter económico, pues siendo los subinspectores, maestros que han obtenido después de muchos años de servicios el cargo por ascenso, están protegidos por la ley que prohibe disminuirles el sueldo; de tal manera que la separación de los cargos referidos sólo puede llevarse á cabo, aumentando en el presupuesto tantos secretarios de distrito como subinspectores hay en la Capital. El aumento, sin embargo, es nimio si se considera la importancia del servicio y la imposibilidad de normalizar esta situación, ambigua de otro modo.

El Honorable Congreso ha deferido á esta indicación; y los puestos de subinspectores técnicos y secretarios de los consejos escolares han quedado separados, conservándose para los primeros el sueldo de que disfrutaban cuando acumulaban unas y otras funciones.

Durante el corriente año se ha dado acceso por primera vez, al cuerpo de inspectores, á una profesora normal, la distinguida señora Úrsula de Lapuente, cuyos servicios en el nuevo cargo dan tes-

timonio de que en nada desmerece la actividad de las señoras para desempeñar las funciones de la inspección.

Por el contrario, la conveniencia de llenar con profesoras las vacantes que se produzcan, sobre todo en las subinspecciones, se apoya, por motivos que no escaparán, á V. E., en la superioridad numérica que alcanza el sexo femenino en el personal docente.

Por la actual organización se ha conseguido consagrar á la visita diaria de las escuelas el esfuerzo de los señores inspectores, distraídos antes en asuntos de oficina constantemente, liberándolos de una gran parte del despacho de expedientes; aplicación, en una palabra, más eficaz de la división del trabajo; pues la tarea de visitador y oficinista á un tiempo, hacía evidentemente malgastar fuerzas, obligando al funcionario á concurrir á menudo al Consejo á recibirse de los expedientes, descuidándose en consecuencia la misión principal de la Inspección de las Escuelas.

El Inspector Técnico General ha podido concentrar así todos los hilos del movimiento escolar, unificando el criterio de la inspección, facilitando el trámite de los asuntos, y suministrando al Con-

sejo el conocimiento permanente y al día, de las necesidades de las escuelas; pues debe concurrir diariamente á su puesto, sin que ello le prive de la atribución y deber de verificar personalmente la visita á las escuelas, cuando el caso lo requiera.

Las reuniones mensuales de los Inspectores, bajo la presidencia del Inspector Técnico General, ya han empezado á dar los frutos que de su ciencia y experiencia espera el Consejo, puesto que ellos, mejor que nadie, están en aptitud de indicar, en forma colectiva, las deficiencias que sea necesario corregir y las mejoras que convenga introducir en nuestras escuelas.

Esas reuniones periódicas, practicadas con el celo y entusiasmo que hay derecho á esperar de funcionarios investidos de esa dignidad y conocedores de la escuela pública, no pueden menos que ser benéficas al progreso de nuestra enseñanza.

El Consejo ha creído interpretar fielmente la voluntad de la ley haciendo del cuerpo de inspectores algo superior á lo que generalmente se entiende por visitadores de escuelas: por ello ha incluído, entre los fines de la inspección, algunos que sólo podrán cumplirse si esos funcionarios, se sienten decididos á ser verdaderos apóstoles de la escuela,

difudiendo con celo las nuevas ideas pedagógicas: me refiero á las cláusulas que les dan la alta prerogativa de fomentar el estudio de la ciencia y arte escolares por medio de conferencias ú otros recursos que consideren convenientes, y á la de auxiliar con sus consejos é informes al maestro y á las comisiones escolares de distrito.

Se han deslindado las funciones técnicas de la inspección, de las de otra repartición no menos importante, el Cuerpo Médico Escolar, dejándose á ésta lo concerniente á la higiene, y á aquélla lo que atañe á materias pedagógicas, tanto en la parte docente como en la material de nuestras escuelas.

Ha querido también el Consejo que los útiles y material de enseñanza no sean escogidos al acaso, sino teniendo en vista las prescripciones de la ciencia; y á ello responde el haber atribuido esta función al cuerpo de inspectores.

Otra no menos útil prerrogativa que el nuevo reglamento acuerda á la inspección, y que seguramente habrá sido recibida con plácemes por el personal docente, es la que la faculta para levantar las informaciones sumarias convenientes al esclarecimiento de las faltas en que incurran los

maestros, dando á estos sumarios toda la formalidad que exige el respeto y consideración de que debe ser rodeado el educador en sus delicadas tareas.

Finalmente, es la inspección actualmente, asesor técnico del Consejo é intérprete ante los maestros de las instrucciones de la superioridad referentes al cumplimiento de leyes y preceptos pedagógicos, estadística y gobierno escolar.

Si la ley y el Consejo han rodeado al maestro de consideraciones y garantías en el desempeño de su modesto, pero noble cargo, no era posible que los llamados á controlar á los maestros quedasen privados de análogas garantías: es por ello que el Consejo ha estatuído su inamovilidad, mientras dure su buena conducta, y ha establecido un procedimiento serio para juzgar de ella, en casos especiales; que no cree, por otra parte, hayan de presentarse, tratándose de personas de acrisolada reputación con largos años de servicios.

A continuación va el acuerdo referente á la organización nueva que ha recibido el cuerpo de inspectores:

Buenos Aires, Agosto 8 de 1895.

Debiendo darse unidad y someterse á inmediata dirección los trabajos practicados por el cuerpo de inspectores de la Capital,

El Consejo Nacional de Educación—

RESUELVE:

1° Mientras se propone á la Superioridad la creación del puesto de inspector técnico general, el inspector técnico más antiguo tendrá los siguientes deberes y atribuciones:

a) Dirigir y distribuir los trabajos de la inspección; vigilar el fiel cumplimiento de las obligaciones de los inspectores, y comunicar al Presidente del Consejo Nacional de Educación las faltas ú omisiones en que incurran.

b) Convocar y presidir las reuniones que deben celebrar los inspectores y subinspectores una vez cada mes, para acordar y proponer las medidas que convenga adoptar en el fomento de la educación común.

c) Asistir diariamente al despacho, sin perjuicio de la facultad y del deber de verificar directamente la inspección de las escuelas, cuando el caso lo requiera, prévio aviso al señor Presidente.

d) Recibir los informes de los inspectores técnicos y expedir los que le fuesen ordenados por el Consejo Nacional de Educación.

2° Queda suprimido el turno para los inspectores técnicos, á efecto de que puedan dedicarse exclusivamente á la visita de las escuelas, y sin que esto les exima de asistir un día por semana al despacho.

3° El inspector á que se refiere el artículo 1°, propondrá al Consejo Nacional de Educación las medidas necesarias para reglamentar las adoptadas en el presente acuerdo.

4° Quedan derogadas todas las disposiciones anteriores que se opongan á la presente.

5° Comuníquese y publíquese en «El Monitor».

J. M. Gutiérrez.
S. Díez Mori.

El nuevo reglamento de la inspección se encontrará entre los anexos de este informe.

Inmediatamente de promulgarse la ley general de presupuesto, el Consejo Nacional de Educación se apresuró á dictar, con relación á los subinspectores y secretarios de los consejos escolares, la siguiente medida, ya acordada, y que sólo esperaba, para ponerse en práctica, la resolución legislativa á que hice antes referencia.

En vista de la incompatibilidad en las funciones que corresponden á los subinspectores técnicos, con las que desempeñan los secretarios de los consejos escolares, por cuanto unos y otros deben depender inmediata y respectivamente de la inspección general y de los mencionados consejos escolares, y habiéndose establecido en la ley de presupuesto general la separación de esos cargos, dejándose salvada íntegramente la remuneración de los funcionarios que hoy los desempeñan,

El Consejo Nacional de Educación—

HA RESUELTO:

1° Los consejos escolares de la Capital, cuyos secretarios reunen, á su calidad de tales, el carácter de subinspectores técnicos, procederán á proponer el nombramiento de nuevos secretarios que se encuentren en el expresado caso.

2° La inspección técnica, al proyectar el cambio de inspectores que debe verificarse anualmente, según reglamento, lo hará extensivo á los subinspectores, desde el corriente año.

3° Los subinspectores *ad honorem* cesan desde la fecha en sus funciones, dándoseles las gracias por los servicios prestados.

X

CUERPO MÉDICO ESCOLAR

Esta repartición compuesta actualmente, según la ley del presupuesto, de un jefe, nueve médicos inspectores y cuatro practicantes, tiene á su cargo el cuidado de la higiene en las escuelas de la Capital y la salud de los niños que las frecuentan; tarea continuada durante los años 1894 y 1895, con incesante labor, y que ha producido los resultados que eran de esperarse, no sólo en las escuelas del Estado, sino también en las particulares; siendo justo decir que á su iniciativa se debe una buena parte de las mejoras sobre higiene y profilaxia que de año en año podemos consignar.

No puede decirse aún que las escuelas de la Capital reunan todas las condiciones apetecibles, y que los niños se vean libres allí de los peligros que amenazan á su tierno organismo; pero largo es el

camino recorrido desde que se practica con regularidad la inspección médica é higiénica de estos locales. Los resultados obtenidos no pueden ser más benéficos; ellos se notan, no sólo en las escuelas fiscales que funcionan en edificios propios, de los que se saca en la actualidad todo el partido posible en favor de la higiene del niño, procurándole buen aire, luz y agua suficientes, mobiliario que responda á las necesidades de la higiene y espacio suficiente á fin de que pueda moverse con libertad, entregándose en las horas reglamentarias á los ejercicios físicos, que son el complemento de una buena educación.

Por desgracia, no en todos los distritos ha sido posible dar este impulso á las mejoras del medio escolar: condiciones inherentes á la localidad lo han impedido. En el distrito 13° (Boca), por ejemplo, con un subsuelo infectado por poluciones de todo género, sin una nivelación conveniente que facilite el libre curso de las aguas, con un aire viciado por emanaciones del mismo suelo, sin fácil acceso á muchas de sus escuelas por la falta de vías de comunicación, se hace muy difícil, si no imposible, la conservación de una buena higiene; y los esfuerzos del Consejo Nacional en el sentido

de difundir la educación en este distrito, tan populoso, se ven entorpecidos por las mismas causas

En otros barrios, como San Cristóbal y Balvanera, la acción del Cuerpo Médico se ha visto detenida por causas análogas á las apuntadas, ó por la mala calidad ó falta de agua abundante, elemento indispensable para el mantenimiento de una buena higiene. La carencia de obras de salubridad es otro inconveniente con el que hay que luchar en estos distritos, lo mismo que en todos aquellos adonde no alcanza la acción de obras tan importantes.

Por más que en el año próximo pasado se han incorporado al servicio de la educación primaria, todos los edificios cuya construcción inició el Consejo Nacional el año anterior, el aumento, siempre creciente, de niños, nos impone la obligación de conservar muchas de las escuelas que funcionan en casas de propiedad particular, que, por regla general, son inadecuadas, y aún fundar otras nuevas, echando mano de esta misma clase de edificios.

El Cuerpo Médico Escolar ha prestado una atención especial á este grupo de escuelas; y, por su indicación, se han cambiado los locales de muchas

de éllas, teniendo siempre en cuenta sus consejos y mandando practicar previamente las obras que, según su criterio, eran necesarias para tener una instalación que respondiera á las exigencias primordiales de la higiene.

En las escuelas particulares que comparten con nosotros la misión de educar é instruir á los niños, que por causas diversas no van á las escuelas fiscales, se han producido cambios muy favorables, debidos á que ahora se cumple la disposición reglamentaria que manda practicar una inspección previa, por el Cuerpo Médico, de todo edificio en el cual se desee fundar una escuela; á la buena voluntad de parte de sus directores ó propietarios, para aceptar las indicaciones del médico inspector; á la perseverancia de éste en hacerlo siempre, y al natural estímulo que despierta la competencia entre las escuelas del Estado y las particulares, ó entre estas mismas; y, en fin, á la acción individual y colectiva de las mismas familias, á quienes no es indiferente ya colocar á sus hijos en colegios que no reunan siquiera las condiciones más elementales de higiene.

El número de escuelas particulares de la Capital ha venido disminuyendo notablemente desde

1893 á 1895. En cambio, las escuelas del Estado aumentaron, en relación á las primeras, en la proporción considerable que revelan las cifras estadísticas, consignadas en otro lugar.

Estos datos corroboran lo que se decía antes sobre la escuela particular, pues manifiestan que la vigilancia que las autoridades del Consejo ejercen sobre élla y la competencia que le hace la escuela fiscal, han obligado á eliminarse á todas aquéllas que, más que centros de instrucción, eran un simple pretexto para procurar á sus directores alojamiento gratuito, con sacrificio completo del niño.

En vista de estos resultados podemos afirmar que marchamos por buen camino y que, sin perjudicar el desenvolvimiento gradual y progresivo de la educación común, el Consejo Nacional ha sabido encontrar el medio de utilizar la acción particular, haciéndola servir de lleno, al fin común:—educar é instruir al mayor número de niños, proporcionándoles escuela higiénica.

En los dos últimos años, el Cuerpo Médico Escolar, ha continuado la obra de instruir al personal docente de las escuelas, por medio de conferencias sobre diferentes tópicos de higiene es-

pecial; y esto, agregado al trato frecuente que por fuerza debe existir entre el médico inspector y los directores de escuela, ha contribuído á que estos últimos se penetren bien de su rol de centinelas avanzados, dentro de la escuela, para el mantenimiento de la higiene en las mismas y de la salud de los niños.

Por la memoria del Cuerpo Médico que se publicará en los anexos, se verá cómo la inspección ha sido eficazmente secundada por el personal docente, el cual se ha mostrado celoso en el cumplimiento de las indicaciones del médico inspector; pudiendo notarse con verdadera satisfacción que es raro encontrar en las escuelas un niño con enfermedades de la piel ó cuero cabelludo, de la vista ú oídos, cosa que antes era muy común.

Durante la grande epidemia de escarlatina, sarampión y viruela, el Cuerpo Médico Escolar ha mantenido una activa vigilancia en las escuelas de la Capital, prohibiéndose la entrada á todo niño que presentara el más ligero signo de enfermedad y de todos aquellos que, aunque sanos, procedieran de domicilios infectados;—mandando desinfestar los locales de aquellos en los cuales se

notaba un número considerable de ausencias, por causa de enfermedades infecto-contagiosas; revacunado á todos los niños que por su edad habían pasado del término reglamentario, etc.

Debido á esto es que se pudo terminar el año escolar sin adoptar medidas extremas, como la clausura de las escuelas, limitándonos tan sólo á anticipar los exámenes, por algunos días.

Asimismo, la pasada epidemia nos ha revelado de la manera más concluyente la necesidad que hay de una ley especial del Congreso, que establezca responsabilidades serias contra los padres de familia que oculten enfermos contagiosos en sus casas, á fin de poder mandar los demás niños á la escuela; convirtiéndola así en centro de difusión del mal que llevan.

Sin una ley que proteja la escuela de los gérmenes de enfermedades contagiosas que puedan venirle de afuera, resultan ineficaces todas las medidas profilácticas que están en vigor y que tienen por fin proteger al niño dentro de la escuela y en el seno mismo de las familias.

A principios del año 1895 el Consejo Nacional recibió invitación especial de la Facultad de Medicina para que tomara parte en la Exposición

de Higiene que debía celebrarse en su propio local con motivo de la inauguración del mismo. El Consejo, agradecido á tan atenta invitación, comisionó al Cuerpo Médico Escolar para que lo representara en dicho torneo, al cual concurrió con planos de algunos edificios escolares, con modelos de los bancos más usados en las escuelas y con todos aquellos útiles y libros de enseñanza de uso en las mismas.

El Cuerpo Médico Escolar, nuestro consejero en materias de higiene, después de meditado estudio, ha aconsejado el empleo del filtro Berkefeld como el más conveniente para nuestras escuelas, no sólo por la cantidad y calidad del agua que suministra, sino por su precio inferior al de otros aparatos análogos, si se exceptúa el Chamberlan, sistema Pasteur, que puede emplearse con relativa ventaja en defecto del primero. El Consejo Nacional ha hecho extensivo este beneficio al mayor número de escuelas, de conformidad á los recursos que pudieron destinarse á este objeto, llenando así una necesidad sentida y reclamada, de mucho tiempo atrás.

El Cuerpo Médico Escolar ha debido atender, no sólo á las múltiples tareas que á la ligera se han

consignado, sino también al movimiento de su oficina, que aumenta de año en año.

El cuadro siguiente condensa el trabajo producido por el Cuerpo Médico Escolar, dentro y fuera de la oficina, durante los años de 1894 y 1895:

	1894	1895
Inspección		
Escuelas públicas	142	151
Escuelas particulares	176	111
Escuelas clausuradas por causas de enfermedades	3	5
Escuelas desinfectadas	6	12
Domicilios visitados por enfermedades contagiosas en maestros ó niños	37	87
Vacunación		
Niños revisados en la oficina para comprobar si estaban ó no vacunados	5.599	5.208
Niños vacunados en la oficina	262	244
Niños revacunados en la oficina	178	253
Revacunados en las escuelas	—	6.895
Certificados		
Para justificar faltas por enfermedad en el personal docente	349	525
Para solicitar licencia	78	106
Para solicitar jubilación	10	2
Para ingresar en las escuelas normales ó magisterio	87	43
De vacuna	6.039	16.660
Notas		
Expedidas	179	103
Entradas	96	57
Informes		
Expedidos	62	34
Circulares		
Previniendo á los directores de escuelas la existencia de enfermos contagiosos en determinados domicilios	—	80
Pidiendo á los directores que pasen un estado de los niños ausentes por causa de enfermedad	—	151

XI

BIBLIOTECA Y MUSEO PEDAGÓGICOS

El Consejo Nacional de Educación considerando que todas sus dependencias debían reunirse en su nuevo local, calles de Rodríguez Peña, Paraguay y Charcas, y que «El Monitor de la Educación Común», la Biblioteca Nacional de Maestros y el Museo Escolar, podrían estar bajo la dirección de una misma persona, ofreció al señor don Juan Manuel de Vedia, que ejercía las funciones de Inspector Técnico y de Director del órgano del Consejo, desde Mayo de 1888, el confiarle aquellos tres cargos, lo que aceptó creyendo que se armonizaban y que era conveniente dar á esas instituciones un impulso poderoso, tan luego como el Consejo se hallase en condiciones de completar su obra.

El señor de Vedia tomó posesión de sus nuevos

cargos en el mes de Mayo de 1895 y procedió en seguida y por sí sólo, pues esas reparticiones no tienen empleado alguno, á levantar un prolijo inventario de las existencias del Museo Escolar y de la Biblioteca Nacional de Maestros.

El Museo Escolar lo constituía un pequeño depósito de útiles y textos de enseñanza, existentes en dos piezas de la casa que ocupa la escuela superior de varones del 1er distrito, calle Reconquista 461; y como esas habitaciones eran necesarias para clases, una vez hecho el inventario de los escasos objetos que en él había y de catalogar los libros pasándolos á la Biblioteca, se trasladaron aquéllos á una sala del nuevo local, hasta tanto se hiciesen en dicho edificio las reparaciones necesarias para instalar convenientemente las nuevas instituciones.

El catálogo de la Biblioteca consta de tres partes, la una titulada catálogo provisorio, que fué publicada á principios de 1889, y las otras dos en apéndices que salieron á luz posteriormente, conjuntamente con el órgano del Consejo Nacional «El Monitor de la Educación Común».

En el catálogo provisorio figuran 2.622 títulos de obras con 4.768 volúmenes; pero como algunas de

esas obras están duplicadas, resultan 5.227 volúmenes.

En el apéndice que señalaremos con el núm. 1, figuran 760 obras con 861 volúmenes y 874 atendida la consideración indicada anteriormente.

En el apéndice núm. 2 figuran 676 obras y 753 volúmenes.

En resumen: las obras catalogadas son 4.058 que reunen 6.382 volúmenes, y 6.854 en virtud de los duplicados.

Del minucioso inventario llevado á cabo resulta que faltan 1.371 obras así distribuídas: del catálogo provisorio 787 obras con 1.032 volúmenes, con más 139 obras y 321 volúmenes por razón de los duplicados; del apéndice núm. I, 261 obras con 270 volúmenes, y del apéndice núm. II, 184 obras y 209 volúmenes.

Deducidas esas obras de las existencias que daban los catálogos, tenemos que sólo han quedado en los anaqueles de la Biblioteca los libros siguientes:

Obras diversas del catálogo y sus apéndices..	2.687
Volúmenes correspondientes.....	4.551
Volúmenes comprendidos los duplicados.....	5.022

Se ha constatado al mismo tiempo la existencia

de 173 obras con 315 volúmenes muy deteriorados y truncos en su mayor parte, que se hallaban sin catalogar, y que hoy lo han sido convenientemente.

También se encuentran en la Biblioteca y sin mención en el catálogo, 497 volúmenes empastados, conteniendo los originales de tres de los censos que se han practicado en la República y que se distribuyen de esta manera: 469 volúmenes con los estados del primer censo nacional levantado en 1869 y que corresponde á las catorce provincias en que se divide la Nación. De ellas son, 131 correspondientes á la Provincia de Buenos Aires, 54 á la de Córdoba, 39 á la de Entre Ríos, 35 á la de Santiago del Estero, 36 á la de Corrientes, 25 á la de Tucumán, 24 á la de Salta, 24 á la de Santa Fe, 23 á la de Catamarca, 17 á la de Mendoza, 21 á la de San Juan, 12 á la de San Luis, 14 á la de La Rioja, 12 á la de Jujuy, y 2 volúmenes con los datos del ejército del Paraguay. Del censo de la Provincia de Buenos Aires practicado en 1872, existen 14 volúmenes que llevan los números 2º, 3º, 4º, 5º, 6º, 7º, 8º, 10º, 11º, 12º, 13º, 14º, 17º y 18º. Del censo escolar de 1876 hay otros catorce tomos con los cuadros de los departamentos de las

provincias de Mendoza, San Luis, San Juan, Tucumán, Jujuy, Santiago y La Rioja.

La Biblioteca carecía generalmente de obras pedagógicas, y el Consejo ha podido dotaría de algunas de ellas sin erogación alguna hasta ahora, pues no se ha invertido un solo peso en la compra de libros.

Del Museo Escolar pasaron á la Biblioteca y fueron catalogadas, 141 obras con 264 volúmenes, comprendidos los duplicados.

Al mismo tiempo se incorporaron y catalogaron 122 obras con 139 volúmenes, procedentes de la exposición Colombina de Chicago, adonde habían sido enviadas por el Consejo Nacional.

Todo esto hace que el número de obras existentes en la Biblioteca Nacional de Maestros al empezar el año de 1896 sea de 3.126, con 5.766 volúmenes, que con los duplicados, censos, etc., hacen 6.237 volúmenes.

Se ha dispuesto últimamente que todas las obras que se reciban en el Consejo Nacional, como las halladas en un depósito del nuevo local, sean agregadas á la Biblioteca, y el señor Vedia se ocupa en la actualidad de catalogarlas. Como en su totalidad son obras sin empastar, habrá que proceder á su encuadernación en esa forma.

La Biblioteca se abre al público de día y de noche, aun cuando no cuenta con otro personal que su director y dos ordenanzas, el de esa institución y el del titulado Museo Escolar.

Pocos son hasta ahora los maestros que visitan ese establecimiento, llamado á recibir impulso cuando se reúna á las demás oficinas del Consejo en el local que con ese destino se ha construido frente á la plaza Rodríguez Peña y cuya refacción se está haciendo por cuenta del Gobierno Nacional, en virtud de haber estado, como se sabe, ocupado durante algunos años por los Tribunales.

Entonces, reunida la Biblioteca y el Museo al órgano del Consejo «El Monitor de la Educación Común,» se prestarán mutua ayuda y podrán realizar los fines que se han tenido en vista al fundarlos.

XII

GOBERNACIONES NACIONALES

El crecimiento del país ha determinado un movimiento de expansión hácia los límites extremos de su territorio; con tanto más motivo, cuanto que razones de patriotismo, de progreso y de propia conservación, aconsejaban actos eficientes de presencia en aquellos puntos que era necesario incorporar más íntimamente á la Nación.

La opinión pública se pronunciaba visiblemente en este sentido y bien pronto los nombres ligados á apartadas regiones, desconocidas casi de la generalidad, se hicieron familiares, asociándose á los adelantos de grande importancia, discutidos y realizados por los poderes públicos.

El Consejo Nacional no podía quedarse atrás en estas iniciativas. La educación en las colonias

y territorios, en razón de la distancia y de la escasez de recursos, presentaba deficiencias que era necesario subsanar. Los exiguos sueldos asignados á los maestros, hacían que la misión del educador fuese allí poco codiciable. Había que renunciar al envío de maestros diplomados, contentándose con los que se prestaban á llenar este servicio, á veces en condiciones de dudosa competencia.

No aparecían en el presupuesto fondos votados para la edificación escolar; ni siquiera para las reparaciones inevitables de las pocas casas construídas, algunas de las cuales amenazaban ruina; teniendo que optar el Consejo, en tales casos, entre el abandono y las imputaciones irregulares.

Todos estos motivos le indujeron á presentar á V. E. reformas, que felizmente obtuvieron la sanción del H. Congreso, y que hacen posible remediar en adelante los graves inconvenientes apuntados, imprimiendo á la educación, en las colonias y territorios nacionales, un impulso vigoroso.

Al terminar el año 1895, existían 67 escuelas en las Gobernaciones Nacionales é isla de Martín García, 14 en Misiones, 10 en el Chaco Austral, 9 en Río Negro, 8 en el Neuquén, 7 en la Pampa Central,

6 en Formosa, 6 en el Chubut, 3 en Santa Cruz, 2 en Tierra del Fuego y 2 en la isla de Martín García.

La estadística constata el hecho de que el número de las mencionadas escuelas aumenta incesantemente, en proporción con la población de las Gobernaciones. En efecto, 36 había en 1890, 37 en 1891, 36 en 1892, 44 en 1893, 51 en 1894 y 67 en 1895.

Siete escuelas no han funcionado por falta de maestros y de locales, y tres por hallarse en puntos despoblados con posterioridad á su creación.

En las 57 restantes la inscripción ha sido de 3.041 niños y la asistencia media de 2.329, cifras que, solas ó sumadas con las que corresponden á las escuelas particulares, son superiores á las de 1894.

	1894	1895
Inscripción.....	2.342	3.573
Asistencia media.....	1.657	2.329

Además de las escuelas públicas, han funcionado once particulares ubicadas en los siguientes puntos: Viedma, Coronel Pringles, El Palmar, Puerto Vicentini, Rawson, Drova-Dulog, Fuerte General Roca y General Conesa.

Casi todas pertenecen á la Congregación Salesiana, y se hallan atrasadísimas en cuanto á calidad y dotación material.

La inscripción ha sido en esas escuelas de 452 niños y la asistencia diaria de 409. Las de General Roca y Conesa no mandaron planillas.

Componen el personal docente de las escuelas costeadas por la Nación 91 maestros: 47 varones y 44 mujeres: 6 con títulos profesionales y 85 sin título.

A ese personal se le selecciona constantemente, ya procediendo con prudente energía, al vigilar los servicios de sus miembros; ya elevando la remuneración de éstos para llevar á los pueblos siquiera algunos maestros competentes. Estos empleados perciben sus sueldos con bastante regularidad, dada la distancia é incomunicación en que muchos se hallan, y son guiados y estimulados por la inspección de territorios y colonias.

El Honorable Congreso de la Nación ha votado este año, al efecto y por primera vez, la suma de $ $^{m}/_{n}$ 120.000; no tardará el Consejo en fomentar la edificación, aceptando el concurso ofrecido por las localidades, si necesario fuere.

Con preferente atención se manda proveer á esas

escuelas de los muebles y útiles que necesitan para su funcionamiento; y considerando los inconvenientes que presentan las grandes distancias y falta de comunicaciones, puede decirse que, salvo una vez que otra, han estado bien servidas al respecto.

El número de facturas despachadas es de cincuenta y su valor de $ m/n 20.514,52, según informa el jefe de Depósito. Corresponden á Misiones $ 3.992,69, á Formosa 729,10, al Chaco Austral 2.999,91, á la Pampa Central 2.271,72, al Río Negro 2.161,69, al Chubut 2.553,65, al Neuquén 3.177,83, á Tierra del Fuego 1.451,87 y 720,13 á Santa Cruz.

Respecto á calidad, son las escuelas de las Gobernaciones lo que son los maestros que las dirigen. En general, no educan, sólo instruyen imperfectamente. La tarea de perfeccionarlas es muy difícil y preocupa con preferencia al Consejo. Son buenas las de Posadas, Resistencia, Formosa, Coronel Pringles, Rawson, General Conesa, varones de Viedma, Concepción y Victorica, y de niñas de Santa Rosa de Toay.

Desempeñan la inspección técnica y administrativa de dichas escuelas un inspector general y un subinspector. Esos funcionarios han viajado du-

rante ocho meses consecutivos del año pasado: el primero recorrió en Marzo, Abril y Mayo el Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, y el Neuquén en Octubre y Noviembre; el segundo estuvo en Julio y Agosto en Río Negro y Pampa Central.

Estos viajes han sido muy útiles, porque los inspectores han promovido medidas relacionadas con la fundación de nuevas escuelas y mejoramiento de las existentes, despertado la opinión pública en favor de la instrucción y dado á conocer al Consejo las regiones visitadas.

Intervienen también en el gobierno administrativo de las escuelas de las Gobernaciones veintisiete consejos escolares. En las villas y aldeas donde no ha sido posible organizarlas, se ha nombrado un encargado especial de la escuela, á título de ensayo. Hay actualmente quince. Tanto éstos como los Consejos, algunos servicios prestan en la dificilísima tarea de difundir en las regiones que me ocupan la instrucción primaria.

Cierro este capítulo con la estadística completa de las escuelas referidas.

GOBERNACIONES NACIONALES : número de escuelas, personal docente,

UBICACIÓN	CATEGORÍA		TOTAL	PERSONAL		TOTAL	INSCRIPCIÓN		TOTAL	*Asistencia media*
	E	I		V	M		V	M		
MISIONES										
Esc. Varones — Posadas	1	—	1	2	2	4	177	—	177	149
» Mujeres — »	1	—	1	—	4	4	—	160	160	100
» Varones — Concepción	—	1	1	2	—	2	69	—	69	51
» Mujeres — »	—	1	1	—	2	2	—	68	68	52
» Mixta — La Picada	—	1	1	1	—	1	30	6	36	26
» » — San Carlos	—	1	1	1	—	1	40	—	40	40
» » — Cerro-Corá	—	1	1	1	—	1	45	34	79	70
» » — Candelaria	1	—	1	1	1	2	63	33	96	81
» » — Santa Ana	—	1	1	—	1	1	29	22	51	28
» » — Loreto	—	1	1	1	—	1	27	2	29	25
» » — Bonpland	—	1	1	1	—	1	—	—	—	—
» » — San José	—	1	1	—	1	1	—	—	—	—
» » — Itacaruaré	—	1	1	1	—	1	56	12	68	44
» » — San Javier	—	1	1	1	—	1	30	17	47	33
FORMOSA										
Esc. Mixta — Villa Formosa	1	—	1	1	3	4	81	47	128	74
» » — Dalmazia	—	1	1	—	1	1	19	19	38	38
» » — Bouvier	—	1	1	1	—	1	25	17	42	23
» » — Angostura	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
» » — Villa Emilia	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
» » — Florencia	—	1	1	1	—	1	13	10	23	19
CHACO AUSTRAL										
Esc. Varones — Resistencia	1	—	1	2	2	4	94	—	94	79
» Mujeres — »	1	—	1	—	4	4	—	102	102	91
» Varones — Las Palmas	—	1	1	1	1	2	50	—	50	38
» Mujeres — »	—	1	1	—	2	2	—	50	50	41
» Mixta — Benítez	—	1	1	1	1	2	34	26	60	41
» » — Tirol	—	1	1	1	—	1	39	26	65	37
» » — General Vedia	—	1	1	1	—	1	37	24	61	49
» » — Timbó	1	—	1	1	1	2	25	28	53	47
» » — Gandolfi	—	1	1	1	—	1	13	6	19	13
» » — Colonia Popular	—	1	1	1	—	1	28	36	64	26
PAMPA CENTRAL										
Esc. Varones — General Acha	1	—	1	1	—	1	28	—	28	17
» Mujeres — » »	—	1	1	—	1	1	—	18	18	13
» Varones — Victorica	1	—	1	2	—	2	94	—	94	89
» Mujeres — »	1	—	1	—	2	2	—	54	54	43
A la vuelta	10	24	34	27	29	56	1,146	817	1,963	1,477

inscripción, asistencia, grados, edificios, etc. – Año 1895.

GRADOS				EDIFICIOS			Alquiler	Año de su fundación	OBSERVACIONES
1°	2°	3°	4°	Fiscales	Alquilados	Gratis			
114	37	19	7	—	1	—	$ 125	22 Marzo 1882	
94	45	15	6	—	1	—	150	» » »	
39	30	—	—	—	1	—	70	» » »	
40	28	—	—	—	—	—	—	» » »	
30	6	—	—	—	1	—	40	1893	
20	20	—	—	—	1	—	25	1893	
68	11	—	—	—	1	—	17	12 Julio 1894	
63	20	13	—	—	1	—	30	31 Mayo 1888	
21	30	—	—	—	1	—	20	22 Marzo 1882	
29	—	—	—	—	—	1	—	1° Enero 1893	
—	—	—	—	—	—	1	—	6 Abril 1895	No mandó planillas.
—	—	—	—	—	—	1	—	1° Enero 1893	» » »
64	4	—	—	—	—	1	—	» » »	
42	5	—	—	—	1	—	18	22 Marzo 1882	
50	29	9	—	1	—	—	—		
38	—	—	—	—	—	1	—	1° Enero 1895	
34	8	—	—	—	—	1	—	» » »	
—	—	—	—	—	—	—	—		No funcionó.
—	—	—	—	—	—	—	—	27 Marzo 1894	
23	—	—	—	—	—	1	—	1° Enero 1895	
59	22	13	—	1	—	—	—	17 Marzo 1879	
63	30	9	—	—	1	—	80	» » »	
30	20	—	—	—	1	—			
41	9	—	—	—	—	—			
53	7	—	—	—	1	—			
53	12	—	—	1	—	—	—	15 Sbre. 1888	
44	17	—	—	—	—	1	—	21 Nbre. 1889	
34	14	5	—	—	—	1	—		
19	—	—	—	—	—	1	—	1893	
57	7	—	—	—	—	1	—	1° Enero 1895	
20	5	3	—	—	—	1	—		
18	—	—	—	—	—	1	—		
66	13	15	—	—	—	1	—		
24	13	9	8	—	1	—	40		
1.390	442	110	21	3	13	14	$ 615		

UBICACIÓN	CATEGORÍA		TOTAL	PERSONAL		TOTAL	INSCRIPCIÓN		TOTAL	*Asistencia media*
	E	I		V	M		V	M		
De la vuelta....	10	24	34	27	29	56	1.146	817	1.963	1.477
Esc. Varones — Toay.....	—	1	1	1	—	1	52	—	52	46
» Mujeres — »	1	—	1	—	1	1	—	68	68	61
» Mixta — Bernasconi.....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
RÍO NEGRO										
Esc. Varones — Viedma.....	1	—	1	1	1	2	56	—	56	40
» Mujeres — »	—	1	1	—	1	1	—	21	21	14
» Mixta — San Javier.....	—	1	1	1	1	2	17	14	31	26
» » — Cubanea.....	—	1	1	1	—	1	16	9	25	22
» » — Coronel Pringles.....	1	—	1	1	1	2	25	22	47	40
» » — General Frías.....	—	1	1	1	—	1	10	17	27	21
» » — General Conesa.....	1	—	1	1	1	2	30	13	43	38
» » — Fuerte General Roca	1	—	1	1	1	2	22	8	30	29
» » — Choele-Choel.....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
NEUQUÉN										
Esc. Mixta — Chos-Malal.....	—	1	1	1	1	2	66	43	109	92
» » — Taquimilan.....	—	1	1	1	—	1	31	14	45	37
» » — Junín de los Andes..	—	1	1	—	1	1	17	11	28	18
» » — Rahueco.....	—	1	1	—	1	1	—	—	—	—
» » — Vilú-Mallín.....	—	1	1	—	1	1	39	39	78	54
» » — Guanacos.....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
» » — Ñorquín.....	—	1	1	—	1	1	15	9	24	22
» » — Liucullín.....	—	1	1	1	—	1	—	—	—	—
CHUBUT										
Esc. Mixta — Rawson.....	1	—	1	—	2	2	23	38	61	44
» » — Gaimán.....	1	—	1	1	—	1	27	23	50	32
» » — Bryn Gwyn.....	1	—	1	1	—	1	34	24	58	35
» » — Trelew.....	—	1	1	1	—	1	35	6	41	31
» » — Maesteg.....	—	1	1	1	—	1	—	—	—	—
» » — 16 de Octubre.....	—	1	1	1	—	1	—	—	—	—
SANTA CRUZ										
Esc. Mixta — Río Gallegos.....	—	1	1	1	—	1	—	—	—	—
» » — Presidio Santa Cruz..	—	1	1	1	—	1	68	39	107	87
» Adultos — » » »	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
TIERRA DEL FUEGO										
Esc. Mixta — Ushuaia.....	—	1	1	1	—	1	17	12	29	22
» » — San Sebastián.....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
ISLA DE MARTÍN GARCÍA										
Esc. Varones.....	1	—	1	1	—	1	27	—	27	24
» Mujeres.....	1	—	1	—	1	1	—	21	21	17
Total....	20	47	67	47	44	91	1.773	1.268	3.041	2.329

GRADOS			EDIFICIOS			*Alquiler*	*Año de su fundación*	OBSERVACIONES
2°	3°	4°	Fiscales	Alquilados	Gratis			
442	110	21	3	13	14	$ 615		
13	—	—	—	1	—	20	8 Mayo 1888	
12	6	—	—	1	—	20	24 Julio 1894	
—	—	—	—	—	—	—	24 Sbre. 1895	No funcionó.
16	14	3	—	1	—	50		
8	—	—	—	—	—	—		
16	—	—	—	—	1	—	7 Marzo 1879	
8	—	—	—	—	1	—		
8	6	—	—	1	—	20	21 Marzo 1879	
—	—	—	—	—	1	—		
8	3	5	—	1	—	30	5 Enero 1881	
9	2	—	1	—	—	—		
—	—	—	—	—	—	—	23 Enero 1889	No funcionó.
20	—	—	—	—	1	—		
—	—	—	—	—	1	—	1° Enero 1895	
6	—	—	—	—	1	—	» » 1893	
—	—	—	—	—	—	—	» » 1895	Se abrió á fines del curso.
10	—	—	—	1	—	20	4 Julio 1895	
—	—	—	—	—	—	—	1° Enero 1895	No funcionó.
—	—	—	—	—	1	—		Funcionó en Codihue desde Septiembre.
—	—	—	—	—	—	—	» » »	No funcionó.
30	—	3	1	—	—	—	Marzo 1878	
14	17	—	—	—	1	—	1884	
19	6	—	—	—	1	—	1° Enero 1893	
20	—	—	—	—	1	—	23 Julio 1895	
—	—	—	—	—	—	—	» » »	No funcionó.
—	—	—	—	—	—	—	1° Enero 1895	No mandó datos.
—	—	—	—	—	—	—	17 Marzo 1888	No funcionó.
—	—	—	—	—	1	—	20 Dbre. 1894	
—	—	—	—	—	—	—	6 Abril 1895	No mandó planillas
—	—	—	—	1	—	50	27 Mayo 1891	Funcionó con intermitencias
—	—	—	—	—	—	—	1° Enero 1893	No funcionó y será suprimida
7	8	—	—	1	—	35	15 Dbre. 1879	
10	6	—	—	1	—	—	» » »	
676	178	32	5	22	25	$ 860		

PERSONAL

CATEGORÍA	SITUACIÓN	NOMBRE Y APELLIDO	*Año del nacimiento*
Escuela de Varones...	Posadas.....	Juan Savon.....	1850
» » »	»	Ana S. de Savon	1864
» » »	»	Juan Ramírez.....	—
» » »	»	Eloísa Herrera.....	—
» » Niñas.....	»	Mercedes Z. de Camino.....	1861
» » »	»	Rosa Sneider	1877
» » »	»	Brígida Olmos	—
» » »	»	Matilde B. de Rocha.....	—
» » Varones...	Concepción	Severiano Brito	—
» » »	»	Vicente Vera	—
» » Niñas.....	»	Carolina C. de Vera.....	—
» » »	»	Catalina Isler.....	—
» » Mixta.....	Candelaria	José Martínez Gámez	—
» » »	»	Arminda Martínez.....	—
» » »	Santa Ana.....	Cira Real Alsina	—
» » »	Loreto	Máximo E. Quirós.....	—
» » »	Cerro Corá.....	Belisario Correa.....	—
» » »	Bonpland	Julio Calmon	—
» » »	La Picada.....	Francisco Roose	—
» » »	San Carlos	Víctor S. Machín.....	—
» » »	San José.....	Wenceslada Pinto	—
» » »	Itacaruaré.....	Leopoldo Echeverría.....	—
» » »	San Javier.....	Manrique López.....	—
» » »	Villa Formosa	Silvano A. López.....	—
» » »	»	Luisa Semorille	—
» » »	»	Rosario Semorille	—
» » »	»	Espectación Luque	—
» » »	Dalmazia.....	Jorgelina Gauna.....	—
» » »	Bouvier.....	Alejandro Trosbach	—
» » »	Florencia.....	Adolfo Vera.....	—
» » Varones...	General Acha.....	Mariano Pascual.....	—
» » Niñas.....	» »	Leonor B. Figueroa.....	—
» » Varones...	Victorica	Miguel Defougeres.....	1857
» » »	»	Félix Romero.....	—
» » Niñas.....	»	Demetria Olivera.....	1843
» » »	»	Augusta de Zambrano.....	—
» » Varones...	Santa Rosa de Toay.	Vicente M. Tame.....	1861
» » Niñas.....	» » »	Enriqueta Schmit.....	1873
» » Varones...	Resistencia.....	Bartolomé Pautazzi.....	—
» » »	»	Angela L. de la Vega.....	—
» » »	»	Elisea Pautazzi.....	—
» » »	»	Arturo Cichero.....	—
» » Niñas.....	»	Rita A. de Sustaita.....	—
» » »	»	Juana Lagraña.....	—
» » »	»	Ana Adriani.....	—
» » »	»	Trinidad Achinelli.....	—

DOCENTE

ESTADO	NACIONALIDAD	EN SERVICIO DESDE	DIPLOMA	AUTORIDAD QUE LO OTORGÓ
Casado	Italiano	28 Febrero 1891	No tiene	—
»	Argentina	» » »	Maestro Normal	M. I. P.
Soltero	»	20 Junio 1893	No tiene	—
»	»	17 Agosto 1895	» »	—
Casada	»	19 Marzo 1896	Maestra Normal	M. I. P.
Soltera	Oriental	23 Junio 1891	No tiene	—
»	»	22 Junio 1895	» »	—
Casada	—	6 Agosto 1895	» »	—
Soltero	Español	12 Mayo 1894	» »	—
»	—	20 Agosto 1895	» »	—
Casada	Española	19 Febrero 1895	» »	—
Soltera	Oriental	26 Julio 1894	» »	—
Casado	Español	21 Junio 1894	» »	—
»	Argentina	20 Setiembre 1894	» »	—
»	»	31 Enero 1889	» »	—
»	Chileno	4 Abril 1895	» »	—
»	Argentino	31 Julio 1894	» »	—
Soltero	Francés	27 Junio 1895	» »	—
»	Belga	30 Octubre 1894	» »	—
»	Argentino	2 Noviembre 1895	» »	—
»	»	30 Abril 1895	» »	—
Casado	»	12 Marzo 1895	» »	—
Soltero	Español	17 Agosto 1895	» »	—
»	Argentino	12 Abril 1892	Maestro Normal	M. I. P.
»	»	» » »	» »	» » »
»	»	18 Marzo 1893	No tiene	—
»	»	27 Marzo 1894	» »	—
»	»	16 Mayo 1895	» »	—
»	Belga	19 Mayo 1894	» »	—
»	Argentino	12 Marzo 1895	» »	—
Casado	Español	25 Setiembre 1894	» »	—
Soltera	Argentina	15 Junio 1895	» »	—
»	Francés	30 Abril 1892	» »	—
»	Argentina	25 Abril 1895	» »	—
»	»	9 Agosto 1890	» »	—
Casada	»	20 Julio 1895	» »	—
»	»	4 Setiembre 1894	» »	—
Soltera	»	27 Julio 1893	» »	—
Casado	Italiano	26 Octubre 1893	» »	—
»	Española	21 Mayo 1891	» »	—
Soltera	Argentina	24 Febrero 1894	» »	—
»	»	7 Mayo 1895	» »	—
Casada	»	6 Setiembre 1892	» »	—
Soltera	»	9 Agosto 1890	» »	—
»	»	12 Julio 1892	» »	—
»	»	16 Mayo 1895	Maestra Normal	M. I. P.

PERSONAL

CATEGORÍA	SITUACIÓN	NOMBRE Y APELLIDO	*Año del nacimiento*
Escuela Mixta	Benítez	Cecilia B. de Seren	—
» »	»	Julio Seren.....	—
» »	Tirol	Gervasio D. Arnesto.....	—
» »	Colonia Popular.....	Manuel G. de la Loya.....	—
» de Varones...	Las Palmas.....	Luis Bengoa.....	1844
» » »	»	Josefa Bengoa.....	—
» » Niñas.....	»	Naciancena S. de Bengoa.....	1862
» » »	»	Concepción Salaverri	—
» » Mixta.....	General Vedia.....	Mauricio Jaybert.....	—
» » »	Gandolfi.....	José Arimany..... ..	—
» » »	Timbó.....	Luisa C. de Aguirre.....	1870
» » »	»	Juan B. Dominici.....	—
» » Varones...	Viedma.....	Saturnino G. Camarero.....	—
» » »	»	Cenaida P. Camarero	—
» » Niñas.....	»	Angela E. Schauenberg	—
» » Mixta.....	San Javier.....	Jacinto Escobar.....	—
» » »	»	Simona C. de Escobar	—
» » »	Cubanea.....	Pedro Guerrero.....	—
» » »	General Frías.....	Luis M. Páez	—
» » »	General Conesa.....	Pascual Georgi.....	—
» » »	» »	Teresa B. de Georgi.....	—
» » »	General Roca.....	Santiago Ghiglia.....	—
» » »	» »	María B. de Ghiglia.....	—
» » »	Coronel Pringles.....	Julián Boatella.....	—
» » »	» »	Dolores C. de Boatella.....	—
» » »	Chos-Malal.....	Fernando Lannes	—
» » »	»	Sixta M. Lannes.....	—
» » »	Ñorquín	Aurora Encina.....	—
» » »	Junín de los Andes...	Margarita H. Miralles.....	—
» » »	Lincullin	A. Bernet.....	—
» » »	Taquimilán.....	Apolinario Rodríguez.....	—
» » »	Rahueco	Desideria Landestoy.....	—
» » »	Vilú-Mallín.....	Emilia D. de Inestrosa.....	—
» » »	Rawson.....	Juana Canut.....	—
» » »	»	Josefa Guillot.....	—
» » »	Gaimán.....	Tomás G. Lewis.....	—
» » »	Bryn Gwyn	Juan Willians.....	—
» » »	Trelew.....	R. O. Jones.....	—
» » »	Maesteg.....	Guillermo Hughes.....	—
» » »	Colonia 16 Octubre.	T. G. Prichard.....	—
» » »	Río Gallegos.....	Carlos Napp	—
» » »	Santa Cruz.....	Juan Ruiz Galán	—
» » »	Ushuaia.....	Antonio B. Garrido.....	—
» » Varones...	Martín García...	Miguel Pascual Morró.....	—
» » Niñas.....	» »	Filomena de Morró.....	—

DOCENTE

ESTADO	NACIONALIDAD	EN SERVICIO DESDE	DIPLOMA	AUTORIDAD QUE LO OTORGÓ
Casada	Francesa	31 Agosto 1889	No tiene	—
»	»	» » »	» »	—
Soltero	Oriental	28 Abril 1894	» »	—
Casado	Italiano	14 Marzo 1895	» »	—
»	Español	22 Diciembre 1894	» »	—
Soltera	Argentina	» » »	» »	—
Casada	»	» » »	» »	—
Soltera	»	18 Julio 1895	» »	—
Casado	Francés	7 Abril 1894	» »	—
»	Español	16 Mayo 1895	» »	—
»	Argentina	10 Setiembre 1892	Maestra Normal	M. I. P.
Soltero	Italiano	8 Octubre 1895	No tiene	—
Casado	Español	14 Marzo 1895	» »	—
Soltera	Argentina	» » »	» »	—
Casada	»	13 Setiembre 1894	» »	—
»	»	13 Agosto 1895	» »	—
»	»	» » »	» »	—
»	Español	10 Octubre 1893	» »	—
»	»	12 Marzo 1895	» »	—
»	Italiano	7 Abril 1894	» »	—
»	»	» » »	» »	—
»	»	27 Julio 1893	» »	—
»	Argentina	» » »	» »	—
»	Español	» » »	» »	—
»	Argentina	» » »	» »	—
»	Español	4 Julio 1895	» »	—
»	»	» » »	» »	—
Soltera	Argentina	1° Mayo 1894	» »	—
Casada	Española	27 Julio 1893	» »	—
Soltero	Argentino	12 Marzo 1895	» »	—
»	»	4 Julio 1895	» »	—
»	»	» » »	» »	—
Casada	Chilena	» » »	» »	—
Soltera	Francesa	31 Mayo 1894	» »	—
»	Oriental	18 Octubre 1894	» »	—
Casado	Galense	16 Agosto 1892	» »	—
»	»	13 Diciembre 1892	» »	—
»	»	23 Julio 1895	» »	—
»	»	» » »	» »	—
»	»	» » »	» »	—
»	»	16 Mayo 1895	» »	—
»	Español	20 Junio 1895	» »	—
»	»	» » »	» »	—
»	»	22 Diciembre 1891	» »	—
»	»	» » »	» »	—

CONSEJOS ESCOLARES

Posadas

Presidente: Enrique Hurtado.—*Secretario:* J. Olmos.—*Vocales:* Gerardo Artabe, Demetrio Miño, Juvenal Fernández y Ernesto Sánchez.

Candelaria

José V. Lobos, Honorio Daverede, Bartolomé Marcenaro, José Roux (falta un miembro).

Santa Ana

Presidente: Nicolás Almeida.—*Vocales:* Honorio Perié, Gerardo Pomar, Vidal M. Palacios y Juan Krieger.

Concepción

Presidente: Cayetano Pernigotti.—*Vocales:* Lorenzo M. Solís, Enrique C. Martínez, Alberto Rattier y Francisco Almeida.

San Javier

Presidente: Andrés Dassori.—*Vocales:* Juan Roses, Ceferino Antúnez, Camilo M. Virasoro y Anselmo Ibáñez.

Loreto

Presidente: Delfín Morales.—*Vocales:* Guillermo Trewes, Rene Ruffignac, Francisco Queirós y Manuel Olivera.

San Carlos

Presidente: Antonio Francioni.—*Vocales:* Eugenio Saucedo, José Francioni, Doroteo Bedoya y Manuel Lagardo.

Formosa

Eugenio Breard, Pedro Morille, Joaquín de los Santos, Héctor Portalea y Mariano Armand.

COLONIA BOUVIER

Presidente: Francisco Kuyak —*Vocales:* Félix Olmos, Eugenio Aguirre, Gabriel Aguiltard y Augusto Dankwarat.

DALMACIA

Presidente: Juan Van Beto.—*Vocales:* Daniel Baillestra, Juan A. Gómez, Virginio Chavarría y Juan Pacher.

RESISTENCIA

Presidente: Abel G. Borbón.—*Secretario*: Manuel Zamora.—*Vocales:* Emilio Pezzuto, Julio Tort, Manuel García y Carlos Boggio.

BENITEZ

Presidente: Salvador Curzio.—*Vocales:* Pedro Cámara, Pascual A. Grotte, José Elena y Pablo Pianco.

PUERTO BERMEJO

Presidente: Carlos Campia.—*Secretario:* Alejo J. San Donat.—*Vocales:* Antonio Pérez, Juan P. Sosa y E. Cuesta Llorente.

LAS PALMAS

Presidente: Carlos Hardy.—*Vocales:* Juan Power, Patricio Coghlan, Pedro Lavergne y Roberto Young.

GENERAL VEDIA

Presidente: Dimas Alvarado.—*Vocales:* Bautista Pamies, Jorge Shilka, Emilio Delpeche y Estanislao Rojas.

GANDOLFI

Presidente: Julio Buriel.—*Vocales:* Tomás Soler, Enrique Bluma, Eduardo Alliana y Felipe Saies.

GENERAL ACHA

Presidente: Eduardo Chapeaurrouge.—*Vocales:* J. F.

Artigas, Zacarías Pichin, Dionisio Carnille y Justiniano Lascano.

Victorica

Presidente: Justo Penot.—*Vocales:* C. Fernández, Adolfo Capdeville, Froilán Leyría y Patricio Urquiza.

Santa Rosa de Toay

Presidente: Tomás Mason.—*Vocales*: Carlos Tachini, Pedro Imas, Niceto Brasal y E. Barbieri.

Viedma

Presidente: José P. Bernaza.—*Vocales:* Enrique Clavenne, Mateo Barone, Felipe Crespo, y Absalón Berraute.

Pringles

Presidente: Nicolás Rolé.—*Vocales:* Nicolás Pérez, Francisco Faguagua, Domingo Martinolich y Martín M. Villanueva.

General Conesa

Presidente: Dalmiro Payeras.—*Secretario:* Marcelo Napal.—*Vocales:* Macario Rodríguez, Nicolás Molina (hijo), Augusto Janzón y Antonio González.

Fuerte General Roca

Julián Torres, Nicanor Fernández, José Casas, Félix Isla y Esteban Amoretti.

Chos-Malal

Presidente: Franklin Rawson.—*Secretario:* Durbal Avila.—*Vocales:* José Cámpora, Santos Maraboli y Honorio Osses.

Rawson

Presidente: Alejandro A. Conesa.—*Secretario:* Justo Alzúa.—*Vocales:* Gregorio Mallo, David Llod Jones y Edmundo Hunt.

SAN JOSÉ

Presidente: Casimiro Carvallo.—*Vocales:* Jerónimo Rodríguez, Carlos J. Vogt, Manuel M. Navais y Juan M. Novais.

MARTÍN GARCÍA

Presidente: Dr. Prudencio Plaza.—*Secretario:* Pedro Padilla.—*Vocales:* Carlos Pérez, Pedro Olivares y Javier Longobardi.

ENCARGADOS

Cerro-Corá—Fernando Gommés.
Itacaruaré—Vasco Miranda.
Bonpland—Isidro Tamis.
Florencia—Eduardo Vera.
Colonia Popular—Miguel Delfino.
Cubanea—Bautista Sacco.
Lincullín—Francisco Albert.
Trelew—Eduardo Williams.
Maesteg—Guillermo R. Jones.
Gaimán—Hugo Griffitts.
Bryn Gwyn—Roberto E. Jones.
Colonia 16 de Octubre—Juan Thomás.
Santa Cruz—Jorge Barnes.
Ushuaia—El Gobernador de Tierra del Fuego.
Río Gallegos—El Gobernador de Santa Cruz.

XIII

ESCUELAS PARTICULARES

No se conoce con exactitud el número de escuelas privadas existentes en la capital de la República y menos en las provincias, á causa de la falta de inspección de esos establecimientos, cuyos directores no siempre dan cumplimiento á las disposiciones vigentes solicitando de las autoridades el permiso necesario para establecerse, ni pasan las planillas á que están obligados por los reglamentos.

Cuando en algunos distritos se ha hecho una prolija inspección de las escuelas existentes, se ha hallado que su número era mucho mayor del que se creía. Igual cosa es posible que suceda en los dieciocho distritos en que está dividida la capital federal; y el Consejo Nacional ha de hacer cuanto de él dependa para que en el año de 1896

se conozcan con perfecta exactitud todos los centros de enseñanza privada existentes en la Capital y para que sus directores se ajusten á los preceptos de la ley, comunicando al Consejo Nacional de Educación, trimestralmente, como está mandado, la estadística relativa á los alumnos, personal docente, local de la escuela, etc.

En la estadística de las escuelas privadas se comprenden instituciones muy diversas por la clase de personas ó sociedades que las sostienen, por sus nacionalidades, por su sexo, por los recursos afectos á su sostén, por la edad de los niños que las frecuentan y por muchas otras causas.

Tenemos, por ejemplo, escuelas sostenidas por sociedades extranjeras que reciben subsidios de sus respectivos gobiernos; escuelas sostenidas por congregaciones religiosas; escuelas sostenidas por asociaciones laicas; escuelas ó asilos subvencionados por la Nación y sin la intervención del Consejo que presido; escuelas de cárceles é innumerables pequeños locales en donde una joven dá generalmente clase á algunos pocos niños del barrio, que retribuyen su trabajo con alguna exigua remuneración. Las instituciones de beneficencia que el Estado costea, en todo ó en parte, están compren-

didas en la estadística de las escuelas privadas, cuando contribuyen á la difusión de la educación estableciendo una ó más escuelas.

El número de esas escuelas fué en 1893 de 167, atendidas por 768 maestros, con 24.314 alumnos inscriptos y 16.342 de asistencia media.

En el año de 1894 el número de escuelas privadas fué de 179, el de sus maestros de 793, los alumnos inscriptos alcanzaron á 25.683 y la asistencia media á 19.051.

Realizaron un adelanto que se acentúa aún en el año de 1895, como va á verse

Las escuelas se elevaron al número de 227, el personal docente estuvo formado por 927 maestros, la inscripción de alumnos alcanzó á 29.764 y la asistencia media á 20.566.

Hubo, pues, 60 escuelas, 159 maestros, 5.450 alumnos inscriptos y 4.224 de asistencia media más que en el año de 1893.

De estos datos y de los consignados en el capítulo de las escuelas públicas resulta que la acción del Estado y la acción privada marchan de acuerdo en sus esfuerzos para propender á la difusión de la educación común.

Las escuelas particulares son siempre más fre-

cuentadas en el 2º y 3er trimestre que en el 1º y 4º.

El cuadro siguiente contiene el movimiento de las escuelas privadas de la capital federal en la década transcurrida desde 1886 á 1895:

ESCUELAS PARTICULARES DE LA CAPITAL

Resúmenes estadísticos de los años 1886 á 1895

AÑOS	CATEGORÍAS DE LAS ESCUELAS				MAESTROS			ALUMNOS INSCRIPTOS			*Asistencia media*
	Varones	*Niñas*	*Ambos sexos*	TOTAL	*Varones*	*Mujeres*	TOTAL	*Varones*	*Niñas*	TOTAL	
1886	63	22	57	142	388	247	635	6.830	4.792	11.622	10.152
1887	63	22	47	132	398	259	657	6.830	4.276	11.106	10.152
1888	58	31	49	138	363	282	645	7.997	6.951	14.948	10.459
1889	63	26	58	147	426	288	714	12.505	9.298	21.803	13.746
1890	59	33	45	137	393	286	679	11.138	11.235	22.373	16.773
1891	58	28	49	135	350	297	647	7.508	8.584	16.092	13.784
1892	55	36	51	142	372	324	696	12.299	9.756	22.055	14.918
1893	69	29	69	167	418	350	768	12.664	11.647	24.311	16.342
1894	73	32	74	179	436	357	793	14.014	11.669	25.683	19.051
1895	78	42	107	227	489	438	927	17.517	12.247	29.764	20.566

XIV

TRABAJO MANUAL EDUCATIVO

¿Contribuye el trabajo manual al desarrollo de la facultades del alumno, tanto intelectuales y morales como físicas?

Todos los educacionistas que han estudiado el punto responden afirmativamente; manifestando que, bien organizada, la enseñanza del trabajo manual en las escuelas primarias será uno de los factores más importantes de la educación integral; que esa enseñanza concurre á la disciplina mental del niño; que da precisión al ojo y destreza á la mano; que tiende á formar hábitos de orden y labor, utilizables en todas las circunstancias de la vida; que inspira una consideración merecida por las cosas y las personas que desde su esfera humilde, se vinculan á descubrimientos y mejoras que han impulsado y han de impulsar poderosa-

mente el progreso humano; y que por fin, desenvolviendo el sentimiento estético, despierta y robustece el sentimiento moral, inseparable del primero.

¿Cómo se organizaría esa clase de trabajo en nuestras escuelas? ¿Estableciendo los principios de Slöjd y adoptando el orden de ejercicios que se practica en Nääs? ¿Siguiendo un curso semejante al determinado en Alemania, Suiza, Bélgica, Holanda ó Francia? ¿Tomando de Italia el plan preconizado por eximios maestros?

Conviene en el sentir de muchos, que el programa relativo á la aplicación de este nuevo sistema educativo, sea adaptable á nuestro modo de ser y que no constituya una rémora en la marcha progresiva de las tareas escolares, á las cuales ha de incorporarse en lo posible.

El trabajo manual, según algunos expertos educadores, debe tener por base el dibujo; tomándose del Jardín de Infantes la operación del *plegado*; siguiendo con el recortado; abordando en seguida el dibujo geométrico, para continuar más tarde con la reproducción variada de las formas.

Por medio del plegado llegan á conocer los alumnos las figuras, planos geométricos y las di-

versas líneas en posiciones distintas; iniciándose asi la demostración de teoremas sencillos, que implican una enseñanza intuitiva de la geometría. Con el recortado se adiestra la mano del escolar, habituándolo al trabajo y desenvolviendo en él, paulatinamente, el sentimiento estético.

El dibujo geométrico puede seguir á los anteriores ejercicios: la línea, la superficie, el volumen, la representación exacta de objetos familiares. Déjase luego al escolar en libertad de producir ó reproducir nuevas figuras, dando así vuelo á su tendencia artística. La enseñanza del dibujo debe incorporarse á los primeros estudios como se ha indicado, continuándose hasta los cursos superiores si fuere posible.

La escuela popular prepara al educando para la vida práctica, y como nadie puede negar la utilidad del dibujo en todos los momentos y circunstancias, de ahí es que ese arte, siquiera en sus nociones elementales, ha de ser objeto de constante ejercitación, formando parte necesaria de los programas escolares.

Una vez que se haya adelantado en el dibujo geométrico y en el desarrollo de sólidos sobre una superficie plana, llega el turno de los trabajos en

cartón ó cartolina, aplicándose entonces los conocimientos adquiridos y dejando discurrir al alumno sobre los volúmenes como antes lo hicieren respecto á líneas y superficies; evitando, en todo caso, que los ejercicios sean puramente mecánicos.

Trasmitidas estas nociones y cuando el escolar haya llegado á los cursos superiores, comenzar entonces el trabajo en modelado ó en madera.

Tales son las ideas que, según entiendo, dominan actualmente entre los maestros mejor preparados; y creo conveniente exponerlas rápidamente, para que se adelante su discusión, ya que nos encontramos en una época de ensayo.

Hace tres años que el Consejo Nacional de Educación encargó á un profesor especial la enseñanza de ocupaciones froebelianas: trenzado, plegado, estudio de forma, color, dimensiones, etc., en tres escuelas superiores de varones de la Capital.

El resultado de este sistema de enseñanza fué satisfactorio, manifestando la Inspección Técnica la conveniencia que habría en extenderlo á los demás establecimientos de educación.

El Consejo Nacional se preocupó del asunto, y resolvió abrir un curso nocturno para maestros,

con el fin de que éstos adquirieran aquellos conocimientos y los adaptasen en sus conferencias con los escolares Al terminar el año de 1894 tuvieron lugar los exámenes de los alumnos-maestros que asistieron con regularidad á las clases, y fueron aprobados 34, expidiéndoseles certificados de competencia en la enseñanza del plegado y ocupaciones froebelianas. En 1895 se extendieron iguales diplomas á favor de 26 maestros, que rindieron las pruebas exigidas, y merecieron aprobación, de acuerdo con el informe de la Comisión examinadora respectiva: así conseguiremos que los maestros vayan introduciendo en las clases que regentean aquellos métodos y procedimientos tan ventajosos para la transmisión de nociones de ramos elementales.

Con fecha 17 de Agosto del año pasado (1895) se autorizó al Consejo Escolar del 9º Distrito para instalar el curso de trabajo manual educativo en la escuela superior de varones, dirigida por don Juan Tufró, profesor que posee conocimientos especiales sobre la materia: nombrósele como auxiliar á don Carlos Brant, discípulo del célebre Salomón, de Suecia.

El taller funcionó en la mencionada escuela

desde septiembre hasta diciembre, es decir tres meses, dando en tan corto tiempo excelentes resultados, que no eran de esperar, atentas las circunstancias apuntadas.

El más serio impulso dado á esta faz de la educación común corresponde, sin duda, á V. E., como se ha dicho en otro lugar; y es grato al Consejo Nacional de Educación reconocerlo así.

Las disposiciones que prescriben y organizan el trabajo manual en las escuelas normales, ofrecen á la educación primaria la seguridad de que, en lo sucesivo, todos los nuevos maestros diplomados estarán en aptitud de practicar en las escuelas aquella enseñanza; empleándola, sobre todo, para dar carácter intuitivo á los diversos conocimientos á que se adapta.

Al ocuparme, más adelante, de la provincia de Corrientes, hablaré á V. E. de los progresos realizados allí sobre esta materia; siendo excusado agregar que, cuando este Consejo traiga á examen los programas de educación en las escuelas de los territorios nacionales, no ha de olvidar que la enseñanza del trabajo manual debe adaptarse allí, en lo posible, al medio en que se desarrolla.

XV

PROGRAMAS ESCOLARES

El Consejo Nacional de Educación, en sesión de fecha 12 de octubre de 1895, resolvió nombrar una comisión que se encargara de proyectar nuevos programas escolares, y que se le pasara como antecedentes las resoluciones adoptadas en las conferencias doctrinales de maestros, especialmente la del día 5 del mismo mes de Octubre.

La comisión se ha constituído en la forma siguiente :

Presidente: Dr. D. Félix Martín y Herrera.
Vicepresidente: Dr. D. Adolfo Valdez.
Secretarios: Señorita Angela G. Menendez, Directora de la misma Escuela Normal de Profesoras, y D. Andrés Ferreyra, Inspector Técnico General de las Escuelas de la Capital.
Vocales: Señorita Amalia Gramondo, ex-Directora de la Escuela Superior del 6º Distrito; Señorita Máxima Lupo Directora de la Escuela Normal de Profesoras; Señor Juan M. de Vedia, Director de *El Monitor*, Biblioteca Nacional

de Maestros y del Museo Escolar; D. José M. Aubín, Director de la Escuela Superior de varones del 14° Distrito; Don Juan Tufró, Director de la Escuela Superior de varones del 9° Distrito.

Esta comisión especial, compuesta de eximios profesores, presididos por persona competentísima, ha de llenar cumplidamente su cometido, realizando las aspiraciones de consejos y maestros, que sienten la necesidad de reformar los antiguos programas escolares.

Fácil es establecer las bases que sirvan de fundamento á la educación popular; determinar los puntos sobre que han de girar los trabajos tendentes á la transmisión de los rudimentos científicos y literarios; hilvanar un programa de estudios primarios que llene las necesidades reales ó aparentes de la niñez y adolescencia; pero muy difícil conocer y especificar las reglas que señalen el verdadero desenvolvimiento de todas las facultades con la armonía que exige su equilibrio. Y digo difícil; porque nada más complejo que el natural de los niños: su temperamento, sus inclinaciones, su poder intelectual son diversos en cada uno.

De manera que, si se fija un solo molde para vaciar en él inteligencias embrionarias de diversa

índole y extensión, sería aventurado contar con resultados satisfactorios.

El acierto no puede buscarse, pues, prescindiendo de las aptitudes del niño y del medio en que vive, de las causas que pueden perturbar más tarde su cuerpo y su espíritu; así como de las condiciones de nuestro estado social, con sus virtudes y sus defectos, con su estabilidad y sus oscilaciones. De ahí la necesidad de analizar nuestro modo de ser y de vivir, adoptando medidas salvadoras que faciliten la educación integral y progresiva, tal cual lo exigen las vicisitudes de la existencia.

Hoy, puede afirmarse con toda verdad, atendemos más á la enseñanza decorativa que acumula materiales enciclopédicos en los programas escolares, que á facilitar la preparación del alumno para la práctica de la vida. Lejos se halla de nosotros la idea de que sea inútil en la enseñanza primaria la transmisión de conocimientos científicos, literarios y elementales; pero sí creemos que, en su gradación sucesiva, se adelanta ó se trastorna en asignaturas determinadas, la época de la evolución natural; perjudicándose de esta manera el porvenir del educando y sometiéndole á esfuerzos excesivos ó prematuros, que conducen inevita-

blemente á resultados opuestos á los que se anhelan.

Es necesario que haya solidez en la instrucción del escolar; y por eso es preferible un caudal regular de conocimientos, comprensivo, claro y permanente, á un raudal de nociones abstractas que no dejan huella indeleble en las inteligencias juveniles.

Es necesario, por lo tanto, educar con más positivismo y menos aparato, limitando la enseñanza elemental á lo práctico, útil y conveniente; esto es, á lo que mejor prepare al educando para que pueda asimilar más tarde ideas que le aseguren la victoria en la lucha diaria por la vida.

No olvidemos que han cambiado los tiempos y que, sin estar amenazados de la indigencia que perturba á las clases proletarias en Europa, nuestros progresos mismos determinan condiciones especiales de labor á que nadie puede sustraerse sin graves inconvenientes; siendo esto uno de los motivos capitales que nos inducen á cambiar de rumbos en la educación, dando preferencia á la enseñanza de aquellas materias que pudiéramos llamar primordiales, porque sin su conocimiento nos faltarán los puntos de apoyo de que necesitamos en todas las eventualidades de la existencia.

Séame permitido reproducir en esta ocasión las reflexiones consignadas por uno de nuestros maestros más experimentados y competentes.

«Es desconsolador, decía, un examen de alumnos que han cursado los grados superiores en nuestros establecimientos de educación. Dirígense preguntas á los educandos, quienes las contestan con más ó menos exactitud sin saber aplicar lo que aprendieron: así sucede cuando extraen raíces cuadradas y cúbicas, cuando hallan el máximo común divisor ó el número común múltiplo de dos números, y luego se les presentan algunos problemas para que los resuelvan por medio de aquellas operaciones. Si pasamos á otras asignaturas notaremos iguales deficiencias.

»Trátese de cuestiones gramaticales, y los oiréis discurrir con bastante acierto sobre temas de analogía, sintaxis, etc., pero exíjase la aplicación de esas reglas, y entonces advertiréis que ni el vocabulario suficiente poseen para redactar simples esquelas, cartas, recibos y otros escritos de uso común; aun más, que los errores ortográficos son moneda corriente entre los alumnos, inhabilitándoles para el trato diario de las gentes. ¿Qué diremos de la escritura, de la expresión gráfica de la palabra?

La mayor parte de los educandos dibujan letras inverosímiles; muy pocos son los que forman los caracteres con toda claridad, y casi ninguno escribe con mano firme y correcto proceder los renglones que se le dictan.

»La lectura se considera como ramo que ofrece pocas dificultades, y de aquí que sean tan malos lectores nuestros hijos. Ya se han olvidado aquellos certámenes de otros tiempos entre los niños, donde éstos se esforzaban en sobresalir. Leer bien es comprender lo escrito; es manifestar, como si fueran propias, las ideas estampadas en el papel; es comunicar á otros, con toda la fuerza de la expresión, los conceptos elaborados por inteligencias superiores.

»Nada más desagradable que oir una lectura tal como la hacen muchos de nuestros escolares. Una entonación viciosa, un continuo martilleo de voces, una confusión de períodos mal recitados, una pronunciación defectuosa y vacilante, un todo, en fin, descolorido é incorrecto: he ahí lo que se observa en las clases de un ramo que con tanta prolijidad se enseña en otras naciones »

Escuelas tenemos, sin duda, donde se cultive ese

arte con amor; mas, triste es confesarlo, son las menos.

No se debe olvidar, además, que, al despertar las facultades intelectuales del niño, es imprescindible formar su corazón; porque sin la perseverancia que inocula el sentimiento de la rectitud y el culto de los principios, no es posible la formación del carácter, y cuando éste no se acentúa, la educación falla por su base, entregando al hombre desarmado á las pasiones propias como á las sugestiones ajenas.

Estas y otras consideraciones respecto á asunto tan trascendental como es la educación común, han de ser objeto, no lo dudemos, de meditación y estudio por parte de los señores que forman la comisión de programas.

El Consejo Nacional espera confiadamente que, al implantarse por ella las mejoras consiguientes á los métodos lógicos y filosóficos de la enseñanza moderna, se debe tener presente el lado eminentemente práctico y peculiar de la educación primaria; reduciéndola á sus justas proporciones á fin de evitar que, en cualquiera de sus gradaciones sucesivas, presente el peligro de debilitar ó estenuar, en vez de desarrollar y robustecer,

las fuerzas físicas, intelectuales y morales del alumno.

Por lo demás, como ya se indicó, no hay precaución que se haya excusado á fin de que los nuevos programas, entregados como lo están á la discusión pública y confiados al estudio, á la competencia y al control sucesivo de las asambleas y comisiones más autorizadas, traigan consigo, si no todas las seguridades, al menos todas las probabilidades del acierto.

XVI

OFICINA JUDICIAL

Durante el año se ha acentuado más la corriente favorable, que se hizo notar en la Memoria anterior, al acatamiento de la ley de 1884 en la parte referente al impuesto que grava cierta clase de sucesiones.

No solamente no se ha promovido durante el ejercicio ninguna cuestión que verse sobre el desconocimiento de la constitucionalidad del impuesto, sino que además se ha notado en los litigantes mejor voluntad para satisfacerlo; pudiendo ya decirse que la ley ha triunfado, con su autoridad moral y material, de la resistencia que algunos le hicieron en los primeros años de su vigencia.

Pero, si no se discute ya la perfecta conformidad del impuesto con las prescripciones constitucio-

nales, espíritus cavilosos han intentado, sin embargo, diversas cuestiones tendentes á liberarse de él ó disminuir las sumas á pagar.

Felizmente, algunas de ellas han sido resueltas favorablemente para los intereses del Consejo y otras se han sustanciado y se hallan en vías de ser falladas.

Merece mencionarse entre las primeras la cuestión promovida por los representantes de la testamentaría de doña Juana Gómez de Zabala, pretendiendo abonar el impuesto escolar tomando como base para la liquidación las avaluaciones hechas para el pago de la Contribución Territorial.

Se fundaba la demanda en que formando el Consejo Nacional de Educación parte de la administración pública debía aceptar, á los efectos del impuesto, las avaluaciones hechas por los representantes del fisco.

La oficina judicial se opuso á semejante pretensión, sosteniendo que el Consejo es un cuerpo autónomo, creado y regido especialmente por la ley de su institución y con capacidad jurídica para adquirir bienes y administrarlos de acuerdo con los poderes conferidos por la ley.

Que, en consecuencia, en los juicios á los que comparecía en razón de los derechos que le confería la ley, debía ser considerado como un acreedor particular, con facultad de pedir la tasación de los bienes sujetos á impuestos ó fiscalizar las practicadas por los interesados.

Sustanciado el asunto, el juez doctor Centeno resolvió en un todo de acuerdo con las doctrinas sostenidas por la oficina, reproduciendo la argumentación de la defensa del Consejo.

Apelada la resolución, fué confirmada por la Excma. Cámara.

Esta sentencia, que sin duda hará jurisprudencia sobre este punto, tiene verdadera importancia para los intereses del Consejo, pues repetidas veces se había anunciado que se haría la cuestión que ha resuelto, y aún cuando es la primera vez que se ha llevado á los tribunales, siempre se argumentaba con ella particularmente, con el propósito de resistir el aumento de 20 % sobre la avaluación para la Contribución Directa, que por resolución del Consejo acepta la oficina como justiprecio de bienes raíces á los fines del impuesto.

Sostiene también el Consejo una cuestión con la testamentaría de don Federico Puch, que versa

sobre si los parientes por afinidad deben ó no ser equiparados á los por consanguinidad á los efectos del impuesto.

La señora Matilde Weigel de Puch, nuera del causante y heredera, afirma que debe ser considerada como hija del señor Puch por razón de la afinidad, y que, en consecuencia, no le corresponde abonar el impuesto escolar.

Aun cuando en el año 1886, la Excma. Cámara declaró que los afines deben considerarse lo mismo que los consanguíneos para la aplicación del impuesto, la oficina ha creído que debe sostener la negativa en esta cuestión, y así lo ha hecho, fundándose en argumentos de derecho, y teniendo en cuenta que la resolución de la Cámara citada fué dictada por simple mayoría de votos, tres contra dos, circunstancia que pone de relieve el hecho de que las opiniones no son uniformes en la apreciación jurídica de la cuestión.

El pleito está actualmente sustanciado, y pronto será fallado.

Otro caso que se ha resuelto favorablemente para el Consejo, es el de que los legatarios de nuda propiedad de bienes raíces deben pagar el impuesto al liquidarse la testamentaría y no al con-

solidarse el usufructo con la propiedad en manos del legatario.

La sentencia recayó en la testamentaría de don Pedro Edmundo Ghion, y fué confirmada por la Cámara.

La cuestión reviste importancia, porque frecuentemente se exhiben en juicio testamentos que contienen legados de esta clase, y si los favorecidos con la nuda propiedad hubieran de satisfacer el impuesto al principiar á gozar del usufructo, lo que generalmente acontece después de la muerte del usufructuario, estaría expuesto el Consejo á que los particulares burlaran la ley en muchos casos, cuando no fuera necesaria la intervención judicial para que pasara el usufructo al legatario de nuda propiedad.

Finalmente, se ha resuelto en primera instancia y desfavorablemente para el Consejo, la cuestión promovida sobre que los bienes situados fuera de la Capital y territorios federales no están sujetos á impuesto, aun cuando la sucesión á que pertenezcan se abra en esta jurisdicción.

La oficina ha apelado esta sentencia buscando en la Excma. Cámara una solución definitiva que le sirva de norma en lo sucesivo.

———

El impuesto se percibe al liquidarse las testamentarías, y como la tramitación y procedimientos son morosos, sucede siempre que muchas partidas que debían percibirse durante el año, pasan al año siguiente porque los asuntos no están en estado.

Como puede verse en los anexos correspondientes, durante los años 1894 y 1895 han ingresado al tesoro común de las escuelas, y con intervención de la oficina judicial, las siguientes sumas:

1894 — Por impuesto sobre herencias y legados	$	117.314.53
» multas y penas redimidas	»	29.227.72
Total....	$	146.542.25

1895 — Por impuesto sobre herencias y legados	$	75.466.99
» multas y penas redimidas	»	10.082.65
Total....	$	85.549.64

A la suma correspondiente al año 1895, hay que agregar la cantidad de $ 22.537.29 $^{m}/_{n}$, que fué abonada en tesorería por el heredero de doña Victoria García de Zúñiga, la que no figura en las planillas del anexo, porque éstas se han hecho comprendiendo solamente las cantidades depositadas judicialmente en el Banco de la Nación; de modo que, en realidad, el impuesto percibido sobre

herencias y legados durante el año 1895, asciende á $ 98.004.28 $^{m}/_{n}$.

La resolución adoptada por el Poder Ejecutivo, de acuerdo con el dictamen de la Dirección General de Rentas y vista del Procurador del Tesoro, sobre las multas por infracción á las disposiciones de la ley de sellos, según la cual esta fuente de renta ingresa á rentas generales, por pagarse en papel sellado, ha perjudicado visiblemente los ingresos en la cuenta del fondo de escuelas, al que corresponden todas las multas impuestas por las autoridades que no tengan por ley destino especial (inciso 9, art. 44, L. de E.)

El fundamento de tal resolución no es justo ni procedente; pues lo que la ley dice es que las multas por infracción á sus disposiciones se paguen en papel sellado, lo que establece únicamente la forma de pago.

Se hace necesario que el Honorable Congreso dicte una ley que aclare una situación muy inconveniente para los intereses de la educación.

XVII

LA EXCURSION ESCOLAR Á MAR DEL PLATA

Como oportunamente este Consejo ha de publicar el informe referente á dicha excursión, que ha sido elevado al Consejo que presido por el Inspector Técnico señor Andrés Ferreyra, sólo creo necesario consignar algunas referencias propias de esta Memoria.

El proyecto de dicha colonia fué presentado al Consejo por el vocal del mismo, doctor Alejo de Nevares, que contaba de antemano con el apoyo de mi digno antecesor el doctor Benjamín Zorrilla.

Los antecedentes de esta institución son conocidos. Algunas naciones de la Europa la han incorporado á su plan de educación higiénica, como un medio de combatir la debilidad física de los niños, proporcionándoles medios de reparación eficaz de sus fuerzas durante las vacaciones.

La idea ha revestido en la práctica varias formas; aunque la dominante y que ha contado con mayor aceptación entre los higienistas, pedagogos y autoridades escolares, ha sido la de las colonias foráneas con régimen escolar y medios propios de subsistencia.

Este tipo de colonias fué el adoptado con una modificación hecha por vía de ensayo, y que consistía en el número crecido de excursionistas que debían hacer vida común y en el agregado de que éstos fuesen por mitad de ambos sexos.

La duración de la mencionada colonia alcanzó á 19 días, á contar desde el 11 de Diciembre hasta el 29 de Enero, habiéndose practicado la excursión en tren expreso de ida y vuelta bajo la vigilancia inmediata de una comisión compuesta de un vocal de este Consejo, el doctor Alejo de Nevares, de un Inspector Técnico, el señor Andrés Ferreyra y de un miembro del Cuerpo Médico escolar, el doctor Benjamín Martínez, secundado en sus funciones directivas por el personal docente necesario, varios empleados de este Consejo que se ofrecieron en calidad de celadores, enfermeros y practicantes que prestaron gratuitamente sus servicios.

Los colonos partieron con todos los elementos

necesarios para instalarse en las casas que gratuitamente cedieron los señores Próspero Rouaix y Pedro Vasena, una para los varones y otra para las niñas, debiendo comer todos en comunidad.

Digno es de mencionarse en honor de sus directores, que, llevando una excursión próximamente compuesta de 450 personas, no haya habido, ni á la ida ni á la vuelta, ni durante la estadía en el balneario, ningún accidente personal.

Un cuerpo del tren expreso que condujo á los niños llevó, con 24 horas de anticipación, camas, comestibles, utensilios y demás objetos necesarios para que la colonia subviniese á sus propias necesidades.

Los maestros recibieron como remuneración por este servicio extraordinario un mes de sueldo y la colonia importó por gasto total al rededor de 30.000 pesos.

A la ida, los colonos fueron bien tratados durante el viaje en todos los pueblos del trayecto, y en Dolores, merced á los trabajos del señor Santiago Piloto, los excursionistas fueron obsequiados con un almuerzo popular.

En el balneario, los niños se entregaron á la vida campestre, que tanta falta les hacía, y en

pocos días pudieron notarse los benéficos efectos del mar sobre sus cuerpos, en general empobrecidos. El aumento medio de peso fué próximamente de dos kilos.

La población de Mar del Plata hizo á los niños varios donativos consistentes en alimentos, siendo de especial mención la generosidad del señor Martín Errecaborde.

La vuelta de la excursión se verificó en iguales condiciones que la partida, haciéndose un descanso en Maipú, donde el pueblo había preparado á los niños un abundante almuerzo.

En Dolores se hizo detener nuevamente el tren, á fin de que una comisión popular, encabezada por el doctor Laferrère, hiciera entrega á los excursionistas de un obsequio de comestibles.

La llegada á Constitución de nuestros niños fué todo un acontecimiento; y no menos de seis mil personas invadieron la plaza y la estación para recibir á la colonia, que se disolvió en ese acto. entregándose los niños á sus parientes.

XVIII

DEPÓSITO

Esta importante oficina que actualmente ocupa 34 salones llenos de muebles, textos y útiles y que se puede comparar á una aduana por el movimiento general é incesante que en él se nota, ha seguido una marcha ascendente desde que el Consejo Nacional se hizo cargo de la dirección general de la educación común, como lo demuestra el siguiente cuadro de su despacho:

1882—Salidas en mobiliario, textos y útiles.....	₰	25.378 83
1883—En el año de 1883, las salidas fueron de 170 remisiones de muebles, textos y útiles con 1.315 bultos, importando.....	»	53.587 47
1884—Salidas: 145 remisiones con 7.226 bultos, importando.....	$ m/n	81.322 17
1885—Salidas: 144 remisiones con 8.959 bultos, importando	»	79.777 45
1886—Salidas: 209 remisiones con 3.549 bultos, importando.....	»	83.182 76

1887—Salidas: 239 remisiones con 7.129 bultos, importando..... $ m/n 183.481 76
1888—Salidas: 230 remisiones con 6.615 bultos, importando ..... » 204.404 54
1889—Salidas: 255 remisiones con 9.372 bultos, importando..... » 252.238 26
1890—Salidas: 195 remisiones con 8.399 bultos, importando ..... » 244.604 78
1891—Salidas: 195 remisiones con 5.730 bultos, importando ..... » 182.962 67
1892—Salidas: 220 remisiones con 4.156 bultos, importando..... » 132.340 91
1893—Salidas: 273 remisiones con 6.298 bultos, importando ..... » 155.682 57
1894—Salidas: 311 remisiones con 10.359 bultos, importando..... » 295.870 31
1895—Salidas: 383 remisiones con 4.125 bultos, importando..... » 310.769 68

El cuadro que precede pone de manifiesto el incremento que ha tomado progresivamente el Depósito desde el año de 1882 hasta 1895, y esto á pesar de haber sido reducida sensiblemente (50 %) por el Honorable Congreso desde 1889 la subvención de $ 1.200.000, habiendo sido aumentada después en los dos últimos años en un 25 %. Pero considerando la proporción considerable con que va aumentándose la población escolar, y teniendo presente que todas las provincias se han acogido á la ley de subvención, sería muy conveniente reintegrar la subvención total de la ley de 8 de Julio de 1884, pues así lo reclaman

las necesidades de las escuelas de educación común.

Existencias—Las existencias del Depósito entre muebles nuevos, textos y útiles alcanzan, á fines de Diciembre de 1895, á la cantidad de $ 155.260.14 de de las cuales se saldrá en la mayor parte por medio de una medida adoptada recién por el Consejo Nacional y que está explicada en la circular dirigida á los presidentes de los consejos de educación de las provincias y distritos escolares, cuya copia reproduzco á continuación:

Señor Presidente del Consejo de Educación de.....

La provisión de libros y útiles escolares que hace anualmente este Consejo, cuando carece de los datos que pudieran suministrarle los consejos de educación de las provincias y los distritos escolares, expone á incurrir en gastos inútiles, que dejan en los depósitos un valioso material sin empleo.

Es con este motivo, que me dirijo al señor Presidente, rogándole se sirva enviarme un cálculo aproximado del número de textos, con designación de autores, así como los demás materiales que pudieran necesitar durante el año próximo las escuelas comunes que están bajo su dirección.

Creo conveniente manifestarle, al mismo tiempo, que, para utilizar las adquisiciones ya hechas, convendría que ese Consejo diese preferencia á los libros y útiles existentes, cuando no fuese absolutamente indispensable sustituirlos por otros, en razón de que, encareciendo cada día los precios de plaza, las provincias podrán hacer su provisión con una economía notable que redundaría en beneficio de sus

propios recursos, sin imponer mayores erogaciones á la Nación.

Con este fin acompaño al señor Presidente un inventario impreso, de las existencias del Depósito de este Consejo, esperando que se servirá tomar en cuenta las indicaciones anteriormente expresadas.

Saludo al señor Presidente con mi especial consideración.

La carpintería del Depósito tiene en sus existencias un valor de $ m/n 74.614.58 en muebles refaccionados y muebles usados devueltos por las escuelas de la Capital para reformarlos.

Movimiento del Depósito en 1895—Las remisiones mandadas á las escuelas fiscales y particulares en dicho año, representan la cantidad de $ m/n 310.769.68, artículos todos adquiridos por licitaciones públicas ó particulares, y los gastos corrientes para el servicio de la repartición por pagos á los peones, carpinteros, pintores, acarreo, varios y gastos menudos, según las planillas mensuales que pasa el Depósito á la autoridad superior, importan $ m/n 10.859.59. Por otra parte, se puede dar cuenta fácil y detalladamente en los anexos del presente informe de los trabajos del Depósito aplicados á los cinco ramos del servicio de la referida oficina.

Tal es, en resumen, cuál ha sido el movimiento

general del despacho del Depósito en el año 1895, estando divididas las labores en cinco secciones de trabajos diferentes y funcionando la oficina con un personal de 18 empleados entre jefes de sección, escribientes, peones, carpinteros y pintores.

TERCERA PARTE

LAS PROVINCIAS

BUENOS AIRES

El gobierno de la provincia de Buenos Aires, deseoso de propender al mayor progreso de la educación común, resolvió encomendar la dirección de ella á persona de alta y reconocida competencia en la materia. El doctor Francisco A. Berra, cuya reputación de distinguido educacionista es tan notoria como sólidamente fundada, fué el elegido para ocupar aquel importante puesto.

Al tomar posesión de su cargo, el nuevo Director, como los que abrigaban las más halagüeñas esperanzas en el acertado desempeño de su cometido, creyeron, sin duda, que la acción del doctor

Berra iba á hacerse sentir, desde luego, en la parte técnica de la enseñanza. Pero no sucedió así. El doctor Berra, siendo tal vez el hombre mejor preparado entre nosotros en la ciencia y el arte de la educación, era á la vez, obedeciendo á la asociación armónica de las tendencias elevadas, un rígido é intransigente observador de la ley.

Según su criterio, la marcha administrativa de la educación común, en la provincia de Buenos Aires, estaba lejos de ajustarse á las disposiciones que debían gobernarla; y su resolución inquebrantable fué, desde entonces, la de hacer cesar inmediatamente las irregularidades que creyó haber observado.

Esta actitud determinó una situación de lucha y de conflicto. El Consejo General sostenía sus propios procedimientos que juzgaba correctos; los intereses creados á la sombra de aquéllos eran numerosos y tenían sólidos apoyos en la opinión y en las cámaras. El Director no concebía, por su parte, una administración que tuviese por fundamento la infracción de la ley; ni creía tampoco que fuese materialmente posible sostenerla dentro de sus medios ficticios. Había manifestado públicamente que, cuando empezó á ejercer la direc-

ción, en 1° de Agosto de 1894, se encontró con que dos distritos habían sido pagados hasta el 30 de Junio; pero que á todos los demás se les debía nueve meses, no existiendo en caja más que la suma de 800 pesos. Sus esfuerzos se dirigieron á mejorar esta situación, á ajustar á la ley la inversión de fondos y la contabilidad, y á introducir modificaciones en el presupuesto ya presentado, á fin de que los recursos se votasen en cantidad suficiente; puesto que sólo se arbitraban hasta un millón y medio cuando los gastos ordinarios ascendían á más de tres millones.

Nada se consiguió, según parece, en este último sentido y tampoco se pagó á nadie en 1895, por falta de fondos; pero se alcanzó esta ventaja sobre 1894, á saber: que de las 1152 planillas de pago quedaron sin cubrir más de la mitad en 1894; mientras que en el año 1895 sólo resultaron impagas 190. Además, las 587 planillas no pagadas en 1894 se cubrieron en Junio de 1895; y las 190 de este último año se calcula que habrán quedado canceladas en Febrero del año corriente.

No está concluída la estadística de 1895 por no haberse recibido de los consejos escolares todos los datos necesarios. Comparando la del segundo

cuatrimestre de 1895 con la del segundo de 1894, resulta que en el de 1895 hubo 12 escuelas menos, cerca de 200 maestros menos y 2.000 y tantos niños menos que en 1894. Disminuyó el número de escuelas porque se hicieron cesar las que en 1894 estaban fuera de presupuesto y las que se sostenían con tres, cuatro y seis niños. Las escuelas presupuestadas y bien aprovechadas aumentaron su número, aunque en reducida proporción, por que la falta de recursos impedía extender la enseñanza. La disminución de maestros se debió á la supresión de escuelas ya mencionada y á que el presupuesto de 1895 dejó sin empleo á 296 maestros de 1894, por haberse suprimido la facultad de nombrar más maestros que los presupuestados, cuando el aumento de la inscripción lo requiriese. La disminución del número de inscriptos se debió á la indicada supresión de las escuelas; se nota, sin embargo, que habiendo suprimido el presupuesto 296 maestros, el número disminuyó sólo en 200 y que, debiendo disminuir la inscripción en más de 10.000 niños, ha disminuído sólo en algo más de 2 000.

A pesar de ser menos las escuelas, los maestros y los niños, se ha gastado más que en el año

anterior; pues el gasto, en 1894, fué de 2.038.194 y en 1895 lo fué de 2.150.000. Esto se debe á aumentos hechos en los sueldos del personal docente. El exceso solo, gastado en 1895, sube á 62.000 pesos; pero la diferencia de sueldos importa mucho más; lo que demuestra que ha habido economía en los demás gastos. Es de notarse que en 1895 no se excedió ninguna partida del presupuesto, resultando en algunas un pequeño sobrante.

La situación violentísima creada para las escuelas que se encontraban fuera de presupuesto, cesó al fin por una resolución de la legislatura provincial que autorizó el funcionamiento de aquéllas. Sin embargo, el conflicto producido entre el Director General y el Consejo, lejos de suavizarse, se mantiene vivo todavía, con grave perjuicio de la educación; resultando que los instrumentos creados por la ley para impulsarla y dirigirla de consuno, se obstruyen recíprocamente; siendo un hecho conocido que las relaciones oficiales y personales entre el Director y el Consejo se mantienen hoy mismo en suspenso.

Absorbida así, por completo, la atención de las autoridades escolares por estos interminables conflictos de administración, no ha sido posible toda-

vía que la parte técnica de la educación aproveche las nuevas y vigorosas fuerzas puestas á su servicio.

La Dirección ha tenido que limitarse á lo más urgente, proponiendo diversas medidas dirigidas á cortar abusos; expidiendo varios reglamentos, dirigiendo y redactando la importante Revista que conocen todos los que se ocupan de educación, y escribiendo, por último, un tratado de pedagogía general en que se exponen los principios que han de regir las reformas que se proyectan, á fin de que la pedagogía sea más científica y de que los maestros mejoren su criterio.

Es de desear, por todo lo expuesto, que los dos departamentos en que reside la autoridad escolar en la provincia de Buenos Aires se armonicen en lo sucesivo, dentro de la ley y de la prudencia; á fin de que ninguna de esas fuerzas cooperantes, estorbando la acción legal y saludable de la otra, haga imposible el impulso que reclama lo que debe ser la obra común.

CÓRDOBA

Ardua es la tarea que hay que emprender en esta provincia en lo que á educación se refiere.

En primer lugar, es necesario sancionar una ley que determine las bases de la educación primaria y marque el camino que ha de seguirse en la enseñanza; dar autonomía al Consejo General para que pueda percibir, administrar é invertir la renta escolar en beneficio exclusivo de la educación; organizar y poner en buen pié la inspección provincial; crear la Oficina de Estadística Escolar dotándola al mismo tiempo de un personal competente; mejorar el sueldo de los maestros y pagárselos puntualmente para poder aspirar á mayor competencia y exigir más contracción en el desempeño de su misión.

Es sensible decirlo: Córdoba, aunque goza de los beneficios de la subvención nacional, no estará en las condiciones legales mientras permanezca sin dictar una ley apropiada, cuya sanción va retardándose indefinidamente.

Como se ve, bastante hay que hacer en esta im-

portante rama de la administración; pero mucho se conseguirá si los poderes públicos prestan la atención que merece un asunto de tan transcendental importancia.

Ha habido un aumento de escuelas sobre el año de 1894, pero no se consigue mejorar la enseñanza, ni aumentar el número de los maestros diplomados.

El personal empleado no siempre trabaja con empeño, probablemente porque el pago de sus haberes sufre retardos considerables; á lo que se agrega la falta de una ley que fije las bases de la educación, según antes se ha manifestado.

La estadística escolar deja mucho que desear, por no tener una organización que esté á la altura de su importancia.

Como se ha manifestado en el informe de 1893, Córdoba ofrece en lo referente á educación, un vasto campo de acción á la iniciativa, en el sentido de reformar sus escuelas, dándoles una nueva vida que responda á las aspiraciones de todo el país.

CORRIENTES

El movimiento de rápido progreso que se opera en la educación en esta provincia, ha llamado justamente la atención de todas las personas que se interesan por la educación primaria.

El Gobierno de Corrientes, procediendo con especial acierto, ha consagrado la independencia absoluta del Consejo de Educación, dejándole la administración ámplia de los fondos destinados á las escuelas.

Los benéficos resultados de esta importante medida se han hecho sentir bien pronto.

El Consejo General, presidido por el doctor J. Alfredo Ferreira, campeón infatigable del progreso educacional, comprendiendo la noble misión que le estaba confiada, emprendió su tarea sin economizar ninguna labor ni sacrificio que pudieran redundar en provecho de la educación.

Comenzó por mejorar el personal de maestros, dedicando á ello una atención preferente, convencido de que, disponiendo de buenos educadores, los resultados de la enseñanza serían positivos y fecundos.

Teniendo en vista que no basta una buena remuneración pagada puntualmente para hacer grandes adelántos, sino que es necesario también abrir nuevos y más amplios horizontes al profesorado, se iniciaron con este objeto conferencias pedagógicas en las que los maestros discutían los métodos y procedimientos que hay que emplear en la enseñanza, ensanchándose en estos debates la esfera general de los conocimientos.

El trabajo manual, los museos escolares y el carácter eminentemente práctico que se da á la enseñanza adaptándola al mismo tiempo á las necesidades más vitales de la provincia y de sus habitantes, están produciendo resultados altamente satisfactorios.

Es justo, señor ministro, dedicar una palabra de aliento á los poderes públicos y á las autoridades escolares de Corrientes por la altura á que han llevado la educación de esa provincia.

La marcha progresista de la educación iniciada en 1894, ha continuado con igual vigor en 1895.

Así tenemos que se han aumentado considerablemente las escuelas, con relación á los períodos anteriores; se ha mejorado la enseñanza debido al concurso de un mayor número de maestros diplo-

mados, que se sienten llenos de estímulo por la consideración que se les dispensa; se ha implantado el trabajo manual; se han reformado acertadamente los programas y horarios; se ha reorganizado la inspección y la estadística escolar; la inscripción y asistencia de los niños se ha regularizado notablemente; se han construído mobiliarios especiales en las escuelas industriales prácticas; y, por último, se ha hecho funcionar ya una escuela agrícola que será la base de una enseñanza más completa y provechosa para esa provincia.

La edificación es asunto que preocupa especialmete á las autoridades escolares de Corrientes, habiéndose inaugurado, probablemente ya, la grande escuela levantada en la Capital y estando para principiarse otro edificio de grandes proporciones, según se ha manifestado en el capítulo respectivo.

Como medio de difundir los más adelantados principios de la educación, el presidente del Consejo de Corrientes publica, bajo su dirección, una revista que llena satisfactoriamente sus objetos prestando útiles servicios.

CATAMARCA

La educación en este Estado ha alcanzado un notable adelanto.

La administración de la renta escolar se ha hecho con regularidad facilitándose de este modo el pago de los gastos escolares y pudiendo por lo tanto cobrarse con regularidad la subvención nacional.

Al número de escuelas que funcionaron en el año 1894 se han agregado cinco más, atendidas por un personal que percibe con regularidad sus haberes.

La estadística se lleva puntualmente, suministrando datos abundantes y exactos.

Se ha fundado á iniciativa de los miembros del Consejo y del señor Inspector Nacional, una biblioteca para uso de los maestros, institución que está llamada á prestar señalados servicios.

Las escuelas cuentan con un plantel de museos que diariamente enriquecen sus colecciones.

El Inspector Nacional ha presentado un proyecto de ley de educación adecuado á las necesida-

des más imperiosas de la provincia; y mucho de lo que se ha hecho se debe, en gran parte, á las buenas relaciones que existen entre el gobierno, las autoridades escolares y la Inspección Nacional.

En el año de 1895 ha continuado el desarrollo de la educación, proporcionalmente á los recursos de que se dispone.

La construcción de edificios escolares ha preocupado la atención de las autoridades; y durante el año funcionó una comisión nombrada por el gobierno para recolectar fondos que serán destinados al objeto mencionado.

La recaudación de la renta escolar se efectuó con resultados satisfactorios; razón por lo que se ha podido atender á los gastos generales de la instrucción y al pago puntual de los maestros.

La inspección, á estar á los informes dados á este Consejo, se halla bien organizada y las visitas á las escuelas se han verificado con frecuencia.

Las escuelas aumentan y se trata de mejorar la enseñanza con la aplicación de buenos métodos y procedimientos.

En el año de 1895 se han construído en la provincia de Catamarca dos casas escuelas por sus-

cripción popular; lo que prueba que el pueblo toma un serio interés por la educación.

En el próximo período escolar se espera realizar mayores adelantos en la instrucción de esta provincia, por cuanto la renta escolar ha sido aumentada con nuevas fuentes de recursos que se consideran productivas.

ENTRE RÍOS

Conocido es el estado ventajoso á que ha llegado esta provincia en materia de educación, debido á la cooperación del gobierno y á la dedicación y competencia de las personas que componen las autoridades escolares.

El Consejo de Educación tiene allí la independencia necesaria, percibiendo y administrando los recursos destinados al fomento y sostenimiento de la educación.

Las escuelas aumentan y la educación se desarrolla de tal manera que aun los pueblos apartados gozan de sus saludables beneficios, en lo posible.

La enseñanza mejora notablemente, dada por maestros bien remunerados y que cobran con regularidad sus haberes; consiguiéndose asi que trabajen con buena voluntad y que consagren su tiempo á las tareas escolares.

Se ha confeccionado un proyecto reglamentando la inspección, en el que se crean las subinspecciones de distrito, habiéndose aprovechado esta oportunidad para acordar ascensos que eran de justicia.

El programa de las escuelas rurales ha sido reducido por considerárselo demasiado extenso.

La Oficina de Estadística Escolar está á cargo de un jefe y de un auxiliar y responde satisfactoriamente á los fines de su creación.

Uno de los asuntos que ha llamado la atención del Consejo General de aquella provincia ha sido la edificación escolar; disponiéndose de numerosos terrenos procedentes de donaciones particulares y de los que asigna la ley; pero como el Consejo no dispone aún de los medios necesarios, nada ha podido hacerse en ese sentido.

La ley local de educación no dificulta al Consejo General para que marche de acuerdo con las disposiciones de la ley nacional de subvenciones.

En el ejercicio administrativo del año de 1895, se han reglamentado las conferencias pedagógicas, suprimiendo las clases un día de la semana, para que aquéllas se efectúen.

También se ha ocupado el Consejo de otros puntos que han de asegurar la buena marcha de la educación; habiéndose aumentado el número de los edificios fiscales y el de las nuevas escuelas.

La enseñanza tiende á revestir en Entre Ríos un carácter práctico que no puede menos de producir resultados benéficos.

JUJUY

Con motivo de la reforma de la Constitución de esta provincia se proyectó en el año 1894 una nueva Ley de educación en consonancia con las modificaciones introducidas en aquélla; proyecto que quedó para ser tratado, según se decía, en las sesiones de 1895.

La asistencia de los niños á las escuelas dejaba entonces mucho que desear; dándose en el caso

de tener que clausurar tres de ellas por esta causa.

El Gobierno no entregó, en ese año, con regularidad, los fondos escolares; razón por la que la Comisión de Educación no pagó los sueldos de los maestros.

La inspección era desempeñada por un solo inspector; y si bien éste visitó las escuelas con frecuencia, se creía necesario aumentar el personal de aquélla, para atender mejor al servicio de la educación.

En el año de 1895, encontramos que no es más consolador el cuadro general que presenta la educación en la provincia de Jujuy.

En primer lugar, el número de escuelas es ya insuficiente; la inscripción reducidísima en proporción al número de niños en edad escolar; la inasistencia ha tomado un carácter alarmante; se carece de libros y útiles; los edificios escolares de propiedad fiscal son pocos y, en general, no reunen las condiciones adecuadas para servir al objeto á que se los destina; la inmensa mayoría del personal no posee título profesional alguno; la inspección no llena su misión por carecer de empleados en suficiente número; los maestros reciben sus

haberes con marcada irregularidad; y finalmente, el año 1895 ha pasado sin que la nueva ley de Educación alcanzase la sanción prometida.

Es de esperar que los poderes públicos de Jujuy, penetrados de la necesidad primordial de fomentar la educación, le consagren, en adelante, una atención preferente, facilitando los recursos de que necesitan para su sostenimiento y desarrollo.

RIOJA

Muy contados son los adelantos que esta provincia hace en la educación primaria, influyendo para ello numerosas causas que dificultan sobremanera la marcha de las escuelas, y figurando en primera línea la precaria situación de su erario, que no alcanza á llenar los gastos generales de la administración.

Es así que no ha aumentado sus edificios escolares ni ha mejorado los pocos que posee, aunque éstos estén lejos de reunir las condiciones requeridas para el objeto á que se le destina.

Sin embargo, algo se ha hecho en pro de la educación; el Gobierno ha dictado disposiciones por las que autoriza al Inspector Nacional para tomar parte en las deliberaciones del Consejo General, aprovechando así un elemento más de ilustración; han funcionado más escuelas que en el año anterior, atendidas por un personal docente más numeroso y que percibe con regularidad sus sueldos.

Mientras no mejore el estado económico y financiero de esta provincia, su educación dejará siempre mucho que desear.

No obstante, en el año de 1895 se ha dejado sentir una pequeña reacción por parte de las autoridades escolares, quienes se han manifestado más empeñosas, adoptando medidas de las que algo debe esperarse en el período escolar de 1896.

Entre algunas reformas proyectadas para el año 1896 pueden señalarse la creación de un inspector general, un proyecto de reglamento y conferencias pedagógicas y otro que propone un moderado aumento en el sueldo de los maestros.

La Nación, como es sabido, después del terremoto que tantos perjuicios ocasionó á aquella provincia tan destituída de recursos, tomó sobre sí la

totalidad de las erogaciones de la educación primaria por todo el año de 1895, gastos que han sido directamente cubiertos por el erario nacional.

Debe creerse que, al tomar la provincia nuevamente sobre sí la módica parte que le corresponde en tales gastos, se arbitrarán los medios de que ellos sean llenados con regularidad y observándose los preceptos que obligan á las provincias acogidas á la ley de subvenciones.

MENDOZA

Mendoza se encuentra actualmente á la espera de una importante evolución educacional, que será fecunda en beneficios para sus escuelas.

El plan de estudios y programas ha sufrido en este año modificaciones trascendentales por las que se establece la escuela laica; se reduce el número de las materias comprendidas en los programas existentes; se disminuyen las horas de clase; se establecen las escuelas graduadas, elementales y alternadas, etc.

Los establecimientos de educación han funcio-

nado con regularidad y los exámenes oficiales han dado buenos resultados, en general.

El Gobierno ha cumplido con las disposiciones legales haciendo entrega de la renta correspondiente á la educación, circunstancia por la que la administración de escuelas ha dispuesto de los recursos suficientes para abonar mensualmente los haberes del personal docente.

Se ha proyectado la fundación de más escuelas para el próximo año.

La renta escolar ha sido administrada con acierto, lo que permitió disponer de los fondos necesarios para instalar nuevas escuelas; aumentar el personal docente; remunerarle con mayores sueldos que los del año anterior; y proveer de bancos, útiles y textos á las escuelas.

La inscripción arroja cifras satisfactorias; pero la asistencia no ha sido regular, á causa de las enfermedades que se desarrollaron de una manera alarmante por espacio de algunos meses.

Con la sanción de la nueva ley de educación se conseguirá mejorar la administración escolar, fijándose claramente las atribuciones del Consejo y las de la Dirección General de Escuelas.

SALTA

Durante el año se han llevado á cabo algunas reformas que seguramente han de beneficiar á la educación de este Estado.

Los programas de las escuelas rurales han sido modificados con el propósito de que en el menor tiempo posible se den los conocimientos más indispensables á los niños de la campaña, quienes por su pobreza, generalmente se retiran pronto de la escuela para obtener, por medio del trabajo personal, los recursos necesarios para atender á su subsistencia y á la de sus familias.

Se han nombrado comisiones departamentales para que velen por la educación y fomenten su desarrollo.

La inspección es desempeñada por un Inspector General, siendo manifiesta la necesidad de darle otra organización y de aumentar su personal para poder atender cumplidamente á las exigencias del servicio.

Los sueldos de los maestros no han sido pagados con puntualidad, según los informes que este Consejo ha recibido.

Lo que más ha dificultado en Salta la marcha regular de la educación, en el año de 1895, ha sido la falta de recursos que impedían á la administración escolar satisfacer sus más imperiosas necesidades.

Sin embargo, con los escasísimos fondos que últimamente se pudieron reunir, verificóse el pago de parte de los sueldos atrasados á los maestros.

Las escuelas carecen de los textos y útiles neceríos para su buena marcha.

Para subsanar en el futuro estas irregularidades, se ha sancionado la «Ley de Fondos Propios» que aumenta y asegura la renta escolar, hecho que induce á creer que en el próximo año escolar se podrá dar mayor impulso á las escuelas, sacándolas del aletargamiento en que hoy vegetan; puesto que el Gobierno de la provincia tendrá que hacer efectiva la entrega de los recursos que por esa ley debe percibir el Consejo General de Educación; ya que es tan general la resistencia á que las autoridades escolares los perciban directamente de las administraciones de rentas.

SANTA FE

Esta sección escolar ha realizado durante este año importantes progresos en la educación común, progresos que serán la base de otros mayores en el próximo período escolar.

El Consejo General está bastante bien organizado, contando con un personal laborioso y suficiente para atender á la marcha administrativa de la educación.

Es de notar la ventajosa disposición que se ha dado á la inspección provincial, lo que hace que, merced á ella, se obtengan resultados provechosos en cuanto al funcionamiento regular de las escuelas y á la índole de la enseñanza.

El Gobierno entregó los recursos que determina el presupuesto para el sostenimiento de la instrucción, circunstancia por la que el personal docente goza de buenos sueldos y pudo cobrarlos con regularidad.

El trabajo manual que se implantó en la escuela instalada como ensayo, ha conseguido interesar tanto á los poderes públicos como á las autorida-

des escolares, tratándose actualmente de establecer esta enseñanza en mayor escala.

En general, los adelantos operados pueden resumirse así: aumento de escuelas, de personal competente, de la renta, de edificios escolares, de inscripción y de asistencia; continuación de las conferencias pedagógicas con buenos resultados; y provisión de libros, mobiliario y útiles á las escuelas.

Lo que hace falta actualmente en la provincia de Santa Fe es que la dirección escolar sea definitivamente emancipada del poder político, asignándosele rentas suficientes, con facultad de percibirlas directamente y administrarlas. Entiendo que el Consejo de Educación allí carece hasta hoy de atribuciones, aun para designar por sí sus empleados; y es sabido que tales condiciones de dependencia, ni son compatibles con la ley de subvenciones, ni resultan conducentes á que la educación común se mantenga á cubierto de contingencias y de influencias que deben serle extrañas.

SANTIAGO DEL ESTERO

Las escuelas de esta provincia se encuentran en un estado poco halagüeño, debido en gran parte á que el Gobierno no parece haberse preocupado de la educación común.

Dice á este respecto el Inspector Nacional de esta sección escolar lo que á continuación transcribo:

«Mucho más se hubiera conseguido, no sólo en las tres escuelas cuyos progresos acabo de hacer notar, sino también en las 79 escuelas restantes; pero la intensa crisis económica y financiera se opuso al progreso general, aumentando sus efectos por el completo abandono que el Poder Ejecutivo de la Provincia había hecho de la educación: no ha partido del Gobierno ni una iniciativa, ni un solo estímulo en favor de la educación común; y lo que se ha conseguido es obra exclusiva del celo y dedicación del Consejo, quien ha luchado durante el año con mil dificultades por la escasez de recursos y sin poder conseguir del Gobierno la subvención provincial para atender los sueldos de los maestros».

Bajo tan penosos auspicios, el Consejo Provincial ha reformado su reglamento interno y el plan de estudios y programas, y ha organizado la oficina de Estadística escolar, que funciona bajo la dirección del Inspector Nacional auxiliado por los inspectores provinciales; viniendo á llenarse con esto último un deplorable vacío, pues antes no se llevaba bajo ninguna forma la estadística escolar.

Los acontecimientos políticos que tuvieron lugar el año próximo pasado contribuyeron á afectar más el estado de la educación, habiendo llegado el caso de adeudárseles á los maestros hasta un año de sueldos.

Se llegó á ese extremo porque no fué posible recaudar la renta escolar y porque el Gobierno no se preocupó de hacer efectiva la subvención provincial correspondiente.

Esta situación se salvó en parte por la resolución del Honorable Congreso Nacional, que acordó el anticipo á que en otro lugar me he referido; con lo que pudo abonarse los sueldos á los maestros, evitándose el caso deplorable de ver cerradas las escuelas.

Como es de suponer, la educación de este Estado no ha podido señalar ningún progreso; siendo

de aplaudir, sin embargo, la abnegación del cuerpo docente, que ha permanecido firme en su puesto soportando las privaciones y penurias que se le imponían.

SAN LUIS

La instrucción de esta sección escolar no ha podido continuar desarrollándose, por carecer de los recursos necesarios para atender debidamente á los gastos que demandan las escuelas y el personal docente.

Los trastornos políticos que ha sufrido esta provincia, dificultaron la percepción regular de sus rentas, circunstancia por la cual comenzó á pagarse con bonos á los maestros, y como intervinieran las autoridades escolares nacionales con el objeto de atajar este abuso, se consiguió que él no continuara.

Lo que se ha hecho, contando con los escasos medios de que se disponía, es apenas impedir que siga el retroceso que la educación experimenta desde algunos años á esta parte en aquella provincia.

Convendría iniciar algunas reformas á la ley local de educación, adaptándola á las necesidades primordiales de este Estado y de sus habitantes; dotando á la inspección de más personal para que las visitas á las escuelas se realicen con mayor frecuencia y crear la oficina de estadística escolar.

En el año de 1895 ha continuado luchando el Consejo de la provincia con la falta de recursos, por cuyo motivo ha sido difícil imprimir á la educación la marcha regular y regeneradora que reclama urgentemente.

Sin embargo, se ha conseguido últimamente regularizar un tanto la percepción de la renta escolar, permitiendo esta circunstancia finalizar el pago de los haberes del personal docente por todo el año de 1894 y parte del de 1895.

En este año han funcionado algunas escuelas más que en la anterior, atendidas por 160 maestros, los que, sólo en su mitad, son diplomados.

La causa de las deficiencias notadas reside en San Luis, como en otras provincias, en que la educación primaria no es autónoma, careciendo, por lo tanto, de recursos y de vida propia, y estando así expuesta á todas las vicisitudes por que pasa el gobierno político.

SAN JUAN

En el período de tiempo á que se refiere este informe, las escuelas de San Juan han sufrido alternativas que dificultaron manifiestamente el desarrollo de la educación común.

La crisis económica y financiera que viene aquejando á esta provincia ha impedido á la administración escolar disponer de los recursos suficientes para cubrir sus gastos y promover la difusión de la enseñanza.

El terremoto de 1894 deterioró los edificios escolares, retardando la apertura de las clases en 1895; contribuyendo también á que la concurrencia de los niños no fuera satisfactoria, porque las familias temían el derrumbe de las casas escuelas; á pesar de lo cual se consiguió hacer funcionar las que disponían de edificios seguros, obteniéndose buenos resultados relativos.

El Inspector Nacional de esta sección indica varias reformas que sería conveniente efectuar, en la legislación local, para impulsar el progreso de la educación; figurando, en primer término, las re-

ferentes á la ley de educación, autonomía del Consejo, organización de la inspección provincial, mejora del personal docente, edificación escolar, etc.

Como sabe V. E., la Provincia de San Juan, como la de La Rioja, tiene costeados íntegramente sus gastos de educación primaria por el tesoro nacional.

Esta concesión que se le ha otorgado con justa causa, le da tiempo para reponerse de sus pérdidas, y para poner orden en su organización escolar, prestando atención á los puntos importantes que se han enumerado.

TUCUMÁN

En esta sección escolar ha aumentado el número de escuelas y el personal docente, poniendo, para el efecto, las autoridades escolares especial interés en ocupar á los maestros diplomados.

El sueldo de los maestros, aunque reducido, ha sido abonado con regularidad.

Las conferencias pedagógicas han tenido lugar, pero sin alcanzar los resultados que aquella provincia esperaba de ellas.

Preocupa seriamente el hecho de que, contando aquel Estado con tan poderosos elementos de progreso, su Consejo General de Educación no haya afrontado las reformas tan reclamadas desde mucho tiempo atrás.

Sin embargo, anúnciase que el nuevo Ministro de Instrucción Pública se encuentra en la mejor disposición para tomar iniciativas eficientes en el sentido indicado, reorganizando el Consejo Provincial, atendiendo á la edificación escolar en todos los departamentos, preparando un proyecto de ley de educación, confeccionando un nuevo presupuesto y reformando el plan y programas de estudios de las escuelas primarias, de acuerdo con las necesidades y los elementos de aquella Provincia.

Entiendo que todos estos trabajos serán conocidos en el transcurso del año corriente.

Las fuentes de recursos de que dispondría en tal caso el Consejo de Educación de Tucumán, serían las más importantes entre las que sirven al presupuesto general de la administración; deduciéndose de ellas el 15 %, que se destinaría á las escuelas.

Es de esperarse que se dé al nuevo Consejo la

independencia de que necesita, especialmente en la percepción y administración de sus recursos y en la selección y nombramientos de sus empleados.

La centralización de las escuelas, que tantas resistencias presentaba, se ha realizado, por fin, con aplauso de todos; siendo de esperarse que desaparecerán en adelante las dificultades que un orden de cosas anormal, ha producido antes en las relaciones de las autoridades escolares nacionales con las de aquella provincia.

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ.